

ESTUDIOS Y COMENTARIOS

Factores clave para la integración sociolaboral de las personas jóvenes en la mancomunidad de municipios para el desarrollo integral de la cuenca del Papaloapan - México

N°23



Estudio de factores clave para la integración sociolaboral de las personas jóvenes en el territorio del proyecto

Juventud Zapoteca en Acción: Integración socio-económica con un enfoque de derechos, un enfoque diferencial y la mejora de la gobernanza local



México, abril de 2022

Equipo de investigación

Sofía Deveaux Durán, Coordinadora

Emiliano Cruz León, Diseño y Procesamiento de Encuesta

Kenia Corona Sánchez

Román Hernández Rivas

Guillermo Pleitavino Bedogni

Índice

Presentación	3
Metodología	4
i. Las juventudes que miramos	10
Ser joven indígena	10
Diferencias de género.....	11
Alta migración juvenil.....	13
ii. Juventudes en contexto:bioculturalidad y geopolítica	15
Contexto biocultural en la Cuenca del Papaloapan	15
Análisis geopolítico de la región	25
iii. La educación como factor clave para la empleabilidad	34
Oferta formativa para el trabajo en la zona de influencia	36
Factores que inciden en la deserción escolar	41
Consideraciones para el diseño de alternativas formativas	50
iv. Elementos clave de la empleabilidad de las juventudes	52
Empleabilidad y fuerza laboral	52
Vocación productiva agroalimentaria y pecuaria	54
Empleo, migración y oportunidades productivas entre la juventud de la región	57
Incidencia de los colectivos culturales y productivos en la empleabilidad..	68
v. El futuro que quieren las y los jóvenes del Papaloapan	73
Queremos seguir aprendiendo	74
Visiones de futuro.....	82
Cómo nos vemos a futuro: emprendimientos juveniles comunitarios	86
Conclusiones: una mirada en conjunto.....	90
Tabla de referencia de gráficas, tablas y mapas.....	102
Fuentes.....	104

Presentación

El presente *Estudio de factores clave para la integración socio-laboral de personas jóvenes* se enmarca en el proyecto **Juventud zapoteca en acción: Integración socio-económica con un enfoque de derechos, un enfoque diferencial y la mejora de la gobernanza local**, el cual tiene como objetivo general “Promover el ejercicio de ciudadanía y la participación socio-económica de las personas jóvenes desde un enfoque de derecho, de género y diferencial, a través de un modelo de corresponsabilidad social entre los sectores público, privado y social, que contribuya a cerrar brechas de desigualdad y pobreza fomentando así la Cohesión Social en México”. El proyecto es una iniciativa tripartita de la Unión Iberoamericana de Municipalistas, el Centro Mexicano para el Desarrollo Local A.C., y el Municipio de Playa Vicente, Veracruz, con financiamiento de la Unión Europea.

Estudio Abierto A.C. se suma como aliado del proyecto para realizar este estudio en los municipios de incidencia del proyecto: Loma Bonita y San Juan Lalana, del estado de Oaxaca; y Juan Rodríguez Clara, Isla, Playa Vicente, San Juan Evangelista, José Azueta y Santiago Sochiapan, del estado de Veracruz. El objetivo de este proceso fue identificar los sectores productivos donde hay mayores oportunidades para la empleabilidad y el emprendimiento de las personas jóvenes, tomando en cuenta el mercado laboral juvenil; la vocación productiva del territorio; el contexto biocultural; las empresas, organizaciones y colectivos que actualmente generan empleo; la oferta formativa existente; las necesidades prioritarias en las comunidades; y los intereses, habilidades y visiones de futuro de las juventudes más vulnerables de la región.

El estudio fue realizado en dos niveles (municipal y regional) con el fin de entender la lógica global del territorio, pero también las necesidades y oportunidades específicas en lo local para definir posteriormente, y tomando en cuenta la voz de todos los actores, un programa de formación y estrategias para crear y fortalecer las oportunidades de empleo de las personas jóvenes en situación de exclusión de esta subregión del Papaloapan.

Metodología

La metodología de este estudio fue mixta. Partió en un primer momento de la revisión documental, bibliográfica y estadística disponible sobre la región, y de la consulta de bases de datos oficiales de los sectores que intervienen en el fenómeno de la formación y la empleabilidad de las juventudes (específicamente de las unidades económicas, las organizaciones de la sociedad civil y los centros educativos de nivel superior y de capacitación para el trabajo presentes en la zona de influencia del proyecto).

En una segunda etapa realizamos visitas a los ocho municipios con el objetivo de conocer, desde la voz de las y los jóvenes de la región, y de otros actores clave de diversos sectores, las dinámicas y factores regionales que inciden en la integración/exclusión socio-laboral de personas jóvenes en situación de vulnerabilidad, así como las áreas de oportunidad del territorio para la construcción de proyectos laborales, personales y comunitarios dignos y estables para esta población.

En estas visitas, realizadas durante la última semana de febrero y la primera de marzo de 2022, llevamos a cabo tres actividades centrales:

1. Entrevistas presenciales y a distancia con actores clave de los gobiernos municipales, universidades, centros de capacitación para el trabajo, empresas y colectivos.
2. Talleres participativos con jóvenes en cada municipio.
3. El levantamiento de la Encuesta de Juventudes.

La coordinación de estas actividades se hizo de la mano de jóvenes de cada municipio, participantes del Diplomado de Agentes de Desarrollo Local -acción estratégica del proyecto Juventud Zapoteca en Acción-. Su participación fue indispensable para el logro de los objetivos y agradecemos a cada una y uno de ellos por su compromiso y trabajo en este proceso.

Entrevistas

Después de realizar un mapeo de actores, tuvimos entrevistas con los diferentes sectores que participan en el circuito formativo y laboral de las personas jóvenes, con el objetivo de conocer su percepción sobre los desafíos y oportunidades para la inserción sociolaboral de sus juventudes, con énfasis en los grupos más vulnerables. Asimismo, exploramos los retos y necesidades de las instituciones y grupos, y su posible participación en la Estructura de Gobernanza del proyecto, para el diseño de acciones intersectoriales en el marco de la mancomunidad.

Talleres participativos

Se realizaron nueve talleres en los ocho municipios -siete en cabeceras municipales y dos en localidades rurales-, y en total se contó con la participación de 139 jóvenes de diferentes perfiles: de entre 15 y 29 años; chinantecos, zapotecos, afrodescendientes y mestizos provenientes de diversas comunidades y ciudades; estudiantes de nivel medio superior y superior; deportistas, campesinos, ganaderos, maestras, emprendedoras, músicos, danzantes, y jóvenes funcionarios públicos, entre otros.

Los Talleres se desarrollaron bajo una metodología de trabajo basada en los principios de participación, horizontalidad, inclusión, respeto y escucha, nutrida por enfoques y técnicas de Prácticas Narrativas, Círculos de Paz y la Metodología del Diálogo. La metodología estuvo orientada a la generación de propuestas, buscando:

- Conocer los sueños y visiones de futuro deseables y posibles de las personas jóvenes en situación de exclusión, para ellas y sus comunidades.
- Reconocer los oficios, artes y actividades productivas que estaban presentes en los municipios en el pasado con miras a identificar áreas de oportunidad para emprendimientos de conservación cultural y ambiental, y así “emprender desde el pasado”.
- Identificar las necesidades formativas de los municipios y de la región en su conjunto.
- Identificar los principales problemas que afectan a las personas jóvenes, los mecanismos de exclusión y discriminación, así como las estrategias personales que ponen en práctica para enfrentarlos.
- Recabar propuestas de las personas jóvenes para nutrir el Programa de Formación que se proponga, así como otras estrategias encaminadas a su inserción socio-laboral.

Encuesta de Juventudes

La *Encuesta de factores clave para la formación e integración socioeconómica de jóvenes* (en adelante referida como *Encuesta de Juventudes*), tuvo como objetivo identificar los factores clave para la formación e integración socioeconómica de los y las jóvenes de 15 a 29 años de los municipios que contempla el proyecto *Juventud Zapoteca en Acción*.

El universo de estudio de la encuesta contempla a jóvenes de 15 a 29 años de edad de ocho municipios establecidos por la Coordinación del proyecto *Juventud Zapoteca en Acción*, que integran el área de estudio. Como **marco muestral** se utilizó el Censo de población y vivienda 2020 de INEGI, a partir del cual se calculó la población de jóvenes de 15 a 29 años en el área de estudio. El **tamaño de muestra** se estableció en 480 elementos, considerando un 20% de no-respuesta, por lo que la muestra mínima validada se fijó en 384 elementos que corresponden a un 95% de confianza y 5% de error a nivel global. Como subpoblaciones se considera a los habitantes de los municipios que conforman el área de estudio. Se definió una muestra de 60 elementos por municipio, la mitad de las cuales fueron levantadas en las cabeceras municipales y la otra mitad en otras localidades del municipio. Como resultados se obtuvo un total de 462 cuestionarios válidos que superan el tamaño de muestra proyectado.

Tabla 1. Población, muestra y factor de expansión por municipio

Municipio	Población de jóvenes	Muestra	Factor de expansión
Oaxaca	12,401	118	
Loma Bonita	8,754	62	141.19
San Juan Lalana	3,647	56	65.13
Veracruz	39,782	344	
Isla	9,258	66	140.27
Juan Rodríguez Clara	8,141	54	150.76
Playa Vicente	7,990	51	156.67
San Juan Evangelista	6,985	56	124.73
José Azueta	4,674	58	80.59
Santiago Sochiapan	2,734	59	46.34
Área de estudio	52,183	462	

La encuesta se realizó de manera presencial del 22 de febrero al 4 de marzo de 2022, durante las visitas de campo a los ocho municipios que integran el área de estudio. El equipo de encuestadores se conformó por jóvenes del *Diplomado: Agentes del desarrollo social*, que forma parte del proyecto *Juventud Zapoteca en Acción*, y otros

jóvenes de los municipios que se sumaron al levantamiento. Dos jóvenes de cada municipio fueron capacitados para aplicar la encuesta, de forma presencial o en sesión virtual.

El levantamiento consistió en la aplicación de un cuestionario de 29 preguntas divididas en cuatro secciones además de la identificación inicial, mismos que se traducen en un total de 129 variables, adicionales a las de identificación, que componen la tabla de resultados de la encuesta. La **identificación** inicial contempla datos de edad, sexo, lugar de origen y residencia, autoadscripción LGBTQ y pregunta si la persona encuestada tiene o no hijxs (descendencia). La primera sección identifica la presencia de **I) Discapacidad**. La segunda sección investiga sobre la **II) Pertenencia cultural** indígena y afroamericana, así como la ascendencia cultural indígena a través de la condición de hablantes de una lengua indígena de la persona entrevistada, su padre, madre y abuelos. La tercera sección investiga sobre el **III) Desarrollo formativo** actual y el deseado, respecto a la educación formal, así como a otras formas de aprendizaje y a las dificultades formativas que enfrenta la juventud del área de estudio. Finalmente, la cuarta sección se enfoca en el **IV) Perfil laboral** de la persona entrevistada, en términos del trabajo que desempeñan, el que buscan y el que tienen disponible, así como la satisfacción personal y de necesidades que obtienen a través de su trabajo. Adicionalmente, en esta última sección se pregunta sobre las problemáticas o necesidades locales o comunitarias más importantes para el o la encuestada, el trabajo y formación que tendría que desarrollarse para atenderlas y, por último, un emprendimiento deseado.

Los resultados se presentan concentrados en la *Base de Datos y los Tabulados básicos* de la encuesta (Anexo 1), los cuales agrupan los resultados de las 129 variables desagregándolos por municipio, sexo, edad y pertenencia cultural. El factor de expansión se calculó para la muestra de cada municipio como el inverso de la proporción que representa la muestra respecto a la población del municipio. A este documento se anexa también el *Cuestionario de la encuesta* (Anexo 2).

Resultados

La información cualitativa y cuantitativa generada desde un enfoque participativo en este proceso, fue posteriormente sistematizada, y se realizó un análisis cruzado con la información documental y estadística de la región, misma que presentamos a continuación.

El estudio está estructurado en cinco partes. La primera - “i. Las juventudes que miramos” -, es una pincelada de elementos clave que determinan las características de la juventud hoy, desde su origen como parte de algún pueblo indígena; las diferencias de género y su agudización como efecto social y económico derivado de la pandemia de COVID-19; la migración juvenil, y la violencia, determinantes todas

del mercado laboral y las necesidades formativas en los municipios donde se realiza la acción.

El segundo apartado - “ii. Juventudes en contexto: bioculturalidad y geopolítica” -, pone en contexto a estas juventudes en el territorio, esbozando la identidad biocultural de la Cuenca del Papaloapan y haciendo una revisión histórica y geopolítica de la región conformada por las cuencas del Papaloapan, Coatzacoalcos y Tehuantepec, en donde la implementación de ciertos modelos de desarrollo impulsados desde las políticas públicas, en el siglo XX y XXI -como la Industrialización por Sustitución de Importaciones, el Neoliberalismo, y en la actualidad el Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec- impactan, y en no pocas ocasiones, determinan las ofertas laborales y formativas disponibles, y los fenómenos socio culturales en la región.

El tercer apartado, - “iii. La educación como factor clave para la empleabilidad”-, expone la relevancia de la educación en los planes laborales y de vida de las juventudes; y analiza la oferta formativa existente en los municipios de influencia del proyecto, tanto de instituciones de nivel superior públicas y privadas, como por centros de capacitación para el trabajo, y en su conjunto el abanico de oportunidades académicas que tienen las y los jóvenes de la Cuenca. Asimismo, se presenta un análisis de las causas principales de la deserción escolar en la zona de influencia del proyecto, y cómo afectan de manera diferenciada por género, edad y pertenencia cultural a los distintos grupos.

El siguiente apartado, “iv. Elementos clave de la empleabilidad de las juventudes”, se centra en el panorama laboral que tienen las juventudes en el territorio; analizamos la empleabilidad y la ocupación laboral de la fuerza de trabajo en Veracruz y Oaxaca, profundizando en los datos disponibles para los municipios donde se realiza la acción sobre producción agroalimentaria y pecuaria. Asimismo, se caracteriza el empleo que actualmente tienen los jóvenes en la región y las principales fuentes de empleo.

Finalmente, en el apartado “v. El futuro que quieren las y los jóvenes del Papaloapan”, se comparten las percepciones, opiniones, sueños e intereses de las personas jóvenes en torno al trabajo; los temas y formatos de aprendizaje en los que desean seguirse formando; las visiones de futuro que tienen para sus comunidades; y los emprendimientos que querrían desarrollar en el futuro para contribuir a su construcción. Los planes de vida personales y comunitarios expuestos provienen directamente de la voz de los y las participantes de los Talleres, y de la Encuesta de Juventudes realizados en cada municipio, con énfasis en las juventudes más excluidas (rurales, indígenas, afrodescendientes, mujeres y con discapacidad).

Cerramos el presente estudio con una serie de conclusiones y consideraciones sobre

los temas abordados en los apartados, es una mirada en conjunto de los factores económicos, sociales y culturales que inciden en el ciclo formativo-laboral de las juventudes, en dos escalas, a nivel regional y municipal con miras a la formulación de propuestas bien focalizadas y sensibles a las necesidades e interés de los jóvenes de cada territorio.

i. Las juventudes que miramos

Ser joven indígena

Las y los jóvenes que motivan el actual estudio y proyecto, nacieron en la última década del siglo XX y la primera del XXI, en un contexto de profundos cambios en la vida del campo y del país, en el que México vivió la entrada directa de políticas neoliberales que se manifestaron en la privatización de una serie de empresas estatales, el retiro progresivo del apoyo del Estado a la producción agrícola para dejarla en manos del sistema de libre mercado, el fin de la propiedad colectiva de la tierra, la inserción de los campesinos en otros mercados de trabajo, y la importancia cada vez mayor de ingresos externos en la reproducción de las unidades domésticas (Léonard, Quesnel & Velázquez 2004). Se vislumbró lo que la academia ha llamado una "nueva ruralidad", y es en este proceso que las juventudes de este territorio han tenido que adaptarse a nuevas formas de empleo y de organización familiar y comunitaria.

Siembro maíz, plátano y piña
 bajo los rayos del sol
 también cultivo una flor
 con mi jarana ladina
 y es la estrella matutina
 la que marca mi dolor
 la que con su resplandor
 va fijando mi destino
 y que anuncia al campesino
 que comienza la labor.

Son "El fandanguito", dominio público

En este contexto, los jóvenes muestran falta de motivación por el trabajo en el campo y buscan en los estudios una vía de acceso a oportunidades laborales alternativas. Este giro ha implicado también que algunos oficios artesanales que representan un ingreso complementario a la producción agrícola están quedando en desuso, y que algunos saberes y técnicas tradicionales (en torno a la salud y las ceremonias religiosas) no están siendo transmitidas a las nuevas generaciones (Cossío y Sánchez, 2009: 242), al igual que las lenguas originarias, con lo que no solo hay una pérdida en la vocación productiva de la tierra sino también de la herencia cultural del territorio.



Taller con jóvenes de San Benito, Loma Bonita, Oaxaca, 2022.
 Foto: Estudio Abierto

Analizaremos en este estudio las oportunidades formativas y laborales que les ofrece la región actualmente a los jóvenes, y cómo desde sus intereses personales e identidades, negocian y construyen sus proyectos de vida. Pero antes de adentrarnos en el contexto del mercado laboral y de las alternativas de formación existentes actualmente, es interesante resaltar que la idea de juventud es relativamente nueva, particularmente para el mundo rural e indígena. No es sino hasta la primera mitad del siglo XX cuando la noción de juventud comienza a difundirse entre las distintas clases y grupos sociales, principalmente en el mundo occidental u occidentalizado, pero es hasta la segunda mitad del siglo XX cuando se produce una verdadera expansión de la idea, esencialmente como un nuevo nicho del mercado. “El concepto de juventud es una construcción social, una categoría del lenguaje propia de las sociedades occidentales a la que se dota de significado de acuerdo con el contexto económico, político y sociocultural” (Feixa, 1998: 222).

En el contexto indígena en particular, la idea de juventud perdura hasta que la persona contrae matrimonio o desempeña puestos de organización comunitaria (sin importar su edad), y es entonces cuando se reconoce colectivamente como persona adulta. Previo a la asimilación de la idea de juventud en el mundo rural -introducida principalmente por los programas públicos de salud, educación y cultura en las comunidades de México- “no existía una etapa en el ciclo de vida que pudiera equipararse en sus roles y significación social a la etapa de la juventud tal y como se concibe en las sociedades urbanas y occidentales actualmente” (Cossío y Sánchez, 2009: 229), ni existía un nombre para esta etapa en lenguas originarias. Esto es relevante, porque la juventud es una categoría identitaria que se pone en juego para las nuevas generaciones en la que influyen ideas y expectativas externas que dialogan con las propias formas de construcción social locales, tradicionales y contemporáneas. De cualquier forma, apuntan Cossío y Sánchez en su estudio de las juventudes actuales de la región del Sotavento veracruzano:

Los jóvenes rurales comparten inquietudes y desafíos con los jóvenes urbanos (falta de empleo, vulnerabilidad hacia el consumo de estupefacientes, emigración), pero se confrontan a determinantes propias de la realidad rural actual: ausencia de expectativas de desarrollo en el campo y aspiración a mayores niveles educativos y otras fuentes de empleo. Buscan desarrollarse según estrategias individuales, las cuales están en un constante reajuste con el proyecto familiar y comunitario. Poseen pensamiento y acción estratégica, y por lo tanto están cimentando las bases de un nuevo paisaje rural” (p. 239-40)

Son estas mujeres y hombres jóvenes los que se pondrán al centro en este estudio para la definición de oportunidades y futuros deseables para ellos y sus comunidades.

Diferencias de género

En el contexto local, las jóvenes tienen menos oportunidades que los varones de acceder a una actividad laboral que les signifique un ingreso, a excepción de las que se dedican al magisterio (que son una minoría). Fuera de la actividad agrícola o ganadera, prácticamente no existen fuentes de empleo remunerado para las mujeres. La conjunción de estos factores hace que se reproduzca la dependencia económica de las mujeres hacia los hombres de la familia (padre, hermanos, esposo, hijos), lo cual -por supuesto- influye en las relaciones de equidad entre los géneros (Cossío y Sánchez, 2009: 254-5).

Esta diferencia se ha agudizado a partir de la pandemia por COVID-19. Hay un retroceso de 10 años para las mujeres en el mercado laboral; la tasa de desocupación aumentó de 12 a 22% para ellas desde que inició la pandemia, mientras que para los hombres aumentó sólo hasta un 15%. Esto tiene que ver con varios factores, en los cuales las mujeres son el grupo más afectado: un aumento del trabajo informal, del trabajo no remunerado, de tareas preasignadas de cuidado en los hogares por roles de género, y de violencia familiar. Se calcula que, de seguir las tendencias actuales, nos llevará 202 años alcanzar la igualdad de género en México (PNUD, 2020).

Otro factor que ha impactado en el aumento en la desocupación durante la pandemia son las condiciones de conectividad en México, que implican que la probabilidad de trabajo disminuya 3% para los hombres y 6% para las mujeres (CEPAL, 2021).

En consecuencia, los cuatro efectos más fuertes de la pandemia en la vida de las mujeres (más profundos que en la de los hombres), debido a los patrones culturales y condiciones estructurales sexistas previos, han sido: disminución del ingreso y el empleo; mayores prácticas de cuidado; aumento de la violencia en el hogar; y aumento en la deserción escolar.

Aunado a esto, para las que sí tienen un empleo, algunas de las formas de violencia de género que viven en el ámbito laboral son: un “techo de cristal” en puestos de mayor responsabilidad; disparidad en el ingreso, a pesar de la paridad educativa (los años promedio de estudios en México son de 14 para hombres, y de 14.6 para mujeres, sin embargo los salarios son menores para este último grupo); y que la mayoría de las mujeres trabajan en el sector informal, lo que genera vulnerabilidad en ingresos y empleo.

En el ámbito del hogar viven otras desigualdades que suman a los retos de trabajo no remunerado, como: la falta de distribución igualitaria en tareas domésticas y de cuidado, y la violencia de género -7 de cada 10 mujeres sufren o han sufrido algún tipo de violencia por parte de sus parejas en el país-.

Alta migración juvenil

Ante este panorama laboral, la migración aparece como una alternativa deseable y en la que muchos jóvenes proyectan sus planes de vida. Los migrantes se insertan principalmente en el sector laboral de servicios o en la industria, y el empleo en el sector agroindustrial es poco frecuente entre los jóvenes de la región (Cossío y Sánchez, 2009: 225).

Ha habido experiencias previas educativas para evitar la migración juvenil, una de ellas impulsada por el Colegio de Bachilleres de Veracruz en 2002. La campaña denominada "No emigres, la capacitación es tu solución" proponía otorgar información y prevención sobre el fenómeno migratorio, por medio de conferencias y otras actividades en las que participaba toda la comunidad educativa.

A pesar de estos esfuerzos, las opciones laborales en las comunidades y en los centros urbanos próximos carecen de interés para los jóvenes frente a los mercados de trabajo emergentes en la frontera norte del país y en los Estados Unidos (Cossío y Sánchez, 2009: 247)

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI), a nivel nacional, emigraron 802,807 personas hacia otros países entre 2015 y 2020, 77% de las cuales lo hicieron a los Estados Unidos. De ese porcentaje, el 47% pertenece a la franja etaria de 18 a 29 años, seguida por la franja que abarca entre 30 y 44 años, representando el 25%. Los porcentajes son menores entre la primera franja etaria de 0 a 17 años -13%- y sustancialmente menores entre personas mayores a 65 años -2%-. Si contemplamos la variable género, los hombres son quienes más emigran, representando el 68% del total, mientras que las mujeres representan el 32% restante.

Adentrándonos en los estados de Veracruz y Oaxaca (a los cuales pertenecen los 8 municipios de interés del proyecto), el primero tiene un saldo neto migratorio de -2.9, siendo "expulsora" de población. Entre 2015 y 2020, emigraron desde Veracruz de forma interna (a otros estados del territorio nacional) 370,958 personas. Los principales destinos fueron: Nuevo León (18%), Tamaulipas (11%), Puebla (8%), Quintana Roo y Estado de México (7% cada uno). Sobre la emigración internacional, en el mismo periodo salieron 36,493 personas para vivir en otro país, el 81% de ellos y ellas hacia Estados Unidos. Las principales causas del proceso migratorio en Veracruz, son: reunirse con familia (44.4%); cambio u oferta de trabajo (12.6%); buscar trabajo (10.8%); y por casamiento o unión (10.4%).

Por otro lado, el estado de Oaxaca tiene un saldo neto migratorio de -1.0. Emigraron de forma interna, entre 2015 y 2020, 133,583 personas a los siguientes destinos: Estado de México (13%), Ciudad de México, Baja California (10% cada uno), Veracruz y Puebla (9% cada uno). Sobre la emigración internacional, en el mismo periodo

salieron 35,936 personas para vivir en otro país (93% de ellas y ellos hacia los Estados Unidos). Sobre las causas del proceso migratorio en Oaxaca, las tendencias son las mismas: el 43.1% refiere a reunirse con familia; el 10.9% fue a buscar trabajo; el 10.6% se casó o unió; y el 10.2% por cambio u oferta de trabajo.

ii. Juventudes en contexto: bioculturalidad y geopolítica

El segundo apartado de este estudio tiene por objetivo profundizar sobre el contexto regional, pero también local, en el que viven las juventudes de los municipios de influencia. Iniciaremos sumergiéndonos en el contexto biocultural de la región, lo que nos adentrará en un entendimiento biodiverso y sociocultural enteramente local, ese en el que se desenvuelven las personas de las comunidades de manera orgánica y cotidiana, y que determina la historia detrás y delante de los jóvenes, lo que nos servirá de guía para la construcción del programa de formación, en un sentido amplio, con pertinencia cultural y conectado con el territorio y el legado de sus habitantes.

Después revisaremos la situación geopolítica que se vive en la región, partiendo de las políticas públicas impulsadas en momentos específicos de la historia, y que configuraron el territorio; además de las actuales propuestas del Corredor Interoceánico y sus proyectos de desarrollo, que marcan pautas determinantes en las formas de producción y laborales actuales, para comprender ampliamente esta región.

Contexto biocultural en la Cuenca del Papaloapan

La región de la Cuenca del Papaloapan está integrada por una gran diversidad cultural y de ecosistemas, que oscilan entre selva baja, media y alta, y bosques perennifolios, primordialmente. Al menos siete de los municipios de influencia de este proyecto, pertenecen a esta región, y únicamente uno de ellos se considera parte de la región Olmeca de Veracruz, San Juan Evangelista. Algunos de estos municipios pertenecen también a la región de la Chinantla (alta y baja), por ello encontramos que la lengua con más hablantes en la zona es el chinanteco (52% del total de hablantes de lengua

Jé ts´ afoatjiyajóna ngasondiéhe,
Jé ts´ akjix´ ána ngatjoaha,
T´ ie yejé´ an´ yá xi chja,
Xi mojnó, xi kjanda.
Bé yeje´ an kó kji´ í ngasondiéhe.
Kuíxi ts´ afoatjiyajóna,
Xi ts´ abokóna, xi ts´ achjajóna.
Ngot´ e bé´ an´ éhén ngasondiéhe.
Ngot´ e be´ an´ éhén naxihi.
Ngot´ e be´ an´ éhén cho´on,

El mundo ya gira conmigo,
Ya me va abriendo sus puertas.
Puedo escuchar a quienes hablan,
A quienes ríen, a quienes lloran.
Voy descubriendo el misterio del mundo.
El mundo ya gira conmigo,
Me enseña y me habla.
Porque yo conozco la lengua del mundo.
Porque yo conozco la lengua del cerro,
Del trueno, del árbol y del día.

Be´an´ éhén ngasondiéhe, poema mazateco
Juan Gregorio Regino

originaria), seguido del zapoteco (24%), y del mazateco (13%). La región es multicultural, además de estas tres lenguas principales, hay una mayor diversidad de lenguas registradas, entre las que se encuentran mixteco, náhuatl, triqui, cuicateco, maya, tsotsil, mixe, tzeltal, mazateco, popoluca, ixcateco, amuzgo, zoque, totonaco, tepehuano, tlapaneco, chatino y otomí (DATA México con información del Censo de Población y Vivienda, INEGI 2020).

Alrededor del 7% de la población total de los municipios de influencia, habla alguna lengua originaria. Sin embargo, si consideramos ese como solo uno de los indicadores que se relacionan con la pertenencia a un pueblo indígena, podríamos especular que la población indígena en esta región es mucho mayor, ya que este indicador es enunciativo más no limitativo. Es así que, una persona que se reconoce o se autoadscribe como indígena no necesariamente habla la lengua de sus padres, abuelos o bisabuelos por diversas razones que son ya conocidas -la enseñanza oficial del español en las escuelas, la migración, como mecanismo de defensa ante la discriminación, o por la unión de dos personas de distintas culturas que, al tener el español como idioma en común, dejan de hablar sus lenguas maternas y no lo transmiten a las siguientes generaciones-. Por otro lado, no podemos dejar de lado que los estados de Guerrero, Oaxaca y Veracruz son los que tienen mayor presencia de población afrodescendiente en el país, y los municipios de influencia se encuentran en esa región.

Existen diversas similitudes, en mayor o menor medida, entre los ocho municipios del presente estudio en términos de biodiversidad, actividades productivas y herencia cultural. Más adelante lo retomaremos a profundidad, haciendo una segmentación según las similitudes bioculturales entre ellos.

También es importante tomar en cuenta que la diversidad cultural y biológica de la zona se ha visto comprometida por la predominancia de actividades como la ganadería y el monocultivo de piña, que se han referido en el cuarto apartado del presente estudio, ya que, en tanto domine el criterio del crecimiento económico por sobre otras prioridades vitales, las dinámicas ecológicas, los ciclos terrestres y la funcionalidad de los ecosistemas biodiversos en relación con el cambio climático, estarán en riesgo.

Para entender con mayor detalle, hemos clasificado a los ocho municipios en dos grupos, de acuerdo con su dinámica cultural y cómo se perciben a sí mismos los propios habitantes de las comunidades. Esto es porque al visitar las localidades encontramos, por un lado, municipios que se identifican con la cultura veracruzana, y por el otro, municipios que se identifican con la cultura oaxaqueña; sin importar el estado al que pertenecen. Un claro ejemplo son el municipio de Loma Bonita, que se percibe a sí mismo con una identidad jarocho, a pesar de ser parte de Oaxaca; y Santiago Xochiapa, que se identifica más con las prácticas oaxaqueñas, a pesar de ser un municipio del estado de Veracruz.

Dadas las similitudes en su forma de gobierno, música, danza, comida y las prácticas tradicionales, agrupamos los municipios en dos microregiones:

Tabla 2. Segmentación biocultural de los municipios de influencia

Identidad Veracruzana (jarocho)					Identidad Oaxaqueña	
Loma Bonita, Oaxaca	José Azueta, Veracruz	Isla, Veracruz	Juan Rodríguez Clara, Veracruz	San Juan Evangelista, Veracruz	Playa Vicente, Veracruz	Santiago Xochiapa, Veracruz
						San Juan Lalana, Oaxaca

Identidad Veracruzana (jarocho)

Este grupo está integrado por los municipios de Loma Bonita, José Azueta, Isla, Juan Rodríguez Clara, San Juan Evangelista y Playa Vicente. Algunos con mayor presencia indígena, como Playa Vicente y San Juan Evangelista, que los otros, pero con una cultura mestiza que predomina en sus características bioculturales, las cuales exponemos a continuación.

Generalidades

- Se rigen por un sistema de gobierno representado por el presidente municipal y las regidurías que atienden las distintas necesidades de la población.
- Las actividades productivas principales son la ganadería, y en la mayoría de los casos, la agricultura a través de monocultivos como la piña. Sin embargo, también existe la presencia del cultivo de chile, maíz, frijol, hule, y tienen un fuerte interés en fomentar el cultivo de limón, impulsados por el alza en el precio de este producto en los últimos años.
- En algunos municipios, como Playa Vicente, se pueden encontrar hasta 7 culturas distintas como la mazateca, chinanteca, zapoteca, nahua, afroamericana, mestiza, mixteca, conviviendo en las comunidades; sin embargo,

la principal lengua que se habla en esta microregión es el español. La lengua indígena apenas la habla el 6% de la población total de estos seis municipios, y de éstos, el 80% habla chinanteco, mazateco o zapoteco.

- El son jarocho es la música más popular entre los habitantes de esta microregión; además del huapango interpretado por tríos huastecos, principalmente en San Juan Evangelista, y la laudería sigue estando muy activa. En estos municipios se realizan festivales de soneros, en distintos momentos del año, que convocan a músicos de distintas partes del país, manteniendo viva esta tradición al mismo tiempo que activa la economía local. El son jarocho en esta zona, se clasifica en regiones, en las que Playa Vicente y Loma Bonita son parte de la región de los “Jarochos de interior”, y el resto de los municipios de este grupo de la región son de “Los llanos” (Barradas, 2006). En Isla, además, se identificó que la marimba se toca tradicionalmente.
- Por otro lado, la música de viento solo se acostumbra en algunas comunidades de Playa Vicente y San Juan Evangelista, siendo mucho menos popular en la región que la interpretada con jarana. Es común leer en diversas fuentes una caracterización del son jarocho como la música de los mestizos, y las bandas de viento como la música de los pueblos indígenas.
- Entre las danzas y bailes, predomina el son jarocho, el huapango y en algunas comunidades de Playa Vicente y San Juan Evangelista, la presencia de danzas tradicionales como Los negritos, Los cuerudos y La unión de los pueblos, esta última de reciente creación, con el fin de que los jóvenes se involucren nuevamente y se mantenga la tradición.
- En cuanto al trabajo artesanal, en la comunidad de Mixtan, Loma Bonita, algunas mujeres siguen bordando huipiles; y en Isla, hay un grupo de mujeres, niños y niñas que bordan servilletas, huipiles y manteles; lo que en el resto de los municipios pareciera ser una práctica perdida. No obstante, hay prácticas artesanales contemporáneas, como la cartonería en José Azueta, donde se elaboran alebrijes y catrinas.
- Sobre la gastronomía de esta región, encontramos platillos tradicionales como la carne chinanteca o enchileanchada, las garnachas de San Juan, la longaniza, las chancletas, los tamales, el mole negro y amarillo, los buñuelos, productos de piña (pay, licor, cerveza, etc.), las picaditas, los mariscos y el popo (bebida tradicional a base de cacao). En Isla, un grupo está trabajando incluso en la memoria de la gastronomía tradicional, a través de la recuperación de 60 recetas que conocen las abuelas de las comunidades.
- Con relación a la presencia del deporte en esta región, la práctica más común es de deportes como el voleibol, futbol, beisbol y basquetbol; incluso en la temporada de secas, cuando el río Tesechoacán y el río San Juan bajan, en José Azueta y San Juan Evangelista respectivamente, se practica voleibol playero.

Además, se observa la presencia de otros deportes urbanos que son de interés para los jóvenes y que resultaría relevante impulsar (como la patineta y la acrobacia con bicicleta), pues contribuyen al desarrollo de los jóvenes, y dan entrada a otro concepto comercial, al generar otros negocios a partir de su aparición.

Todas las características anteriores representan de manera generalizada a los municipios con identidad veracruzana, no obstante, podemos hablar también de ciertas particularidades puesto que los cuatro municipios ubicados en el norte (Loma Bonita, José Azueta, Isla y Juan Rodríguez Clara) tienen una mayor similitud entre sí, principalmente por la concentración en la producción de piña y el son jarocho como música tradicional; sin embargo, Playa Vicente y, en cierta medida San Juan Evangelista, son municipios que, si bien tienen la misma tendencia en términos de identidad, tienen un mayor arraigo indígena, a través de la diversidad y presencia de lenguas originarias, de danzas tradicionales, gastronomía tradicional, y de la música de viento, con las bandas filarmónicas.

Incluso, podríamos decir que estos dos municipios, sobre todo Playa Vicente, representan la fusión o transición entre la cultura jarocho y la cultura oaxaqueña, siendo esta última la que tiene una clara raíz indígena presente en la actualidad en la zona. Esto puede parecer razonable, dada la ubicación geográfica de los municipios, como se muestra en el Mapa 1 (p. 21), pero también es resultado de la migración entre pueblos en diversos momentos de la historia de la región, provocando que personas de comunidades de Oaxaca se establecieran en municipios del estado de Veracruz, como Playa Vicente e Isla por mencionar algunos. Tal es el caso del reacomodo por la construcción de la presa Miguel Alemán en 1954 y la presa de Cerro de Oro entre 1974 y 1988, lo que además provocó la pérdida de usos y costumbres de los pueblos mazatecos y chinantecos, llevándose consigo parte de la gastronomía, la lengua, el trabajo artesanal y las costumbres comunitarias.

Particularidades

Playa Vicente es uno de los municipios más diversos culturalmente en la región, ya que en él conviven siete pueblos distintos, lo que significa tantas maneras de mirar y habitar el mundo, como lenguas y pueblos hay en el territorio. Su riqueza gastronómica tradicional es muy amplia, y el interés de los jóvenes por preservar la cultura a través de la lengua, el uso de la vestimenta tradicional y las danzas, parece tener mayor énfasis que en el resto de los municipios de este grupo.

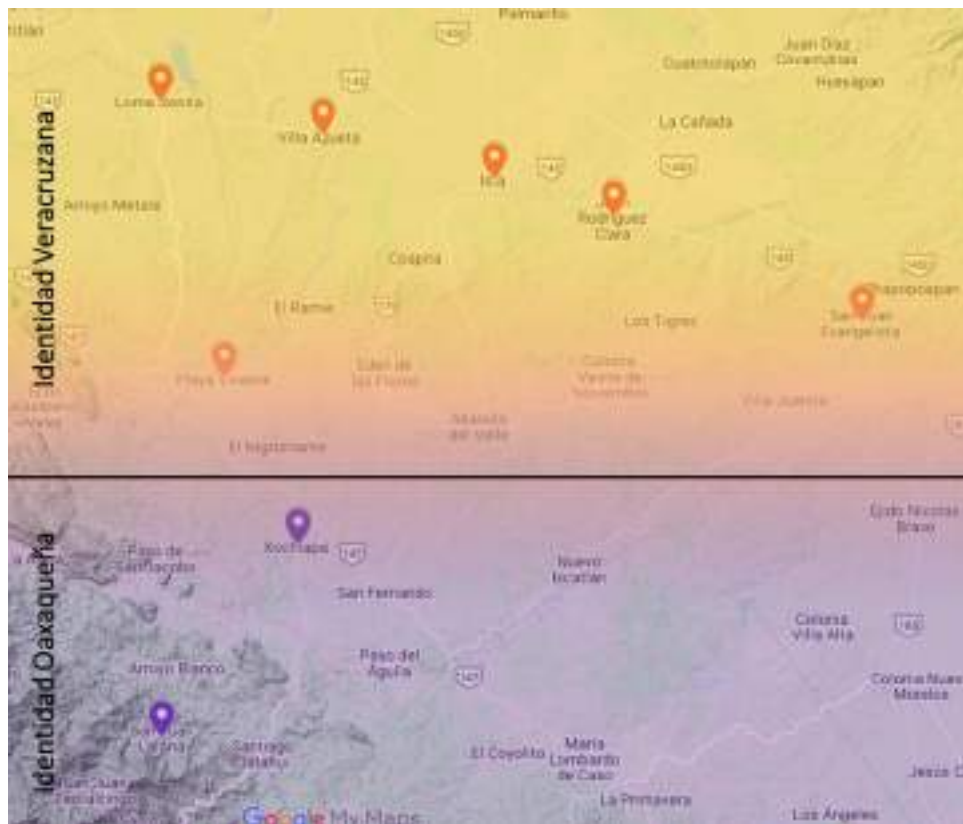


Grupo de danza tradicional de El Nigromante, Playa Vicente, Veracruz, 2022.
Foto: Estudio Abierto

Por otro lado, y de manera muy particular, en San Juan Evangelista encontramos la presencia de un grupo de pescadores organizados que temen ser la última generación de pescadores en el municipio. Actualmente ellos fabrican sus propias embarcaciones de madera de cedro y remos de roble, a los cuales dan mantenimiento con resinas naturales para ayudar a la impermeabilidad; tejen y arreglan sus atarrayas, y la pesca se realiza con técnicas tradicionales, la mayoría sin utilizar motor. Sin embargo, las prácticas de otros pescadores, como el uso de dinamita, ha ocasionado una reducción de peces hasta llegar al 20% de lo que había antes. En el río solía haber bagre, robalo, mojarra blanca y colorada, además de grandes cantidades de camarón y acamaya, la cuál ya no hay. También mencionaron que cuando el puente del río se cayó, hace varios años, contaminó las aguas, debido al cascajo y metales que se sumergieron en él. Actualmente hay presencia de lagartos, provenientes posiblemente de las lagunas secas, así como pez diablo, un pez que no se puede aprovechar y es considerado una plaga.

Por último, y no menos importante, la diversidad sexual no es un tema del que se hable en esta región, y mucho menos se viva con naturalidad en los municipios; sin embargo, tanto en Loma Bonita como en San Juan Evangelista, existen grupos organizados de la comunidad LGBT que están impulsando distintos emprendimientos de personas de dicha comunidad.

Mapa 1. Segmentación biocultural de los municipios de influencia



Identidad Oaxaqueña

En este grupo, se encuentran únicamente dos municipios de la zona de influencia del proyecto, ambos con una clara raíz oaxaqueña en sus costumbres, prácticas y estructura comunitaria. Se trata de Santiago Xochiapa y San Juan Lalana. Entre sus características principales, se encuentran las siguientes:

Generalidades

- Su sistema de gobierno es autónomo y se rige por usos y costumbres.
- Entre las actividades productivas principales en Santiago Xochiapa se encuentran la ganadería y en menor medida la agricultura, pues ésta ha sido desplazada por el ganado, e incluso ha modificado la manera de alimentarse en la zona, generando la pérdida de algunos alimentos. En cambio, en San Juan Lalana la ganadería se intentó introducir después de la caída del café, el que fuera su cultivo principal hasta los años 80's; sin embargo, dado el tipo de terrenos (serranos) no rindió igual que en las zonas bajas y llanas de los municipios vecinos, por lo que en este municipio predomina la agricultura. Entre

los cultivos que se están reactivando en Lalana, se encuentran el café y el cacao, pues el territorio es propicio para ellos, lo mismo que para la vainilla. En ambos municipios, los principales cultivos actualmente son el maíz, el chile y un reciente interés por el limón.

- El 61% de la población que habita estos municipios habla una lengua originaria. En Santiago Xochiapa es el 42% de la población, de los cuales, el 67% habla zapoteco y el 23% habla chinanteco, aunque también hay presencia de mixes y nahuas (el 10% restante). En San Juan Lalana el 76% de la población habla una lengua originaria, y de éstos, el 99% habla chinanteco. Es importante mencionar aquí que personas de ambos municipios recalcaron el interés por conservar la lengua, ya que en experiencias propias, han perdido oportunidades profesionales, laborales y apoyos económicos, por no hablar lengua originaria, por lo que hicieron énfasis en la ventaja que representaría para los jóvenes aprender y/o dominar su lengua materna.
- La música tradicional en estos municipios es la música de viento, con las bandas filarmónicas que tocan en eventos como día de muertos, fiestas patronales, o por invitación a otros pueblos. Antes se acostumbraba “la gozona”, es decir, la banda de un pueblo iba a tocar a otro, sin un pago monetario, y después la banda de aquel pueblo regresaba a tocar al que hizo la invitación inicial. Esa es una tradición que ya no se acostumbra, ahora se contrata a la banda para tocar, sin embargo, el pago que le queda a cada integrante, oscila alrededor de los \$800 pesos, e implica aproximadamente un mes de ensayos diarios de 4 horas. En estos municipios no se toca ni se baila el son jarocho.
- En estos municipios hay mayor presencia de danzas tradicionales, sobre todo en Santiago Xochiapa, donde tienen la danza de Los Negritos, Los Maromeros (esta danza se ha presentado internacionalmente), La Malinche, El Torito, San José, Los Borrachos y Los Tehuanes. Entre los maestros danzantes de este municipio, hay uno de ellos que dice conocer todas las danzas de la zona, este maestro además confecciona la ropa de sus grupos de danzantes, con sus propios medios. Por otro lado, en San Juan Lalana está la danza La compañera del chinanteco, una de las danzas que se ven en la Guelaguetza.
- Con respecto al trabajo artesanal, se realizan canastas de bejuco y artículos de barro, y solo en San Juan Lalana se practica el bordado y la extracción de ixtle, que se vende a personas de otros municipios para la elaboración de productos como cinturones y bolsas, entre otros.
- Sobre la gastronomía, la base de la alimentación en las comunidades es el maíz y aún se producen tortillas hechas a mano. Una tortilla característica en estas comunidades es el totopo o tortilla chinanteca, que es la representación del sol, y se come de manera compartida pues es una tortilla muy delgada pero de gran tamaño (de alrededor de 50 cm. de diámetro).

- Con relación al deporte, lo que más se practica es el voleibol, el futbol, y el basquetbol. En el municipio de Lalana hay un equipo de basquetbol femenino, cuyo uniforme es una representación del traje tradicional de las mujeres.
- A diferencia de los municipios con identidad jarocha, en estos municipios se hace énfasis en la medicina tradicional y la curandería. En esta zona hay parteras, curanderos y personas que usan las plantas medicinales para curar. En Santiago Xochiapa hay una médica tradicional, María Isabel, que ha promovido el uso de las plantas desde hace 5 años, y la Universidad del Bienestar Benito Juárez (UBBJ) que abrirá en 2022 en este municipio, tendrá la carrera de Medicina Integral y Salud Comunitaria. Además, según comenta personal del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), el instituto pretende aterrizar un proyecto de medicina tradicional a través de la implementación de una escuela. En esta zona se practican los baños fríos de manantial, que tienen la misma función que el temazcal en otras regiones del país.
- El traje tradicional que las mujeres utilizan en estos dos municipios consta de un huipil blanco (o color beige) con una tira de colores bordada al frente, en la espalda y en los costados. Cuando las mujeres son solteras, se utiliza tela blanca, y falda blanca. Cuando la mujer es casada, se utiliza una trenza bordada al frente y atrás, en color rojo, y la falda (o chapaneco) rojo. En el caso de los hombres no hay un distintivo en la vestimenta que indique cuando es soltero o casado. En San Juan Lalana, en especial, se mantiene la realización de huipiles bordados por mujeres de la zona, que son hechos bajo pedido, y que han sido modificados por iniciativa de las bordadoras, innovando diseños a partir de lo tradicional. Ahora usan también otros colores y tipos de bordados, pero siempre respetando la base original.

Es importante resaltar que, en estos municipios, y en Playa Vicente, está muy marcado el interés de los jóvenes en su cultura, en revitalizarla, en aprender la lengua que no les fue heredada y que ahora se dan cuenta de que les abre otras oportunidades profesionales. Además, están profundamente interesados por no perder la riqueza cultural de sus pueblos a través de la comida, las danzas, la música y la artesanía. Cabe mencionar también, que en ninguno de estos dos municipios hay establecida una Casa de Cultura, ante lo cual, los funcionarios de ambos municipios expresaron el deseo de tener una Casa de la Cultura Indígena, que represente su riqueza y que motive a los jóvenes a practicar artes y oficios tradicionales, a sentirse orgullosos de su cultura, de su lengua y de ser indígenas.

Particularidades

En San Juan Lalana hay un programa de Educación Indígena, en la que los maestros

están obligados a enseñar la lengua originaria de la zona: chinanteco. Los jóvenes que no hablan tienen interés por aprender, para poder comunicarse en lengua con todos sus compañeros. Además, en las escuelas un día a la semana se usa el traje tradicional.

Cada pueblo en este municipio tiene su propia autonomía (sistema de Agencias), por lo que las tradiciones cambian entre uno y otro. Los cargos comunitarios (como mayordomos, topiles, agente policía, etc.) varían de acuerdo con la comunidad, tanto en orden como en edad en la que se tiene. Sin embargo, algo común en estas comunidades, es la práctica de la colectividad y la vida comunitaria, en sus distintas formas. Es por ello que podemos encontrar que una comunidad reparte todos los ingresos recaudados durante la fiesta patronal, entre todos sus habitantes, y otra comunidad utiliza el ingreso generado por cuotas cobradas a las personas que no asistieron a las actividades comunitarias -como asambleas, faenas, u otras- para la fiesta del pueblo; por citar dos ejemplos.



Ensayo de la orquesta filarmónica de Lacova, San Juan Lalana, Oaxaca, 2022.

Foto: Estudio Abierto

Una vez entendido el contexto local de los municipios de influencia del proyecto, es momento de alejar la lente y conocer la región a un nivel más amplio. Para ello, el análisis geopolítico será importante.

Análisis geopolítico de la región

En el presente apartado abordaremos y brindaremos una reseña sobre las políticas públicas más relevantes direccionadas a la zona geográfica que abarca el proyecto Juventud Zapoteca en Acción. Nuestro objetivo reside en identificar y diferenciar las acciones impulsadas en la región que han tenido incidencia en la empleabilidad de nuestra población objetivo (jóvenes de 15 a 29 años, de 8 municipios de los estados de Veracruz y Oaxaca), distinguiendo dos momentos históricos, pasado y presente, para así avanzar en recomendaciones prospectivas (de futuro). Analizaremos políticas públicas circunscritas a la cuenca del Papaloapan en tanto región geográfica, la cual representa la cuenca hidrológica más grande de México, siendo compartida por 3 estados: Puebla, Oaxaca y Veracruz. Para brindar un contexto socioeconómico sobre la región abordada, es importante mencionar que, tanto Veracruz como Oaxaca, se encuentran dentro de los 5 estados más pobres de México; más del 30% de la población se declara indígena, siendo la distribución demográfica predominante la de pequeños centros urbanos -menores a 5,000 habitantes-, y población rural aislada (INEGI, 2020); el promedio aproximado de analfabetismo es del 20% - mucho mayor que el promedio nacional, que es del 6%.

La principal actividad económica es la agricultura, seguida del sector terciario y en último lugar el industrial, delimitado únicamente a algunos municipios. La fundación de esta región inicia en tiempos prehispánicos por grupos indígenas de mazatecos y chinantecos, que vivían en las cercanías del río principal. Entre finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, la región se caracterizó por la producción de café y tabaco -principalmente- y, plátano y caña de azúcar, con destino de exportación hacia Europa en más del 95% (Jiménez Bandala, 2017). A partir de la segunda mitad del siglo XX, comenzó un fuerte impulso de industrialización en la zona, que se extendería hasta aproximadamente mediados de la década de 1980. Las actividades económicas-agrícolas de exportación e industriales-, convivieron de manera paralela con la producción agrícola para el autoconsumo por parte de los campesinos, enfocados en maíz, chile y frijol.

Ahora, es importante analizar tres tipos de iniciativas con relación a políticas públicas de gran alcance, en la región:

- i) Políticas públicas proteccionistas o de “Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)”;
- ii) Políticas públicas aperturistas o de “libre mercado”; y
- iii) El Corredor Interoceánico.

Primer momento de políticas públicas. Industrialización por Sustitución de Importaciones (40' a 80')

El conjunto de políticas públicas predominantes desde la década de los años 40, y hasta la segunda mitad del siglo XX en el subcontinente latinoamericano y que encuentran su eco en el sur de México, se apoyan en los aportes teóricos de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), puntualmente, en las Tesis de Prebisch-Singery sobre los términos de intercambio resultantes entre países “subdesarrollados” (orientados hacia un modelo primario exportador), y los países “desarrollados” (hacia un modelo industrial), derivaba que las capacidades de importación de los países primario exportadores se veían reducidas en el largo plazo por las siguientes razones: i) la baja elasticidad-ingreso de la demanda de los productos agrícolas; y ii) la formación salarial más baja en los sectores primarios que en los secundarios -por tanto un nivel de rentabilidad menor por tratarse de actividades intensivas en trabajo y no en capital-. La propuesta de la CEPAL, que caló hondo en los formadores de políticas públicas de la época, se expresó en una batería de políticas con un único objetivo: superar la especialización primaria e iniciar un proceso de industrialización, donde el Estado sería el agente principal del desarrollo económico, protegiendo los mercados locales, fomentando la formación y el fortalecimiento de la industria nacional.

En concreto, para la región que abarca el área de incidencia en los estados de Veracruz y Oaxaca, la política pública del ISI se materializa con la creación de la Comisión del Papaloapan en 1947, que estuvo activa hasta 1986. El proyecto inicial se proyectó a 25 años con tres componentes centrales: i) la construcción de presas que regularan las corrientes hidrológicas y que dotaran de energía eléctrica a la región (la presa “Miguel Alemán” inició operaciones en 1959 ; y la segunda, “Miguel de la Madrid” en 1989); ii) la construcción de vías de comunicación terrestres (carretera Tuxtepec-Oaxaca, el puente Caracol, Tierra Blanca-Tinajas que conectaba con la carretera al puerto de Veracruz y a la Ciudad de México); y iii) el impulso a industrias locales, donde resalta el desarrollo de 16 ingenios azucareros. Cabe destacar que el objetivo ulterior fue el de generar un gran distrito industrial, entre los que se planificaron procesadoras de alimentos (agregado de valor a la piña y el mango de la zona), disecadoras de tabaco, empacadoras cárnicas y de café. Como mencionamos anteriormente, los únicos que tuvieron éxito fueron los ingenios azucareros, convirtiendo a la región como la principal productora del país.

Sobre los resultados de esta política pública en la región, y que representan un denominador común en el análisis *a posteriori* de las políticas de industrialización por

sustitución de importaciones en México y Latinoamérica, se debe mencionar que: la contención de precios en beneficio de fortalecer la industria, las limitaciones al crédito agrario y las nulas mejoras tecnológicas, generaron un estrangulamiento en el sector primario, que imposibilitó luego la continuidad de la transferencia de recursos para el desarrollo de la industria.

Sobre efectos sociales de las políticas de ISI en la región, destacan los siguientes:

- i. El desplazamiento y despojo de tierras con valor productivo, derivado de la construcción de las presas hidroeléctricas.
- ii. La emigración de pobladores rurales hacia formas de vida precarias en centros urbanos, derivada de la baja competitividad del sector primario y la imposibilidad de practicar la agricultura para el autoconsumo.

Segundo momento de políticas públicas: Neoliberalismo (80' a 90')

Un elemento central para entender el paso del período de políticas públicas de ISI a las de corte neoliberal, radica en la dependencia del apoyo financiero externo del primero. Al profundizarse la crisis global con falta de liquidez a partir de la década de 1980, se genera, por un lado, el cese del crédito externo, y por el otro, una crisis de deuda externa en los países de la periferia. Las sugerencias de los hacedores de políticas públicas van a centrarse ahora en “reducir gastos”, atribuyendo como causa de la crisis al desequilibrio con el exterior, buscando ahora un equilibrio mediante la contracción de la economía y la reducción del gasto público. Se abandonan los proyectos de industrialización y proteccionismo comercial, iniciando un proceso de privatización de las empresas públicas y de recortes presupuestarios en diferentes esferas del Estado (Jiménez Bandala, 2017).

Concretamente, en el área geográfica de incidencia de nuestro proyecto, las nuevas políticas se materializan en privatizaciones de las empresas impulsadas durante el ISI (ingenios azucareros, ferrocarriles, organismos crediticios, entre otros). Además, se generan cambios jurídicos a las formas de tenencia social de la tierra (modificación a la Ley Agraria de 1992), facilitando y promoviendo la venta de parcelas y tierras de cultivo por parte de pequeños productores rurales. La privatización y el cierre de empresas contrajo la participación de la industria, y el sector terciario –principalmente de la economía informal- se expandió. Algunos efectos de las políticas de este período que se pueden constatar son:

- a. El estímulo a la emigración, principalmente de jóvenes -en el rango de 18 a 35 años-, hacia centros urbanos cercanos (Tuxtepec), hacia el centro nacional (Ciudad de México, Puebla y Veracruz) y hacia Estados Unidos (California).
- b. Grandes cambios en el mercado de trabajo, caracterizado por desempleo y crecimiento de la informalidad. Solo el 10% se encontrará empleado de manera

- formal, mientras que el 90% se mantendrá en la informalidad (1 de cada 10 trabajadores/as).
- c. Decrecimiento de la actividad primaria, por ejemplo, en Oaxaca las actividades relacionadas al campo pasaron del 20.5% al 12.1% en su participación del PIB. Entre las causas pueden mencionarse: la Reforma Agraria que promovió la venta de campos de pequeños productores y el abandono de la actividad, el Tratado de Libre Comercio (TLCAN) que propició precios a la baja en los productos agrícolas locales, y el agotamiento de la tierra por los monocultivos intensivos. Un aspecto de suma relevancia sobre este efecto refiere a la retracción de la agricultura para el autoconsumo, incidiendo significativamente en el aumento de población en emergencia alimentaria (crecimiento del hambre y la malnutrición).
 - d. Descomposición del ecosistema industrial desarrollado durante el período del ISI. Por ejemplo: de las seis empresas emparadoras de alimentos que había en Loma Bonita y que eran compradoras de piña sólo sobrevivió una, orientándose a procesos de menor valor agregado.
 - e. La consolidación de la política social asistencialista, focalizada como metodología para gestionar las necesidades de la población. Por ejemplo, en algunas comunidades de mediano tamaño, cuya población predominante es indígena mazateca y chinanteca, se estima que más del 80% recibe apoyos a través de programas sociales, sin contar con otros ingresos monetarios (Jiménez Bandala, 2017).

Tercer momento de políticas públicas. Corredor Interoceánico (actualidad)

En los segmentos anteriores, nos detuvimos en el análisis de los dos grandes momentos pasados de las políticas públicas para la zona geográfica de incidencia e interés. La pregunta que se nos plantea, como consecuencia lógica temporal de nuestro análisis, es: ¿cuáles son las políticas públicas que se están impulsando en la actualidad en el área de incidencia de nuestro proyecto? ¿Cuáles son las que se están proyectando para las próximas décadas? En el presente apartado, nos proponemos comenzar a esbozar una respuesta a estas cuestiones, siendo todas atravesadas por el denominado “Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec” (en adelante PDIT), un ambicioso conjunto de políticas públicas que comienzan a plantearse a mediados de 1990 y que proponen una transformación radical del territorio de incidencia bajo estudio.

El “Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec” (CIIT) refiere a la delimitación geográfica y punto neurálgico del PDIT, que pretende abarcar 79 municipios, 33 de ellos en Veracruz y 46 en Oaxaca. Generalmente, se menciona al PDIT como un corredor de transporte -principalmente carretero y ferroviario-, que se propone unir el Golfo de México con el Océano Pacífico, generando zonas industriales desde el sur de

Veracruz y Tabasco hacia el puerto de Salina Cruz en Oaxaca. Es importante, a la hora de analizar esta macro política pública, superar los reduccionismos e intentar abarcar los distintos componentes que pretenden incidir y los respectivos proyectos a impulsar (Colectivo Geocomunes, 2020). A continuación, proponemos los siguientes:

- **Proyectos de infraestructura de transporte ferroviario, portuario, aeroportuario y carretero**

Sobre el componente de infraestructura, el PDIT se propone principalmente la ampliación y modernización de lo ya existente, procurando intensificar el volumen y la velocidad del tránsito mercantil en la región. En referencia a obras concretas se puede mencionar: rectificación y restauración de tramos de la vía ferroviaria que conectan los puertos de Coatzacoalcos, Veracruz y Salina Cruz, Oaxaca; ampliación de los puertos de Salina Cruz, Coatzacoalcos y Salinas del Marqués; ampliación de los aeropuertos de Minatitlán y de Ixtepec. De lo mencionado anteriormente, en referencia al transporte, lo más ambicioso que se propone el PDIT es la concreción del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, área constituida por 300 kilómetros de vías férreas con un impacto calculado en 20 kilómetros a cada lado, área que involucra 48 municipios de los 79 abarcados por el PDIT en total (Colectivo Geocomunes, 2020).

- **Proyectos industriales**

El PDIT contempla una zona con exenciones de impuestos entre los que se señala el Impuesto al Valor Agregado (IVA), Impuesto Sobre la Renta (ISR) y el predial, entre otros atractivos fiscales, para las empresas que ahí se instalen, con el objetivo de dar forma a una “zona libre” - Zona Libre del Istmo de Tehuantepec- con mayor cantidad de municipios involucrados, y que se articule con otras “zonas libres” ya generadas - como la Zona Libre de la Frontera Norte, que incluye 43 municipios-.

Como resultado, y complemento de este componente del PDIT, se contemplan además de zonas libres, el desarrollo de seis “Polígonos de Desarrollo e Innovación (PDI)”, así como parques industriales. Según palabras oficiales del Gobierno Federal, hacia fines de 2021 se encontraban en avance ocho de los diez parques industriales que pretenden instalarse, entre los puertos de Coatzacoalcos, Veracruz y Salina Cruz, Oaxaca; contando cada parque con una superficie, en promedio, de 380 hectáreas. El propósito, en palabras de las autoridades federales, es que estos parques industriales generen oferta de empleos en la zona geográfica de incidencia, desanimando la emigración.

Este componente tiene una estrecha interrelación con el siguiente, considerado el de mayor envergadura y de prioridad estratégica en el PDIT: el componente energético.

- **Proyectos energéticos**

El componente energético aparece como el elemento más estratégico (tanto a nivel del PDIT en sí, como a nivel de geopolítica global) y, además, como el que mayor interés

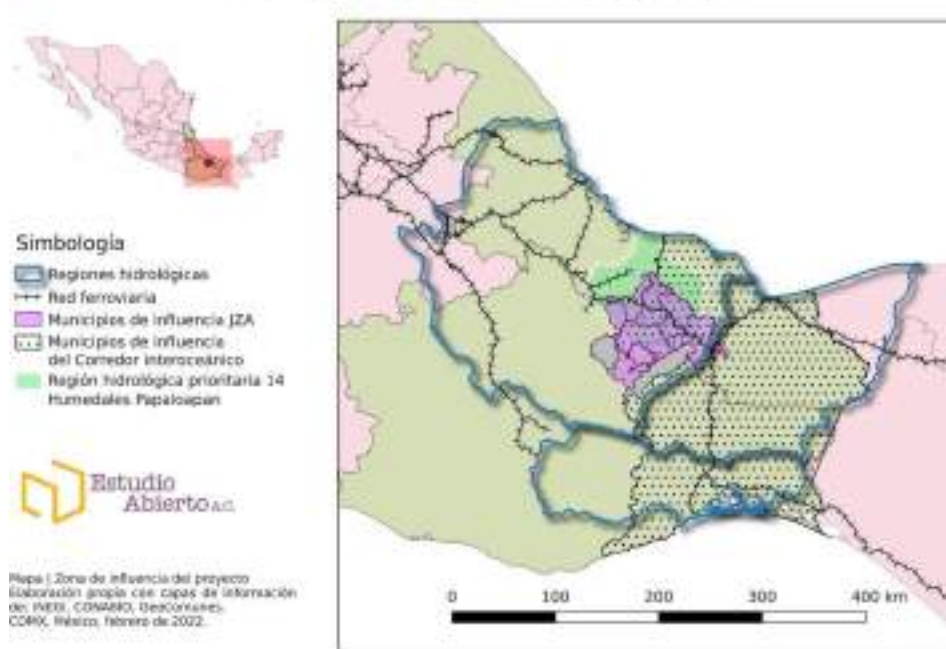
y debate social despierta, debido a posibles efectos socioambientales. El PDIT pretende intensificar las redes de transporte y consumo de energía en la región, impulsando diversos proyectos planificados, ya desde otros tiempos, en la región: gasoductos, poliductos, terminales de gas natural licuado, y nuevas redes de transmisión eléctrica. La instalación de los nuevos parques industriales generará un aumento de demanda eléctrica ligada a su operación, lo que podría provocar una nueva ola en la expansión de parques eólicos en la región, considerada la de mayor y mejor recurso eólico en México. Eso reforzará, sin duda, el interés de las empresas que buscan invertir en la construcción de nuevos parques eólicos de gran escala -actualmente, cinco empresas concentran el 77% de la capacidad instalada total del istmo-. Hoy, el Istmo de Tehuantepec es la región con mayor generación de energía eólica de México, concentrando la mitad de todos los parques operando a nivel nacional y el 46% de la capacidad instalada. También, y muy importante, es la región que más se ha manifestado a nivel de sus comunidades sobre los efectos socioambientales que generan estos parques en el territorio (Colectivo Geocomunes, 2020).

Otro punto relevante, refiere a que esta región colinda al noreste con la zona de mayor extracción y reservas probadas de hidrocarburos en el país, siendo el paso terrestre obligado de cualquier conexión para el transporte de energía entre el centro y norte del territorio nacional con la península de Yucatán y el istmo centroamericano. Para tomar dimensión sobre este punto, en el espacio geográfico mencionado se encuentran las mayores reservas de hidrocarburos, la zona de mayor producción-extracción- de los mismos; la Secretaría de Energía (SENER) señaló que en 2017 el 81.2% de la extracción de petróleo en el país y el 56.9% de la extracción de gas natural, tuvo lugar en pozos ubicados en esta área, y es también donde se localiza el 75.6% de las reservas probadas (Colectivo Geocomunes, 2020).

Finalmente, es importante mencionar que la zona en cuestión es un punto neurálgico en la transmisión de la energía. Recientemente comenzó la construcción de la interconexión de la red nacional mexicana con el subcontinente sudamericano a través de una línea de transmisión que cruzará la frontera Panamá-Colombia, y que se suma a la interconexión eléctrica ya existente entre México y Guatemala, con lo que se configurará un sistema integrado de transmisión eléctrica de escala continental.

Mapa 2

Mapa | Zona de influencia del proyecto



Pero ¿qué es lo que opinan las comunidades de los ocho municipios de influencia del presente proyecto sobre el Corredor?

A partir de las entrevistas realizadas a los presidentes municipales, podemos concluir que, al menos en San Juan Evangelista, Isla y José Azueta existen grandes expectativas sobre los impactos que puede tener el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT) en relación con el mercado laboral local, pero no contabilizan iniciativas o propuestas de inversión concretas que se estén realizando o se realizarán. En el resto de los municipios no se le menciona, o se le menciona de forma tangencial.

A pesar de que en el listado oficial de municipios contemplados dentro del programa “Corredor Interoceánico Istmo de Tehuantepec”¹, se encuentran Playa Vicente, Isla, Juan Rodríguez Clara y San Juan Evangelista, solo en el municipio de San Juan Evangelista -el más cercano al corredor- se están desarrollando acciones concretas, allí está en construcción un Parque Industrial para lo que el Ayuntamiento tuvo que facilitar algunas gestiones, ya que parte del complejo se ubica dentro de los terrenos de dicho municipio.

Es importante destacar un dato emergente del trabajo de campo: los municipios de la zona de influencia, si bien esperan que las iniciativas relacionadas al CIIT impacten positivamente en sus comunidades, manifiestan dudas sobre si poseen las condiciones para que las empresas radiquen ahí, dada la infraestructura y los servicios que las

¹ Cfr: “79 Municipios que comprende el programa Istmo”, disponible en:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/533667/79_MUNICIPIOS_ISTMO_DE_TEHUANTEPEC_CIIT.pdf

empresas necesitan para invertir en los territorios.

La relación entre el CIIT y la potencial demanda de empleo local es una dimensión para considerar y dar seguimiento en el mediano, ya que el Corredor Interoceánico es uno de los programas prioritarios del actual Gobierno Federal que en el largo plazo prevé inversiones por 50 mil millones de USD, en sectores de agroindustria y silvicultura, manufactura ligera, manufactura pesada, energía y turismo²; algunos de los cuales son considerados también como sectores estratégicos por parte de los Ayuntamientos.

Sin embargo, con base en los aprendizajes obtenidos en experiencias de macro políticas públicas aplicadas en la región anteriormente, podemos mencionar lo siguiente:

- Las políticas públicas orientadas a promover la industria no lograron, hasta el momento, la inserción del campesinado y otros grupos vulnerables en empleos de calidad, sino más bien afectaron sus bases de subsistencia, la producción agrícola para autoconsumo o consumo comunitario, fomentando la emigración.
- El empleo generado para el sector campesino local en las industrias incentivadas por las políticas públicas anteriores refirió a empleos de baja calidad, y que debió ser complementado con otras actividades dentro del sector informal.
- Si el modelo propuesto por el CIIT refiere a la incorporación de pobladores rurales o de pequeños centros urbanos, a la industria del ensamblaje -maquilas-, es importante tener en cuenta que generalmente los salarios de la manufactura no llegan a cumplir la totalidad de las necesidades de los trabajadores, por lo que asegurar la subsistencia nutricional -es decir, no descuidar o desincentivar la producción primaria local-, es importante para evitar esas variaciones.
- Por el contrario, es recomendable consolidar la producción primaria a nivel familiar, tal vez no orientada al mercado, pero sí para el autoconsumo o comercialización a nivel comunitario. Apuntalar la producción primaria, aporta a la conservación de la riqueza ambiental, cultural y económica de los actuales habitantes de la zona, siendo, además, una herramienta eficaz y eficiente para evitar situaciones de hambre y malnutrición. Lo que nos lleva de vuelta a fijar la mirada en el contexto, la riqueza local y el futuro que posibilita todo aquello

² Cfr: “Un CIIT sostenible. Un lugar para el pueblo y por el pueblo” Disponible en:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/673314/Resumen_ejecutivo_completo_-_VPWEB.pdf

de lo que hablamos al inicio de este apartado.

- En referencia a desincentivar la emigración de las y los jóvenes, es importante considerar en futuras políticas públicas el mejoramiento de sus condiciones de vida desde un punto de vista integral -no reduccionista referido al empleo-, considerando condiciones de vivienda, asociatividad, recreación, cultura y perspectivas futuras. Para ello, sería pertinente que los municipios impulsen espacios de reflexión y sensibilización entre las potencialidades del CIIT y el espacio o rol que pretenden ocupar los/las jóvenes.
- Sobre el papel de los Ayuntamientos y otros actores locales, no es suficiente hablar de la “cantidad de puestos laborales”, sino también de la “calidad de los puestos laborales”, recomendando que esto forme parte del proceso de negociación de las autoridades locales, las empresas que pretenden generar inversiones, y los/las jóvenes de la comunidad. Por ejemplo: posicionar a los jóvenes locales en roles y funciones que aprovechen al máximo su aporte de valor a los procesos, generando mejores oportunidades de empleo para ellos y mayor valor agregado aportado localmente a las empresas y a las comunidades. Para tareas relacionadas con la logística, gestión del personal, entre otros, los jóvenes locales dispondrán de “ventajas” con respecto a otros trabajadores, ya que cuentan con mayor conocimiento sobre el territorio y su idiosincrasia.
- Finalmente, tener en cuenta que la generación de proyectos colectivos que sean al mismo tiempo una fuente de ingreso y una oportunidad de fortalecimiento de la cultura, no solo genera un impacto en la vida individual de las personas, sino en la vida colectiva de las comunidades y territorios, y un mejoramiento en la conservación de los mismos.

iii. La educación como factor clave para la empleabilidad

Estudiar implica un esfuerzo personal y familiar, y en el contexto actual, representa un reto para docentes, autoridades escolares y el Estado, evitar la deserción escolar. Esto tiene múltiples factores estructurales, económicos y culturales, entre los que destacan: la falta de oferta educativa accesible y cercana a todas las juventudes; la necesidad de recursos económicos familiares para apoyar los estudios de sus hijos e hijas, y la necesidad de los jóvenes de trabajar (agravada por la pandemia de COVID-19); la falta de orientación vocacional y de difusión de las alternativas formativas que existen en la región; la escasa conectividad en las comunidades (de caminos y digital); y la inseguridad.

Por todos estos motivos, las cifras de deserción escolar en la región -principalmente durante la educación media superior- son muy altas. Por ejemplo, en el Telebachillerato de Playa Vicente, solo el 10% de los que ingresan a nivel medio superior, termina una carrera. Entre los estudiantes del Telebachillerato de Juan Rodríguez Clara, 70% no continúan estudiando. Los CETIS y CBTIS de la zona de influencia tienen alrededor del 35% de deserción, y entre los alumnos que egresan sólo el 60% inicia su educación superior. Estas cifras se profundizaron durante la pandemia por COVID-19, la cual aumentó la sensación de incertidumbre y miedo, bajó el nivel de aprovechamiento general de los alumnos (por el reto de la enseñanza en línea), y generó en promedio un 15% adicional de deserción escolar.

De acuerdo con la Encuesta de Juventudes realizada (Estudio Abierto, 2022), la escolaridad promedio de las personas jóvenes en la región es de 11.1 años, reflejando que la mayoría de los estudiantes dejan las aulas en el nivel medio superior. Esta tendencia no muestra diferencias significativas por sexo o adscripción cultural: para las mujeres el promedio es de 10.6 años de estudio, mientras que para los hombres es de 10.8 años; para la población indígena el promedio es de 10.7, mientras que para

Rucheeche ca xtiidxa',
lo bi, lo nisa,
lo ti gui'chi' naquichibé.
Rucheeche ca xtiidxa'
sícasí ñácaca xhó'naxhi xti' mudubina,
ti cuaananaxhi mba' gula.
Rucheeche ca xtiidxa'
lade binni xquidxe',
lade binni yoo ne lade dxu'.

Esparzo mis palabras,
en el viento, en el agua,
sobre una hoja blanquísima.
Esparzo mis palabras
como si fueran la fragancia del nenúfar,
o una fruta madura.
Esparzo mis palabras
entre la gente de mi pueblo,
parientes y extraños.
Ca xtiidxa', poema zapoteco
Esteban Ríos Cruz

la población no indígena es de 10.8 años. Sin embargo, sí se observa una diferencia importante entre municipios, donde San Juan Lalana tiene el menor promedio de años de estudio (10.0), y Juan Rodríguez Clara el mayor (12.1), como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Años de estudio promedio por municipio

Estado / Municipio	Años de estudio promedio
Oaxaca	10.4
Loma Bonita	10.5
San Juan Lalana	10.0
Veracruz	11.1
Juan Rodríguez Clara	12.1
José Azueta	11.3
San Juan Evangelista	11.2
Isla	10.6
Playa Vicente	10.5
Santiago Sochiapan	10.5
Región de estudio	11.1

La falta generalizada de motivación para continuar con estudios superiores se asocia, aunado a los retos económicos y estructurales que veremos a continuación, a que la preparatoria es el grado de estudio mínimo que piden muchos negocios y empresas para trabajar. Sin embargo, el acceso a instituciones de nivel superior y de capacitación para el trabajo es un factor clave para la inserción de la juventud a mayores y mejores oportunidades laborales, y para crear otros horizontes de vida en sus comunidades.

Presentamos a continuación la oferta formativa existente en la región, su distribución geográfica, oferta académica y características generales. Posteriormente, en este apartado, analizaremos cada uno de los factores que inciden en el fenómeno de la deserción escolar en los municipios de influencia y su interrelación –distinguiendo las formas en las que afecta más profundamente a grupos vulnerables– a fin de visualizar alternativas formativas y estrategias diferenciadas para contribuir a la continuidad educativas de las y los jóvenes de la región.

Oferta formativa para el trabajo en la zona de influencia

En estos ocho municipios del Papaloapan las instituciones de nivel superior y de capacitación para el trabajo no son pocas, pero están muy concentradas en solo algunas ciudades. La oferta educativa de la región está conformada por once instituciones educativas -siete públicas y cuatro privadas- que, dado que algunas tienen más de una sede en la zona, en total suman catorce centros (ver Tabla 4, p. 37). La distribución geográfica del sector en la región es desigual entre municipios, en la que se distinguen tres grandes grupos: 1. Loma Bonita, Juan Rodríguez Clara y Playa Vicente, por su mayor oferta educativa pública y privada; 2. Isla y José Azueta, por contar con una sola alternativa de nivel superior (privada); y 3. San Juan Lalana, San Juan Evangelista y Santiago Sochiapan, por carecer de instituciones de nivel superior y de capacitación para el trabajo, donde se observa un abandono educativo por parte del Estado y una mayor falta de oportunidades para continuar estudios de nivel superior y de capacitación para el trabajo. Caracterizamos brevemente la oferta formativa de estos tres grupos.

1. Municipios con mayor oferta educativa pública y privada: Loma Bonita, Juan Rodríguez Clara y Playa Vicente

- El municipio de la región con mayor oferta académica es **Loma Bonita**, con seis centros formativos que ofrecen un amplio abanico de oportunidades educativas en la cabecera municipal, integrado principalmente por las carreras y maestrías ofrecidas por la Universidad del Papaloapan (UNPA). Esta institución pública pertenece al Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca (SUNEO), y nace de la necesidad de fomentar la creación de centros de educación públicos en las diferentes regiones de Oaxaca, para absorber la demanda creciente de jóvenes que deseen prepararse en las disciplinas científicas y humanísticas, promoviendo la investigación en las Ciencias Naturales, Sociales y Humanistas (biotecnología, agroingeniería y química aplicada); la difusión de la cultura (a través de librerías comunitarias, actividades y talleres culturales); y la promoción del desarrollo sustentable en la región (zootecnia y acuicultura). La oferta educativa del municipio se complementa con dos universidades más, ambas privadas: la Red de Escuelas Universitarias del Sureste (UNIREU) y la Universidad del Golfo de México (UGM), con una oferta académica encaminada al empleo en el sector empresarial. Ambas tienen dentro de su misión ser instituciones solidarias con la sociedad, ofreciendo educación de calidad a costos accesibles, y contribuyendo al desarrollo económico, cultural, social y ecológico del estado de Oaxaca, manteniendo una oferta educativa acorde a las necesidades sociales. Asimismo, existen tres centros de formación para el trabajo, en la cabecera: el Centro de Enseñanza Ocupacional (CEO) -integrada por el IEPO con validez oficial, el Centro de Desarrollo Comunitario (CDC) y el Instituto Técnico de Computación de Loma Bonita (ITCLB). En conjunto, las seis instituciones formativas ofertan 16 carreras, 3 maestrías y diversos cursos para la

capacitación laboral.

Tabla 4. Oferta formativa pública y privada de la región

No.	Municipio	Institución	Oferta académica	Pública o Privada
1	Isla	Centro de Estudios Tecnológicos y Universitarios del Golfo (CETUG)	Enfermería, Administración de Empresas, Pedagogía; Maestrías en Educación, áreas: Metodologías para la docencia, y Administración para la Educación Superior	Privada
2	Juan Rodríguez Clara	Instituto Tecnológico Superior de Juan Rodríguez Clara	Ingenierías en Tecnologías de Información y comunicación, en Administración, en Industrias Alimentarias, en Agronomía, e Industrial	Pública
3	Juan Rodríguez Clara	Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Veracruz (ICATVER)	Cursos y especialidades basados en Normas Técnicas de Competencia Laboral - SEP	Pública
4	Loma Bonita	Universidad del Papaloapan (UNPA)	Ingenierías en Acuicultura, Computación, Diseño, Mecatrónica y Agrícola Tropical; Licenciaturas en Matemáticas Aplicadas y Zootecnia; y Maestrías en Optimización y Control de Sistemas, Producción y Procesamiento Agrícola; y Producción y Procesamiento pecuario	Pública
5	Loma Bonita	Centro de Enseñanza Ocupacional y Educación para Adultos (CEO)	Auxiliar de enfermería, Estilismo profesional, Computación, y Cocina y repostería	Pública
6	Loma Bonita	Centros de Desarrollo Comunitario (CDC)	Belleza, Corte y confección, Computación y Repostería	Pública
7	Loma Bonita	Instituto Técnico de Computación de Loma Bonita (ITCLB)	Técnico programador analista, Cursos empresariales, Computación, Inglés	Privada
8	Loma Bonita	Red de Escuelas Universitarias del Sureste (UNIREU)	Administración, Arquitectura, Derecho, Ingeniería en Sistemas Computacionales y Pedagogía	Privada
9	Loma Bonita	Universidad del Golfo de México (UGM)	Pedagogía, Derecho, Contaduría y Administración de Empresas	Privada
10	José Azueta		Pedagogía, Ingeniería Agrícola y Administración de Empresas	
11	Playa Vicente		Pedagogía y Administración de Empresas	
12	Playa Vicente	Universidad Popular Autónoma de Veracruz (UPAV)	Psicopedagogía	Pública
13	Playa Vicente	Universidad para el	Música y Ludería	

14	Santiago Sochiapan (en construcción)	Bienestar Benito Juárez García (UBBJ)	Medicina Integral y Salud Comunitaria	Pública
----	--------------------------------------	---------------------------------------	---------------------------------------	---------

- Juan Rodríguez Clara** tiene una oferta formativa enfocada en las ingenierías y el desarrollo de capacidades para el trabajo industrial, tecnológico y productivo. Los dos centros formativos del municipio son públicos: el Instituto Tecnológico Superior de Juan Rodríguez Clara (ITSJRC), y el Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Veracruz (ICATVER). En su misión está desarrollar la ciencia y la tecnología como ejes centrales de la primera región productora de piña en el país, impactando directamente la economía del estado con la transformación constante de los procesos productivos, en armonía con el medio ambiente. Por su parte, el ICATVER es un organismo descentralizado cuya tarea es fomentar la capacitación para el trabajo, a fin de que sus egresados se incorporen al campo ocupacional, en alianza con el Gobierno del estado de Veracruz y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Surge hace 28 años para establecer procesos de capacitación que puedan ser certificados con validez nacional, y sus cursos son 80% prácticos. El ICATVER da cobertura en otros cinco municipios de la zona de influencia (en Veracruz): José Azueta, Isla, San Juan Evangelista, Santiago Sochiapan y Playa Vicente. Además, existe el servicio de vinculación de enlace empresarial, que funciona a manera de bolsa de trabajo para sus egresados. En su conjunto, las dos instituciones ofrecen 5 carreras, y 255 cursos en 55 especialidades basadas en Normas Técnicas de Competencia Laboral.
- En **Playa Vicente** la oferta de carreras es menor pero diversa, y responde a las necesidades sociales y culturales locales. Las dos universidades públicas ubicadas en el municipio, la Universidad Popular Autónoma de Veracruz (UPAV) y la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García (UBBJ), tienen un enfoque de educación popular, crítica y accesible a toda la población. Buscan dar cumplimiento a la demanda social de los veracruzanos de ampliar sus posibilidades de acceso a la educación superior, atendiendo la necesidad educativa de la población adulta y de las comunidades campesinas e indígenas, así como, de personas de escasos recursos económicos. La sede de la UPAV en Playa Vicente cuenta con una Dirección Solidaria (casi voluntaria) e imparten clases en las instalaciones prestadas por el Telebachillerato a la institución. La UBBJ es de reciente creación y abrió sus puertas en 2019. Sus alumnos realizan prácticas profesionales y de campo a través de la enseñanza del son jarocho en comunidades. Las carreras ofertadas por estas instituciones son dos: Psicopedagogía (UPAV) y Música y Laudería (UBBJ), respectivamente. La oferta formativa se complementa con dos carreras más, ofrecidas por la UGM -institución privada- enfocadas al sector empresarial. En conjunto, las tres universidades ofertan 4 carreras.



Taller de laudería, UBBJ, Playa Vicente, Veracruz, 2022.

Foto: Estudio Abierto

2. Municipios con oferta educativa de nivel superior privada: Isla y José Azueta

Estos municipios no cuentan con oferta educativa de nivel superior pública, la única alternativa es privada y esto excluye por motivos económicos a las juventudes más marginadas.

- **Isla** cuenta solo con una institución de educación superior que es privada: el Centro de Estudios Tecnológicos y Universitarios del Golfo (CETUG), el cual tiene un enfoque formativo orientado a tres áreas: Pedagogía, Enfermería y Administración de Empresas. Cuenta con una oferta académica de 3 carreras y 2 maestrías.
- **José Azueta** cuenta igualmente con una institución de educación superior privada: una de las tres sedes de la Universidad del Golfo de México (UGM) en la región -las otras dos localizadas en Loma Bonita y Playa Vicente-. La universidad tiene una oferta académica de 3 carreras: Pedagogía, Ingeniería Agrícola y Administración de Empresas.

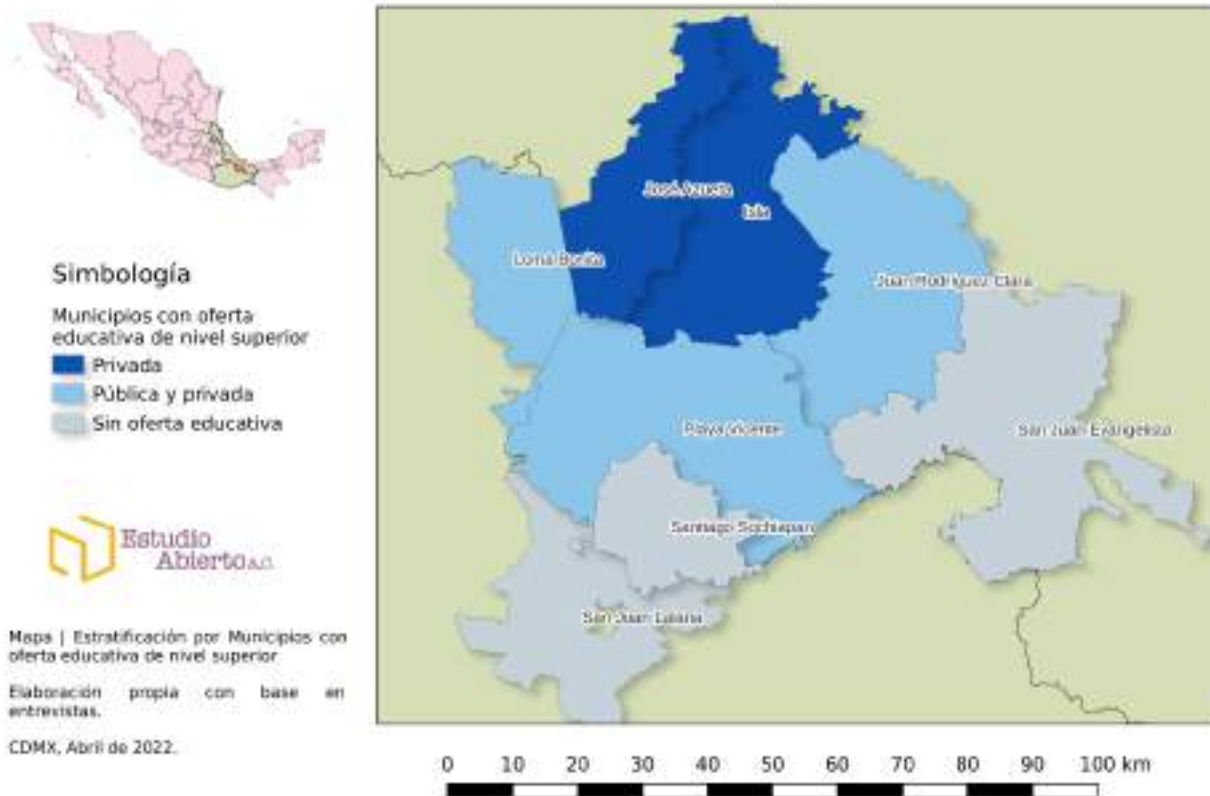
3. Municipios sin oferta educativa de nivel superior: San Juan Lalana, Santiago Sochiapan y San Juan Evangelista

Finalmente, en la región que comprende el estudio se encuentran estos tres municipios que carecen de instituciones de nivel superior, los cuales deberán tener por ello un lugar prioritario en el diseño de estrategias para acercar a las y los jóvenes a su derecho a la educación y al trabajo.

- Cabe mencionar que **Santiago Sochiapan** abrirá sus puertas este año a una alternativa de educación superior pública: una de las dos sedes de la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García (UBBJ) en la región -la otra localizada en Playa Vicente-. La universidad está en construcción y tendrá una oferta académica de una carrera: Medicina Integral y Salud Comunitaria, con un enfoque que busca preservar los saberes tradicionales para la prevención y el cuidado de la salud en las localidades. La elección de esta carrera se basó en la necesidad de personal de salud en el municipio y la región, y buscará involucrar a médicos tradicionales. Esta alternativa educativa será una opción más cercana para otros municipios vecinos, como San Juan Lalana.
- **San Juan Evangelista** por su parte, tuvo una oferta formativa pública que cerró sus puertas a raíz de la pandemia. Anteriormente la UPAV formaba jóvenes en la carrera de Psicopedagogía, bajo el mismo esquema que en su sede de Playa Vicente (en instalaciones prestadas los fines de semana y con una Dirección Solidaria). Lamentablemente, este municipio no resistió los retos provocados por la crisis epidemiológica, pero las bases están cimentadas para su reactivación en el futuro.

Mapa 3

Estratificación por Municipios con oferta educativa de nivel superior



Como podemos observar, la oferta académica, tomando en cuenta los catorce centros formativos localizados en la región, representa un abanico de opciones públicas y privadas que cubren las áreas tecnológicas, industriales, productivas, agropecuarias, científicas, humanistas, médicas, pedagógicas y artísticas. Sin embargo, esta oferta está concentrada en algunos municipios, específicamente en sus centros urbanos y cabeceras municipales, como se refleja en el Mapa 3 (p. 40), y existen condiciones en la infraestructura de conectividad y movilidad que hacen inaccesible la educación a la gran mayoría de los jóvenes (como se describe a continuación).

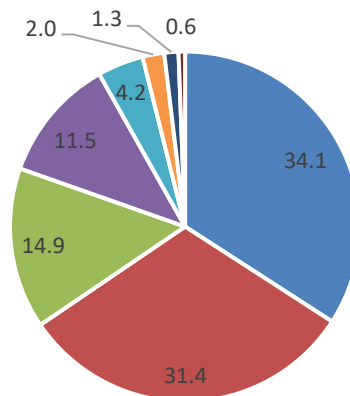
Factores que inciden en la deserción escolar

De acuerdo con la Encuesta de Juventudes, las principales causas que tienen las y los jóvenes de la región para dejar de estudiar son seis, asociadas a retos económicos, familiares, personales e institucionales. Cabe resaltar que en la encuesta se exploraron quince posibles causas asociadas al reto de la continuidad educativa -incluidas las emergentes por la pandemia de COVID-19 y la falta de acceso a la tecnología y la

conectividad-. Sin embargo, fueron estas seis donde se concentraron las respuestas, y son las mismas en las que se pondrá el foco de atención en el diseño de estrategias formativas para la inserción laboral, en el contexto de esta zona del Papaloapan.

Las principales causas de la deserción escolar son la falta de interés en la oferta educativa existente (para 34.1% de la juventud); la necesidad de trabajar para apoyar a su familia (31.4%); la falta de recursos económicos para pagar los gastos escolares (14.9%); las responsabilidades en el hogar a raíz del matrimonio y maternidades/paternidades jóvenes (11.5%); la escasa oferta formativa cercana a sus localidades (4.2%); y la prohibición de seguir estudiando por parte de sus parejas (2.0%). Dos motivos más fueron mencionados, pero en menor medida, mas no por ello menos importantes: la falta de accesibilidad para estudiantes con alguna discapacidad en la oferta existente (1.3%); y el rechazo en la admisión por examen o requisitos no cumplidos (0.6%). Estas dos últimas, aunque afectan a un menor número de jóvenes no deben dejar de considerarse como muy relevantes, pues reflejan la desigualdad de acceso para personas con discapacidad y con rezago educativo, que tienen interés en estudiar, como se muestra en la Gráfica 1 (p. 42).

Gráfica 1. Principales causas de la deserción escolar en la región (%)



- No vale la pena acudir, no aprendo cosas que me ayuden
- Necesito trabajar o ayudar en casa a mi papá o mamá y no me da tiempo
- No puedo pagar la inscripción u otros gastos necesarios para estudiar o realizar la actividad que me interesa
- Me casé o tuve hijos y no me da tiempo
- La escuela, grupo o espacios no está cerca y no puedo viajar lo suficiente o mudarme para estudiar o desarrollarme
- Mi esposo(a) prefiere que atienda la casa o el trabajo y no asista a la escuela, universidad o al lugar donde puedo desarrollar mi habilidad
- Tengo una discapacidad y la escuela o espacio no tienen lo que necesito para desarrollar mi habilidad como los demás
- No pasé el examen de ingreso o no cumplo los requisitos de admisión

Analizamos a continuación las seis razones principales, por su amplitud y relevancia para el diseño de estrategias, observando las formas en las que cada una de ellas afecta de manera diferencial a distintos grupos poblacionales, por género, edad y pertenencia cultural.

a. Falta de recursos económicos familiares para la educación y necesidad de trabajar

Como se observa, el gran obstáculo para la continuidad formativa es económico. Para casi la mitad de los jóvenes de la región (46.3%), la causa central para el abandono escolar es económica, sumando las dos causas principales: la necesidad de trabajar y la falta de recursos para los gastos escolares.

Dada la concentración geográfica de la oferta educativa en algunos municipios, estudiar implica, para la mayoría de las y los jóvenes de comunidades, invertir no solo en los costos de inscripción, materiales y/o colegiaturas, sino también de transporte y manutención. Para las familias con mayor capacidad económica, las opciones habituales para estudiar una carrera son Xalapa, Veracruz, Tres Valles, Acayucan, Oaxaca, Tuxtepec y la Ciudad de México. Pero para la gran mayoría de las familias, apoyar la migración de sus hijos para estudiar, no es una alternativa viable. El gasto educativo no es el único motivo, gran parte de la juventud debe trabajar desde temprana edad para contribuir a la economía familiar.

Diferencias de género, pertenencia cultural y edad

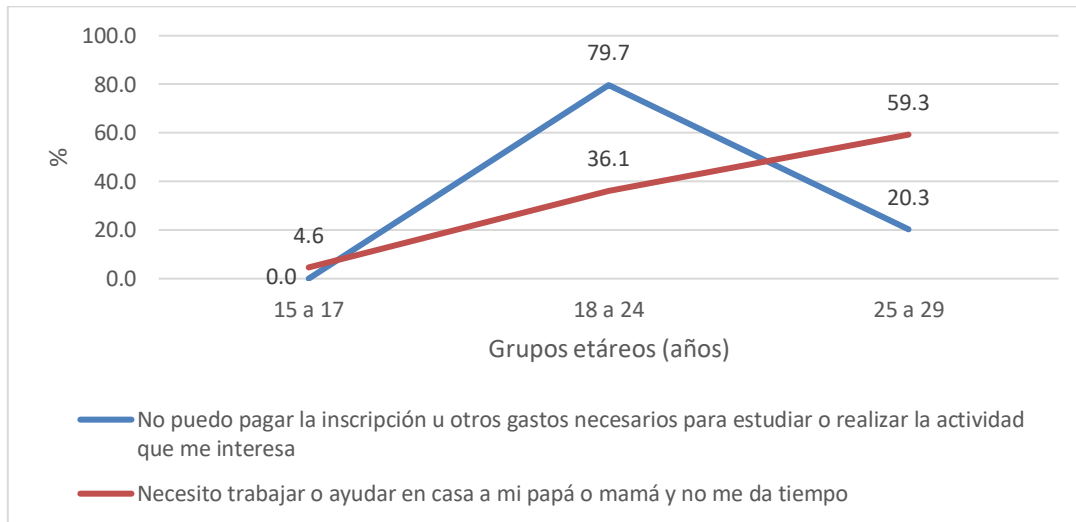
En este tema se vive una desigualdad significativa por roles de género, en donde los más afectados son los hombres, ya que, la atribución social de proveer un ingreso familiar descansa con mayor peso sobre los hombros de los varones. Del total de jóvenes que dijeron haber dejado sus estudios por la necesidad de trabajar, casi tres cuartas partes (71.2%) son hombres, y 28.8% son mujeres.

El trabajo en el campo y en otros ámbitos laborales no permite a los hombres continuar capacitándose. 37.9% de los hombres jóvenes identifica la necesidad de trabajar como el motivo central por el cual abandonaron su formación profesional, mientras que solo para el 22.0% de las mujeres figura como el factor principal.

Los grupos etarios también presentan una tendencia relevante: la necesidad de trabajar aumenta con la edad y la falta de recursos disminuye. El grupo de edad que pone al centro la falta de capacidad económica para estudiar es la que se encuentra en edad universitaria (18 a 24 años), mientras que los que se encuentran en edad de educación media superior no lo consideran un obstáculo relevante. Posteriormente, se cuenta con los recursos, pero no con el tiempo para seguirse formando, como se

observa en la Gráfica 2.

Gráfica 2. Factores económicos de deserción escolar por grupos de edad



La diferencia entre la población indígena, afrodescendiente y mestiza en este tema no es significativa, los tres grupos consideran necesario trabajar en igual proporción. Esto refleja que, tanto en comunidades rurales como en centros urbanos, los jóvenes están priorizando el trabajo sobre el estudio, y que la compatibilidad de las oportunidades formativas con la vida laboral, en ambos contextos es fundamental para asegurar el acceso.

Ante este reto económico, las instituciones educativas locales desarrollan estrategias para apoyar al alumnado a enfrentar el obstáculo económico. Por ejemplo, el ICATVER en Juan Rodríguez Clara apoya informalmente a sus alumnos a través de los instructores, que se vuelven gestores de los grupos o de alumnos individuales, procurando apoyos o solventando los requerimientos de inscripción. Los Gobiernos Municipales también participan en la formulación de estrategias para disminuir el obstáculo económico para el estudio. Otorgan becas que van desde \$500 pesos (nivel primaria), hasta \$1,000 pesos (bachillerato) al trimestre; y con becas de transporte cuando los jóvenes salen a estudiar a otros municipios -como es el caso de Loma Bonita-. Los Gobiernos Estatales y el Federal también cuentan con programas de apoyo económico y acompañamiento a estudiantes de todos los niveles educativos (Becas Benito Juárez, Programa ConstruyeT, tutorías y alerta temprana, entre otros), que llegan a los \$2,500 pesos mensuales en el nivel superior, sin embargo, el problema de la deserción escolar sigue vigente. Las becas no están asegurando que las y los jóvenes no dejen las aulas en busca de trabajo.

Por ello, encontrar formatos de capacitación que se ajusten a los tiempos disponibles para los jóvenes que trabajan (con énfasis en la población masculina en edad

universitaria) es importante, para asegurar su inclusión formativa y laboral.



Taller con jóvenes de Playa Vicente, Veracruz, 2022.

Foto: Estudio Abierto

b. Falta de interés en las oportunidades formativas existentes

Dada la escasa y concentrada oferta formativa que existe en algunos municipios, podría suponerse que la demanda para obtener un lugar en un aula, donde las instituciones educativas están presentes (y tomando en cuenta la gran cantidad de becas disponibles), sería muy alta. Sin embargo, las universidades y escuelas de capacitación para el trabajo reportan una baja ocupación de lugares, y ninguna está al 100% de su capacidad.

La falta de oferta educativa no es el factor principal. La baja matrícula tiene que ver con el segundo factor más relevante en el fenómeno de la deserción escolar: la falta de interés en la oferta educativa existente dado que no le encuentran aplicación en su vida, o no les parece funcional. Poco más de una tercera parte de la juventud de la región (34.1%) expresa que esta es su principal motivación para dejar sus estudios -y no las causas económicas y de acceso expuestas anteriormente. El desinterés hacia la educación tiene que ver con la percepción de que un mejor grado de estudios no se traduce en una mejor remuneración laboral. No hay oportunidades de empleo para los egresados de carreras profesionales que deciden regresar a sus localidades, y por ello la formación no se asocia a un ascenso socioeconómico y a la apertura de puertas y horizontes.

Ante el reducido campo laboral de la región, y los bajos salarios pagados a profesionistas, la desmotivación hacia la educación superior es comprensible. También es evidente que muchas personas se forman trabajando, y que el desarrollo de competencias tiene múltiples caminos. En ese sentido, si la educación es percibida como un medio y no como un fin en sí, aparenta una falta de sentido. Pero entendida

como un fin, que ocurre en múltiples formas y espacios, y que aprendemos a todo lo largo de la vida, entonces tiene cabida e interés en los planes personales de los jóvenes.

La falta de motivación hacia el aprendizaje parte también de un desconocimiento. Las distancias y la falta de conectividad en la mayoría de las comunidades de la región hacen complejo el acercamiento de la información sobre su horizonte formativo a las y los jóvenes. Las juventudes no tienen referencias que les permita conocer la diversidad de opciones que tienen para sus planes de vida y existe un desconocimiento generalizado de la oferta académica regional en las localidades.

Esto pone en evidencia la necesidad de contar con asesoría vocacional personalizada para los jóvenes, y una mayor difusión de las universidades y centros de formación para el trabajo a nivel comunitario, que les permita conocer sus opciones sobre programas y apoyos (becas u otros) de estudio, así como otras actividades para su desarrollo personal que podrían estar en sus proyecciones a futuro.

Diferencias de género, pertenencia cultural y edad

El desinterés hacia los procesos de aprendizaje y formación escolarizada no expresa diferencias significativas entre hombres y mujeres, ni entre jóvenes indígenas, afrodescendientes y mestizos, pero sí entre los distintos grupos de edad, donde el grupo de 15 a 17 años es radicalmente el más afectado por esta falta de sentido. Para el 83.2% de este grupo etario, la falta de interés en continuar con sus estudios es el motivo central de deserción; mientras que para los otros dos grupos (18 a 24, y 25 a 29 años) figura como causa central sólo para el 32.2% y 26.7% respectivamente (que son igualmente proporciones muy importantes para ser tomadas en cuenta).

Así, este factor afecta a todos los grupos por igual y debe ser atendido de manera transversal, con énfasis en las y los jóvenes de entre 15 y 17 años, que es la edad en la que mayor deserción escolar se está viviendo (educación media superior) y este es por mucho su motivo central.

En algunos contextos, principalmente urbanos y semiurbanos, esta desmotivación está inmersa en una preocupante crisis cultural que trastoca a las nuevas generaciones, y que da cabida a otras prácticas psicosociales que afectan indirectamente su inclusión formativa y laboral, como las adicciones (principalmente de alcohol, marihuana, cristal y “mona”), la apología del crimen, el sobreuso del celular y de las redes sociales, la baja autoestima, y en los casos más extremos, el suicidio. Cabe resaltar que las autoridades municipales están conscientes de estos nuevos retos, y vislumbran estrategias necesarias como la creación de programas y espacios para el fomento deportivo y cultural, y la prevención y atención de adicciones.

Ante este fenómeno emergente (que es mundial y que permea en las localidades más globalizadas de la región), impulsar, acompañar e informar a las y los jóvenes sobre sus opciones (como Expo Orienta en Juan Rodríguez Clara), es una acción muy valiosa para cambiar su percepción sobre la educación, entendida como un derecho y un fin con sentido propio. En este proceso, los docentes capacitados y comprometidos son actores clave para la construcción de nuevos proyectos de vida de las juventudes.

c. Matrimonio, maternidad y paternidad joven

El tercer motivo central que incide en la deserción escolar es la falta de tiempo por responsabilidades en el hogar y el cuidado de los hijos e hijas. Para el 11.5% de la juventud de la región, esta es la causa principal para suspender su formación. El dato es relevante porque una tercera parte (33.3%) de la población entre 15 y 29 años tiene hijos, lo que cambia las prioridades del estudio por el trabajo o el cuidado, según asignación de roles de género. En el marco del matrimonio y las maternidades/paternidades jóvenes, se vive un fenómeno adicional: 2% de los jóvenes suspenden sus estudios por la prohibición impuesta por sus parejas. Algunas (nuevas) Iglesias también reproducen esta violencia al juzgar a mujeres que trabajan y son independientes económicamente.

Diferencias de género, pertenencia cultural y edad

Como es evidente, en el contexto actual, la responsabilidad de las actividades del cuidado recae más fuertemente en los hombros de las mujeres, por lo que este factor afecta más las trayectorias formativas de las mujeres que las de los hombres. Para el 16% de las mujeres jóvenes, este es el motivo central para suspender sus estudios, mientras que sólo el 8.3% (la mitad en proporción con ellas) de los varones la considera su causa principal.

Esta diferencia de género se entrelaza con otras formas de discriminación y de violencia hacia las mujeres en los ámbitos familiar y educativo. Hasta hace al menos una década, en muchas comunidades de la región se acostumbraba casar a las adolescentes tras su primera menstruación, de modo que muchas de ellas quedaban embarazadas desde los 13 años, y a los 18 se les considera "solteronas" si no estaban casadas, empujando así al matrimonio adolescente. Aunado al matrimonio forzado, la violencia sexual contra niñas y adolescentes sigue siendo un problema vigente y muy grave en México, sumando embarazos a las vidas de las mujeres jóvenes que interrumpen sus trayectos de vida libres y plenos.

Afortunadamente se observan algunos cambios positivos en los últimos años, y poco a poco se ha visto un incremento en el porcentaje de mujeres en las aulas. Este cambio se refleja también en el hecho de que entre grupos etarios aparecen diferencias significativas en torno a este tema. Para las y los jóvenes de entre 15 y 17 años el

matrimonio, la maternidad y la paternidad no es un factor central para dejar de estudiar (0% lo eligió como su motivo principal); mientras que dentro del grupo en edad universitaria (18 a 24 años) resulta central en el 9.1% de los casos; y con mucha más relevancia para el grupo de 25 a 29 años (16.1% de ellos).

Finalmente, no se observa una diferencia significativa entre la población indígena, afrodescendiente y mestiza; afecta por igual a jóvenes en contextos urbanos y rurales, y de diferentes ascendencias culturales.

Este obstáculo basado en estereotipos de género no permite a muchas mujeres continuar con sus estudios, salir y desarrollarse personal y profesionalmente. El machismo sigue siendo un factor cultural que las limita y que debe ser considerado en las estrategias para la inserción escolar y laboral. Así como resulta prioritario ofrecer alternativas formativas compatibles con las jornadas laborales de los hombres (principalmente), encontrar alternativas formativas compatibles con la crianza y las labores domésticas de las mujeres (principalmente de entre 18 y 29 años) de todos los contextos, es también fundamental.

d. Escasa oferta educativa cercana y accesible a todas las juventudes

Vinculado a los factores económicos, se encuentra el geográfico, que ocupa el cuarto motivo más relevante en el fenómeno de la deserción escolar. Las grandes distancias que existen entre la mayoría de las localidades y las opciones educativas más cercanas hacen de la educación un derecho inaccesible. Para el 4.2% de los jóvenes, esta es la causa central para suspender su trayectoria formativa.

Esto refleja uno de los principales obstáculos para acudir a los centros de formación para el trabajo: la movilidad entre las distintas localidades. Los traslados son caros para hacerse cotidianamente; ineficientes por el mal estado general de los caminos y la falta de nodos de conexión en la región; y en varios puntos, inseguros. Así, la movilidad es uno de los principales factores que inciden en la deserción escolar en los municipios y comunidades más alejadas de los centros de concentración de la oferta formativa.

El reto anterior podría subsanarse con educación a distancia, pero la mayoría de las comunidades de la región carece de conectividad a internet y telefonía celular. La brecha digital en la zona de influencia es más severa para unos municipios que para otros, siendo los más alejados de los centros urbanos los más comunicados. Los municipios con mayor acceso a telefonía celular son Isla, Juan Rodríguez Clara y Loma Bonita (con más del 70%) y el que tiene el menor acceso es San Juan Lalana (con menos del 10%). El acceso a Internet en los hogares es bajo en todos los municipios (por

debajo del 15%) pero resaltan San Juan Lalana y Santiago Sopchiapan que tienen únicamente cerca del 1% (INEGI, 2022).

En algunas comunidades se tiene el sistema de internet por fichas prepagadas pero es caro y no cubre las necesidades de conectividad que la escuela requiere. También hay fallas importantes de luz eléctrica en la región, lo cual complejiza en su conjunto el acercamiento del aula a los hogares.

Diferencias de género, pertenencia cultural y edad

Finalmente, este reto geográfico asociado a la movilidad afecta por supuesto de manera diferenciada a jóvenes de distintas regiones, donde la más afectada es la población indígena y afrodescendiente. Como vimos, los municipios y comunidades indígenas carecen de centros de formación y para el 6.8% de las personas jóvenes indígenas éste es el obstáculo central para seguir estudiando, seguido por la juventud afroamericana (5.7%) y finalmente por la mestiza (3%).

Este reto se vive, sin embargo, igual para hombres y mujeres, no así para todas las edades, pues para los jóvenes en edad preparatoria (15 a 17 años), este no es un problema. Todos los municipios cuentan con bachilleratos y colegios de educación media superior. El reto inicia en la educación superior, para los dos siguientes grupos etarios sin diferencias significativas entre ellos.

En ese sentido el foco del acercamiento de la oferta educativa debe estar en las comunidades indígenas y afrodescendientes más apartadas de los centros urbanos que concentran las universidades y oportunidades de formación para el trabajo.

e. Inseguridad

Un factor estructural adicional que incide negativamente en la formación juvenil es la inseguridad en la zona de influencia del proyecto, la cual se disparó en los últimos dos años, a partir del aumento en una de las actividades más recientes emprendidas por los grupos del crimen organizado en México: el robo masivo de combustible (popularmente conocido como “huachicol”). Este es un fenómeno relativamente nuevo: en el año 2000 Pemex registraba 15 tomas clandestinas del oleoducto en la zona del Papaloapan (Ferri: 2017); para 2021 en el estado de Veracruz el número había ascendido a 1,608 (de acuerdo con información de la Marina Armada de México, 2022).

Esta activación de su presencia en la región aumenta el enfrentamiento entre grupos para el control del territorio y los caminos, que suman a prácticas que ya se venían

dando durante la última década -extorsión, el cobro de “derecho de piso”, asesinatos relacionados con el crimen organizado, “narcomensajes” y otras actividades económicas ilícitas-. La posibilidad de ser víctima u observador del dolor y la muerte es explícita. Esto cambia por completo las formas de convivencia. El orden social se basa ya no en la seguridad de lo continuo sino en la convicción de que lo crítico aparecerá, afectando todos los ámbitos de la vida pública, incluyendo el trabajo y la educación.

En este escenario, el impulso educativo enfrenta nuevos retos: los traslados de un municipio a otro para estudiar se vuelven una amenaza; los horarios antes disponibles para las clases vespertinas (las más accesibles para jóvenes que trabajan durante las mañanas) son evitados a toda costa para que el alumnado no retorne durante la noche a sus comunidades; y los emprendimientos juveniles no quieren ser visibles y crecer para evitar ser blanco de extorsión.

Finalmente, la presencia de grupos del crimen organizado también afecta el ciclo de inclusión laboral en las juventudes, pues son una alternativa más del mercado laboral elegida por algunos jóvenes: se involucran en actividades ilícitas y dejan de lado los estudios y la búsqueda de empleos que aparentan un mayor esfuerzo y una menor remuneración. De acuerdo con autoridades educativas, alrededor del 30% de los jóvenes de nivel medio superior son reclutados por el crimen organizado o dejan la escuela a causa de la inseguridad y el miedo.

Consideraciones para el diseño de alternativas formativas

Ante estas condiciones de infraestructura carretera y de telecomunicaciones, de la dificultad de traslados a raíz de la inseguridad generalizada, de la falta de recursos económicos familiares para apoyar el estudio de sus hijas e hijos -y la consecuente falta de información sobre las oportunidades formativas-, acercar la educación presencial a los lugares más alejados de los centros urbanos y de los nodos que concentran la oferta educativa, resulta esencial para asegurar la continuidad formativa y la integración socio-laboral de todas las juventudes (rurales, indígenas, afrodescendientes y de todos los niveles socio-económicos).

Por otro lado, fortalecer la oferta educativa existente resulta también prioritario. Algunos de los retos que actualmente enfrentan las universidades y centros de capacitación para el trabajo son la necesidad de diversificar y actualizar la oferta educativa; el deterioro de los espacios formativos, y la obsolescencia de sus equipos y materiales (computadoras, estufas, refrigeradores, máquinas de coser, etc.); un profesorado joven que motive a la comunidad educativa con vocación y compromiso; y la consecuente falta de matrícula en todas las instituciones.

Durante el cierre escolar por la pandemia de COVID-19, el deterioro de algunas instalaciones se aceleró -hubo robos, la humedad por desuso se intensificó, y el estado general del inmobiliario decayó-. Invertir en la mejora de la oferta existente también resulta una necesidad evidente.

Asimismo, los programas requieren -desde la propia perspectiva de las autoridades educativas-, acercarse más a lo que las nuevas juventudes están deseando, no sólo en términos de contenidos sino también en las formas de enseñanza, incluyendo el uso de tecnología y una oferta combinada con proyectos municipales que empate la demanda actual de empleos y necesidades de la región. La falta de actualización de programas ha generado una saturación de egresados, principalmente de oficios, que abaratan el mercado laboral de su rama. Por lo tanto, una alternativa importante es la de ofrecer cursos distintos cada año, rotando la oferta educativa de manera regular.

Las carreras y cursos no cumplen con los deseos de formación de las y los jóvenes, no les interesan, no se alinean con sus visiones de futuro y no representan una opción viable para atender las necesidades personales, familiares o de su comunidad. Las carreras y cursos que se desean abrir para diversificar o fortalecer la oferta formativa requieren de una inversión importante en infraestructura y equipamiento -especialmente en las áreas que requieren de laboratorios, talleres y herramientas especializadas, así como de computadoras y tecnología- que en este momento no es viable realizar para las instituciones públicas. Algunas universidades incluso carecen de espacios físicos y hospedan sus clases en aulas prestadas por escuelas de nivel medio superior -como es el caso de la UPAV-.

Finalmente, como vimos, la falta de oferta educativa no es el factor central para la deserción escolar en el nivel medio superior, sino que se entrecruza con otros factores sociales, económicos y culturales del ciclo formativo-laboral de las juventudes urbanas y rurales del Papaloapan que deben ser tomadas en cuenta para su atención integral. Los factores estructurales, familiares y personales que están generando una baja continuidad formativa se reflejan en la falta de matrícula en todas las áreas. Para ello generar proyectos y espacios formativos que fortalezcan, actualicen y acerquen a las juventudes -principalmente rurales- al desarrollo de habilidades y mejoramiento de su entorno personal, familiar o comunitario, será esencial para el logro de los objetivos del proyecto Juventud Zapoteca en Acción.

iv. Elementos clave de la empleabilidad de las juventudes

En este apartado se hace la revisión del panorama general de la empleabilidad y la fuerza laboral en los estados de Veracruz y Oaxaca, en relación con la vocación productiva de la región de estudio. Se hace un análisis detallado de las Unidades Económicas existentes en los municipios donde se implementa el proyecto con el objetivo de conocer la oferta del mercado laboral existente en cada municipio, para posteriormente entrar al análisis de los resultados de la Encuesta de Juventudes en relación con las actividades económicas desempeñadas en la actualidad por este sector de la población y las formas en que las actividades económicas de las juventudes se insertan en el contexto macroeconómico regional.

Se analiza también la relación entre el nivel y las áreas de estudio de la juventud con las áreas en las que se ocupan, el nivel de cobertura de sus necesidades, así como el nivel de satisfacción expresado en relación con sus actividades económicas. Posteriormente se analizan algunos elementos clave que determinan el tipo de actividades económicas desempeñadas por las juventudes para dar paso, en el siguiente apartado, al análisis de las ventanas de oportunidad para los emprendimientos jóvenes.

Empleabilidad en Veracruz y Oaxaca

De acuerdo con el Servicio Nacional de Empleo, a diciembre de 2021 el empleo formal en el estado de Veracruz era de 744,070 trabajadores, 3.10% menos que en diciembre de 2020. Los sectores con más empleos son: Comercio, con 25% del empleo formal, le siguen los Servicios Sociales³ con 22.5% y los Servicios para Empresas⁴ con el 14.4%.

³ De acuerdo con el Catálogo de Clasificación de Empresas del IMSS, la división económica “Servicios Sociales y Comunes” abarca: servicios de enseñanza, investigación científica y difusión cultural; servicios médicos, asistencia social y veterinarios; agrupaciones mercantiles, profesionales, cívicas, políticas, laborales y religiosas; servicios de administración pública y seguridad social; y servicios de organizaciones internacionales y otros organismos extraterritoriales.

⁴ De acuerdo con el Catálogo de Clasificación de Empresas del IMSS, la división económica “Servicios para

Mi padre fue cultivando
la tierra a cada minuto
y la tierra le fue dando
cariño, calor y fruto.
Morena tierra sembrada
por la injusticia, el dolor
mirando al sol acostada
del pueblo trabajador
te besa el surco mojada.

Son “La caña”

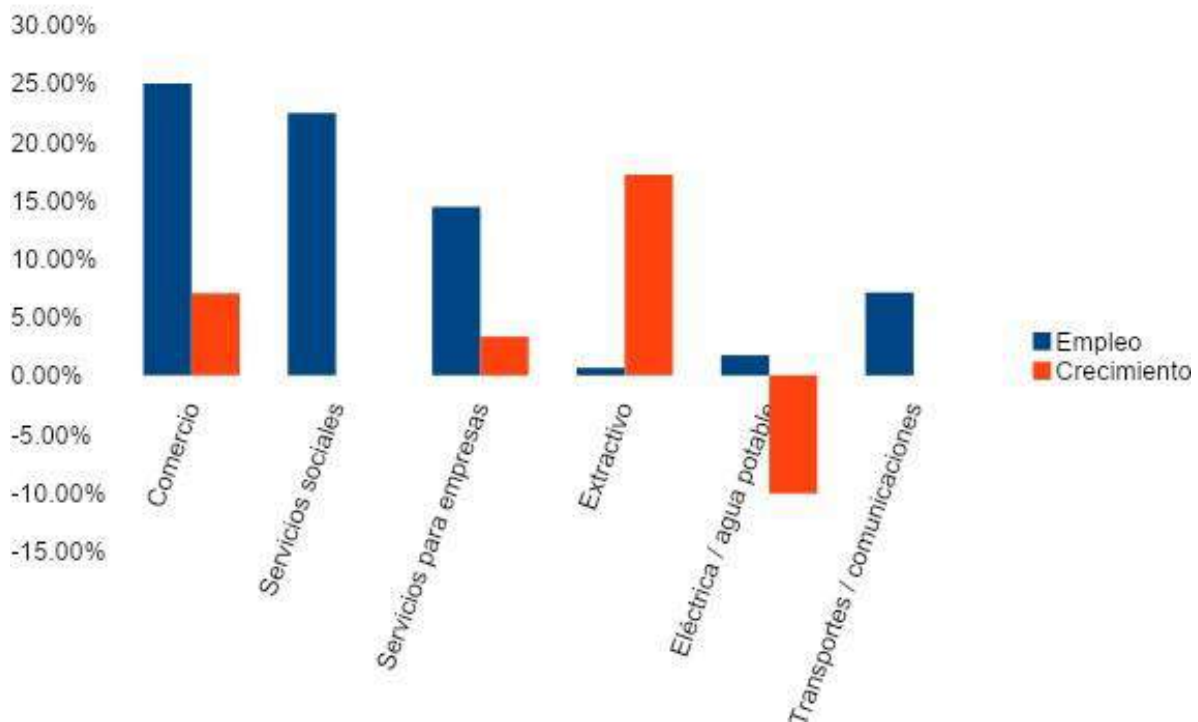
Patricio Hidalgo y Ricardo Perry

Los sectores con menos empleos son: el sector Extractivo con el 0.7% del empleo; Eléctrica/agua potable con el 1.7%; y Transportes/Comunicaciones con el 7.1% del empleo.

Sin embargo, los sectores con mayor crecimiento en el último año fueron el Extractivo⁵ con un crecimiento anual del 17.2%; Comercio con 7%; y Servicios para empresas con 3.3%. Los sectores con menor crecimiento durante el último año son Eléctrica/agua potable con una reducción del -10.1%; Transformación con -5.2%; y Construcción con -4.92%.

Gráfico 3

Empleo y crecimiento por sector económico



En este contexto, el grupo etario que mayor número de empleos concentra en el estado es el de la juventud: casi una cuarta parte (24.9%) de las personas empleadas tienen entre 15 y 29 años. Sin embargo, en números absolutos, a diciembre de 2021, 185,443 jóvenes tenían un empleo formal, lo que representa menos del 10% de este sector de la población.

Por otra parte, en Oaxaca a diciembre de 2021 el IMSS registró 216,374 trabajadores, 1.1% más que en diciembre de 2020. Los sectores con más empleos son: Servicios

Empresas, personas y el hogar” abarca: servicios financieros y de seguros; servicios colaterales a las instituciones financieras y de seguros; servicios relacionados con inmuebles; servicios profesionales y técnicos; servicios de alquiler; servicios de alojamiento temporal; preparación y servicio de alimentos y bebidas; servicios recreativos y de esparcimiento; servicios personales para el hogar y diversos.

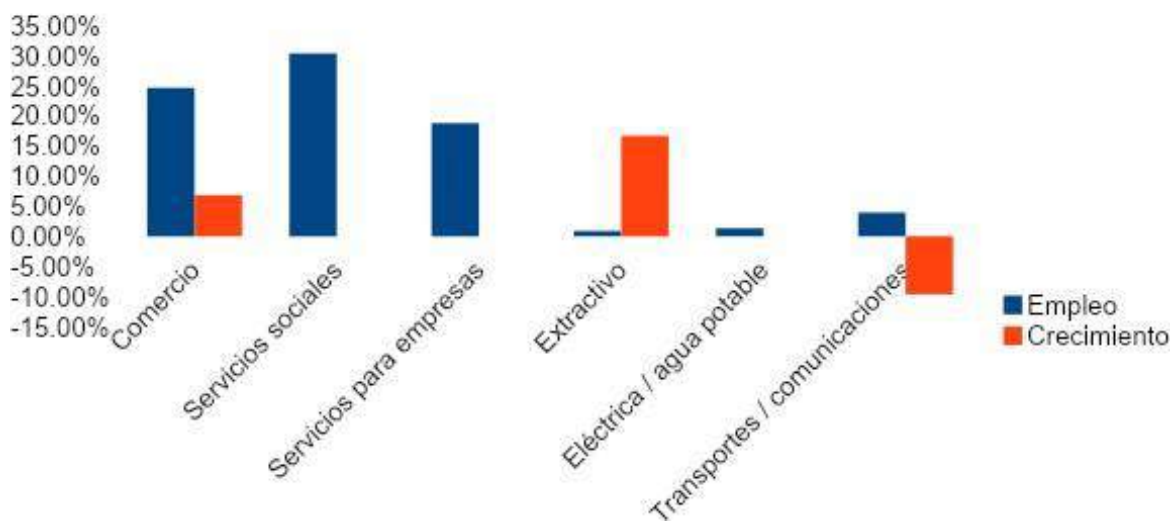
⁵ De acuerdo con el Catálogo de Clasificación de Empresas del IMSS, la división económica “Industrias extractivas” abarca: extracción y beneficio de carbón mineral, grafito, y minerales no metálicos; exploración y extracción de petróleo crudo y gas natural; extracción y beneficio de minerales metálicos; explotación de sal.

sociales con el 30.4%; Comercio con 24.7%; y Servicios para Empresas con 18.8%. Los sectores con menos empleos son: Extractiva con 0.9%; Eléctrica/agua potable con 1.3%; y Transportes/comunicaciones con 3.9%.

De igual manera los sectores con mayor crecimiento en su nivel de empleo son: Extractivo con 16.7%; Comercio con 6.8%; y Transformación con 4.2%; y los sectores con menor crecimiento son Transportes/comunicaciones con -9.6%; Construcción con -8.8%; y Agricultura con -3% (SNE, 2021).

Gráfico 4

Empleo y crecimiento por sector económico, Oaxaca, 2021.



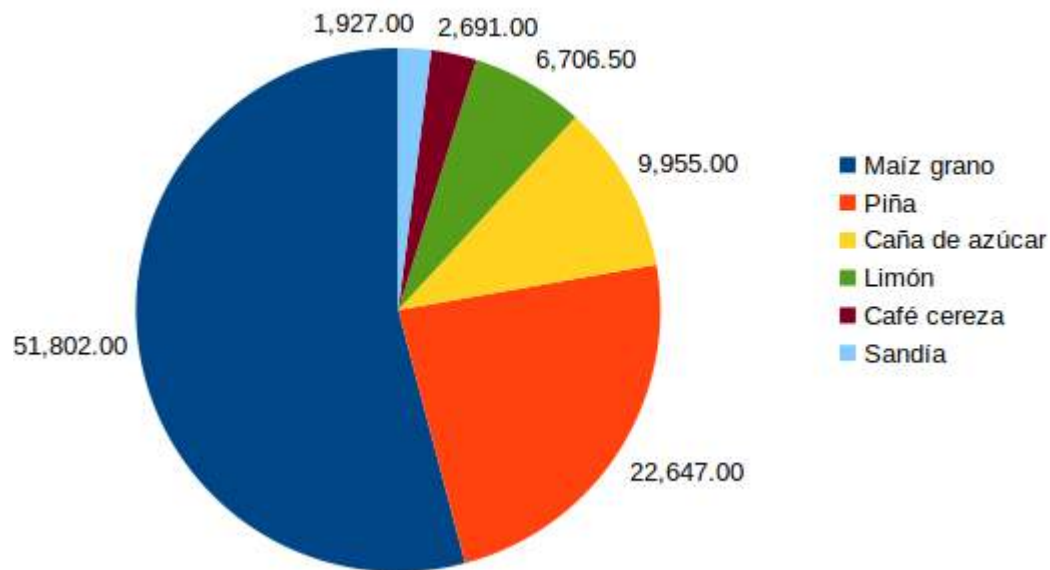
En el caso de Oaxaca la tendencia de empleabilidad de la juventud es igual a la de Veracruz: las personas de 15 a 29 años concentran el 25.4% del empleo formal en la entidad. A diciembre de 2021, 54,952 jóvenes contaban con un empleo formal en Oaxaca, lo que es apenas el 5.6% de este sector de la población (NEGI, 2021).

Vocación productiva agroalimentaria y pecuaria

En los municipios donde se realiza la acción, las actividades agroalimentarias tuvieron un valor estimado de más de 5 mil millones de pesos durante 2020. Los cultivos con mayor cantidad de hectáreas sembradas son el maíz (52 mil hectáreas aprox.), la piña (23 mil hectáreas aprox.), la caña de azúcar (10 mil hectáreas aprox.), el limón (7 mil hectáreas aprox.), la café cereza (3 mil hectáreas aprox.) y la sandía (2 mil hectáreas aprox.).

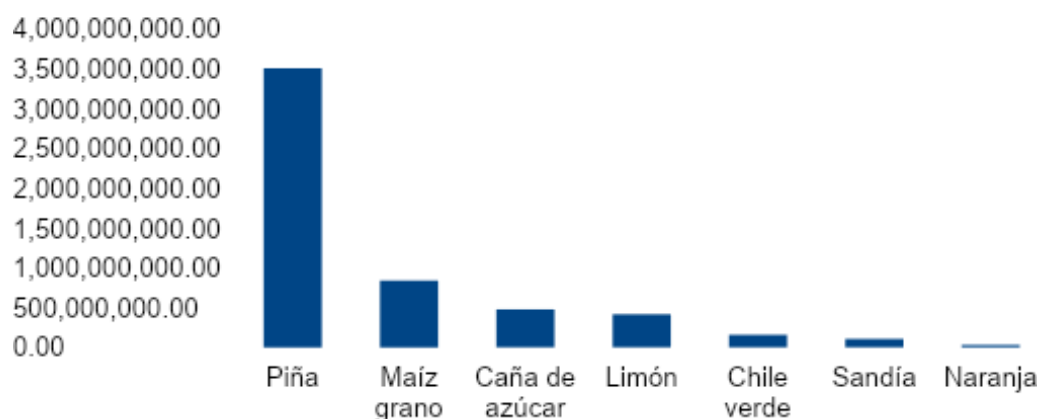
Gráfico 5

Cultivos con mayor cantidad de hectáreas sembradas



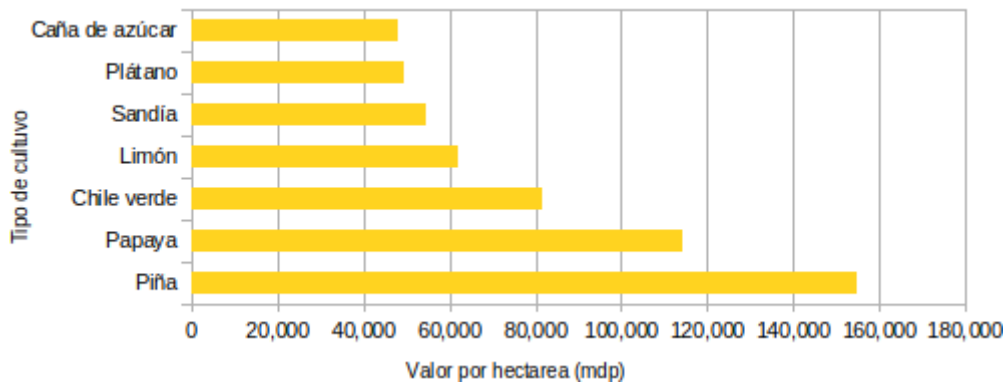
En términos del valor económico de los cultivos, destaca la piña como el cultivo con mayor valor en el mercado con más 3 mil millones y medio de pesos; le siguen el maíz con 837 millones, la caña de azúcar con 476 millones y el limón con 414 millones.

Gráfico 6
Valor por tipo de cultivo



Sin embargo, cuando se hace el cálculo de los cultivos con mayor valor por hectárea sembrada, sigue destacando la piña con 154 mil pesos por hectárea, seguida de la papaya con 114 mil pesos por hectárea, el chile verde 81 mil, el limón con más de 61 mil pesos y la sandía con poco más de los 54 mil pesos por hectárea (SIAP, 2020).

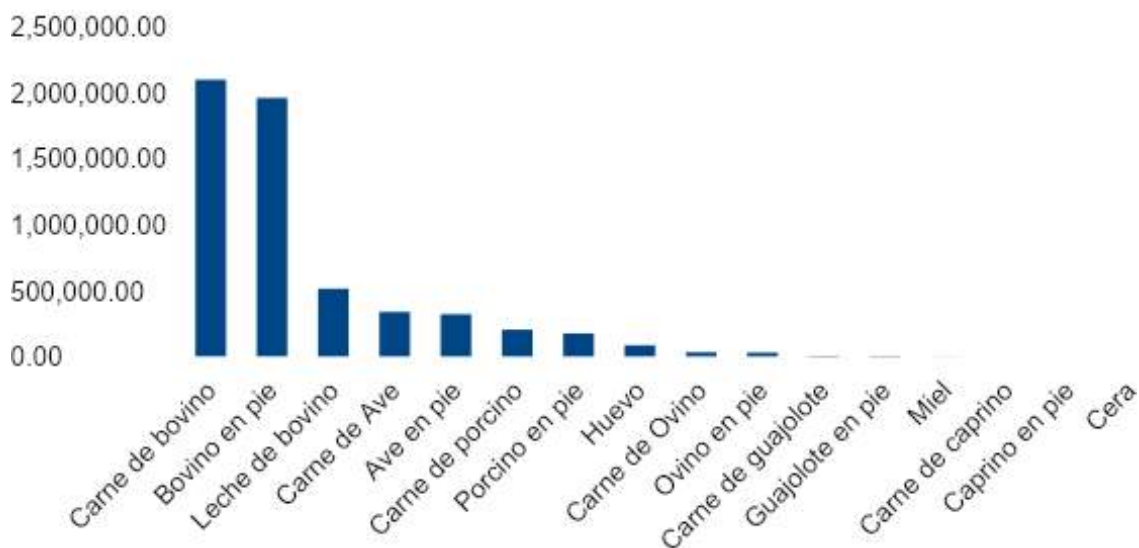
Gráfico 7. Valores del cultivo por hectárea sembrada



Por su parte los registros de la producción pecuaria agrupada por los municipios en donde se realiza la acción, a diciembre de 2021 tenían un valor en el mercado de \$5,760,644.87 (cinco millones setecientos sesenta mil, seiscientos cuarenta y cuatro pesos 87/100 M.N.). Destaca la producción de ganado bovino con un valor de producción de 2 millones de pesos; el bovino en pie con 1 millón 900 mil pesos; leche de bovino con un valor de medio millón de pesos; carne de ave (pollo), con un valor de poco más de 300 mil pesos; y carne de porcino por un valor de poco más de 200 mil pesos.

Gráfico 8

Proporción del valor de la producción pecuaria



En este sentido, queremos destacar que la vocación productiva agroalimentaria ocupa una gran fuerza de trabajo, y es un elemento para considerar en el diseño de propuestas formativas y emprendimientos juveniles, que puedan estar anclados en las

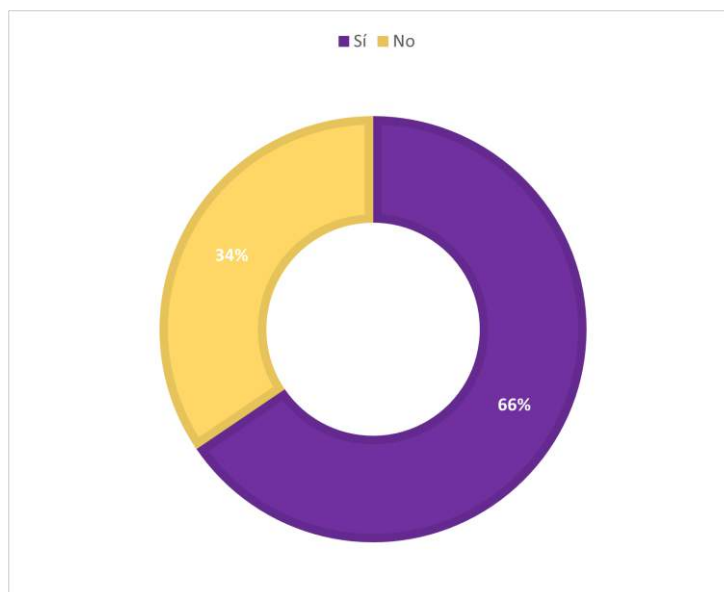
características productivas de la región y por lo tanto ser mejor recibidas e incorporadas por la juventud, sus familias y comunidades.

Empleo, migración y oportunidades productivas entre la juventud de la región

En esta sección se perfilan los elementos clave que inciden en la empleabilidad de la juventud en los municipios en los que se realizó el estudio. Dichos elementos van desde los roles de género, que impactan sobre todo en la población femenil, el tipo de trabajos disponibles en la región, las técnicas productivas poco o nada sustentables, hasta la incompatibilidad de los estudios realizados por las personas jóvenes con las actividades económicas en las que se ocupa este sector de la población.

En relación con las actividades económicas de la juventud en los municipios de incidencia del proyecto encontramos que, de acuerdo con la Encuesta de Juventudes, el 66% de los jóvenes realiza actualmente alguna actividad económica (formal o informalmente). Del 34% restante, que no está realizando ninguna actividad económica, 66% son mujeres.

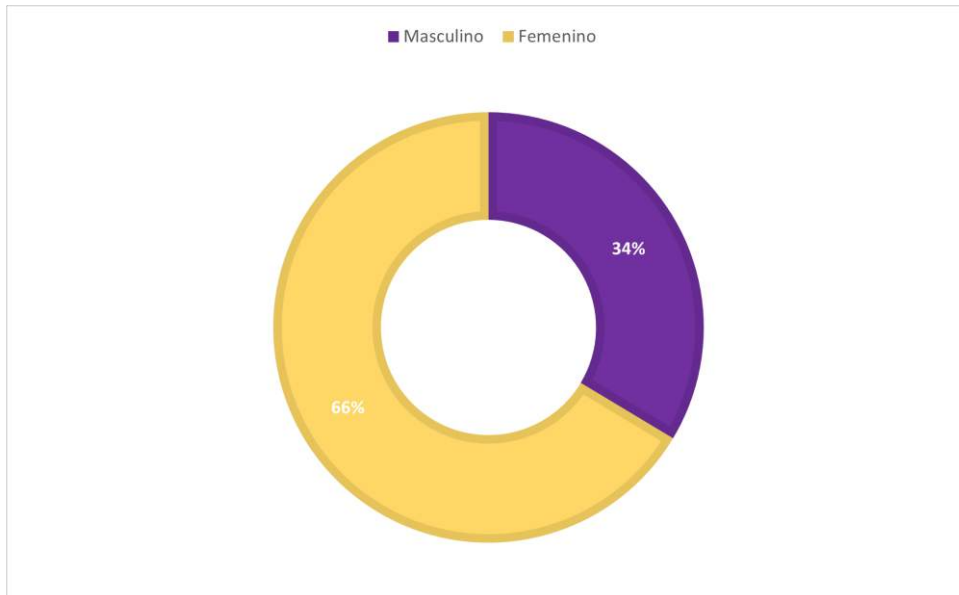
Grafica 9. Juventudes con actividad económica



Entre los factores que determinan que las mujeres sean el grupo poblacional que menos posibilidades tienen para trabajar, está el hecho de que también es el grupo que más tiempo dedica al cuidado de otras personas. De igual manera, todavía entre algunos sectores de la población el machismo está presente al interior de las familias,

lo que provoca que, en caso de que por dificultades económicas haya que sacrificar la posibilidad de estudiar para alguno de los hijos, quienes resultan más afectadas son las mujeres.

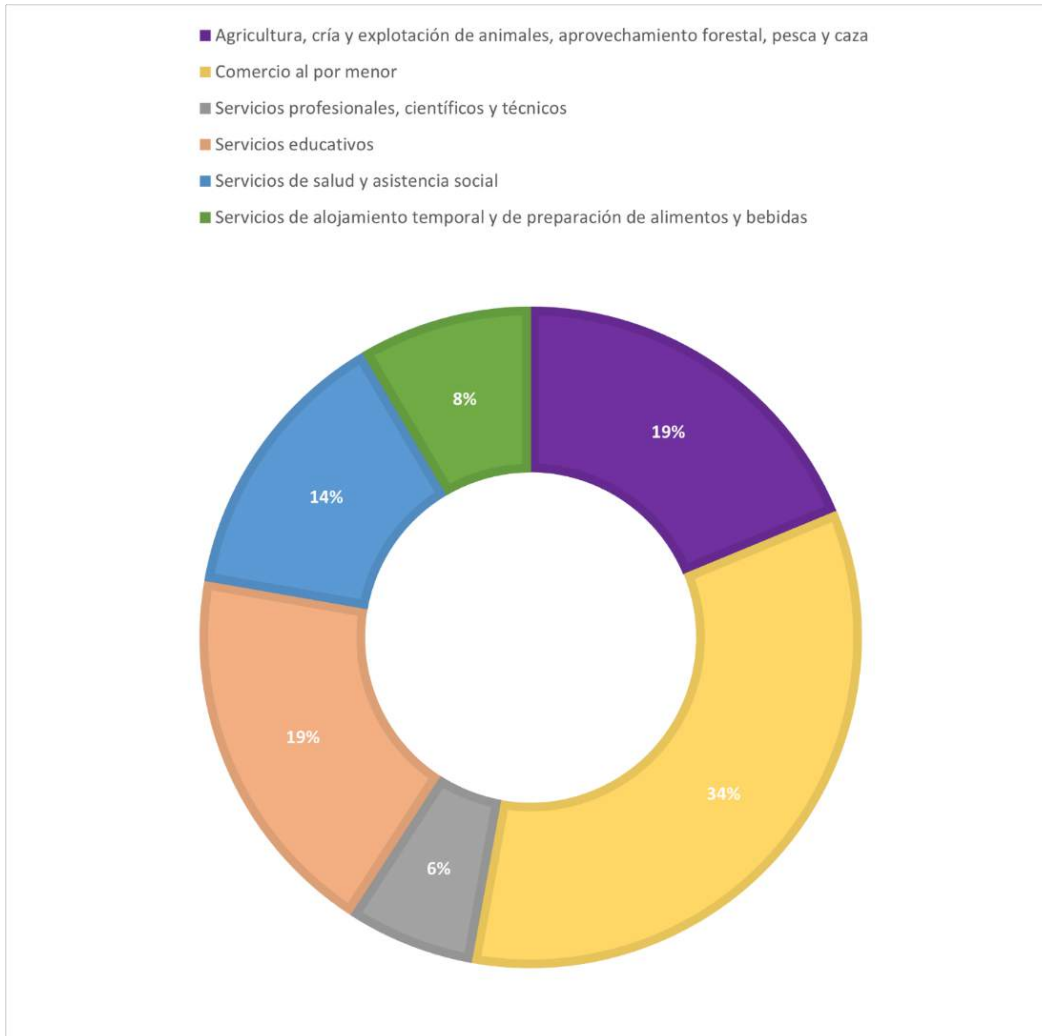
Gráfica 10. Distribución por género de juventudes que no tienen actividad económica



Del grupo que sí continuó con sus estudios, existe un alto número de egresados con licenciatura que no encuentran oportunidades laborales que se relacionen con sus estudios, y hay empleos que no solicitan ninguna cualificación oficial, como trabajo en casas, en la producción ganadera y agrícola, la construcción, los servicios en cadenas comerciales y el crimen organizado, lo que desincentiva a los jóvenes a continuar con sus estudios de nivel superior o de formación para el trabajo.

En este sentido tenemos que, de acuerdo con la Encuesta de Juventudes, más del 40% de la población solo tiene estudios de educación media superior, y solo el 12% de educación superior. Sin embargo, las actividades económicas en las que se ocupa la juventud poco tienen que ver con el tipo de estudios realizados. Así tenemos que, de quienes tienen estudios de nivel superior, 34% se dedica al comercio al por menor, 19% a labores del campo, 19% a servicios educativos, 14% a servicios de salud y asistencia social, 8% a servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas; y 6% a servicios profesionales, científicos y técnicos.

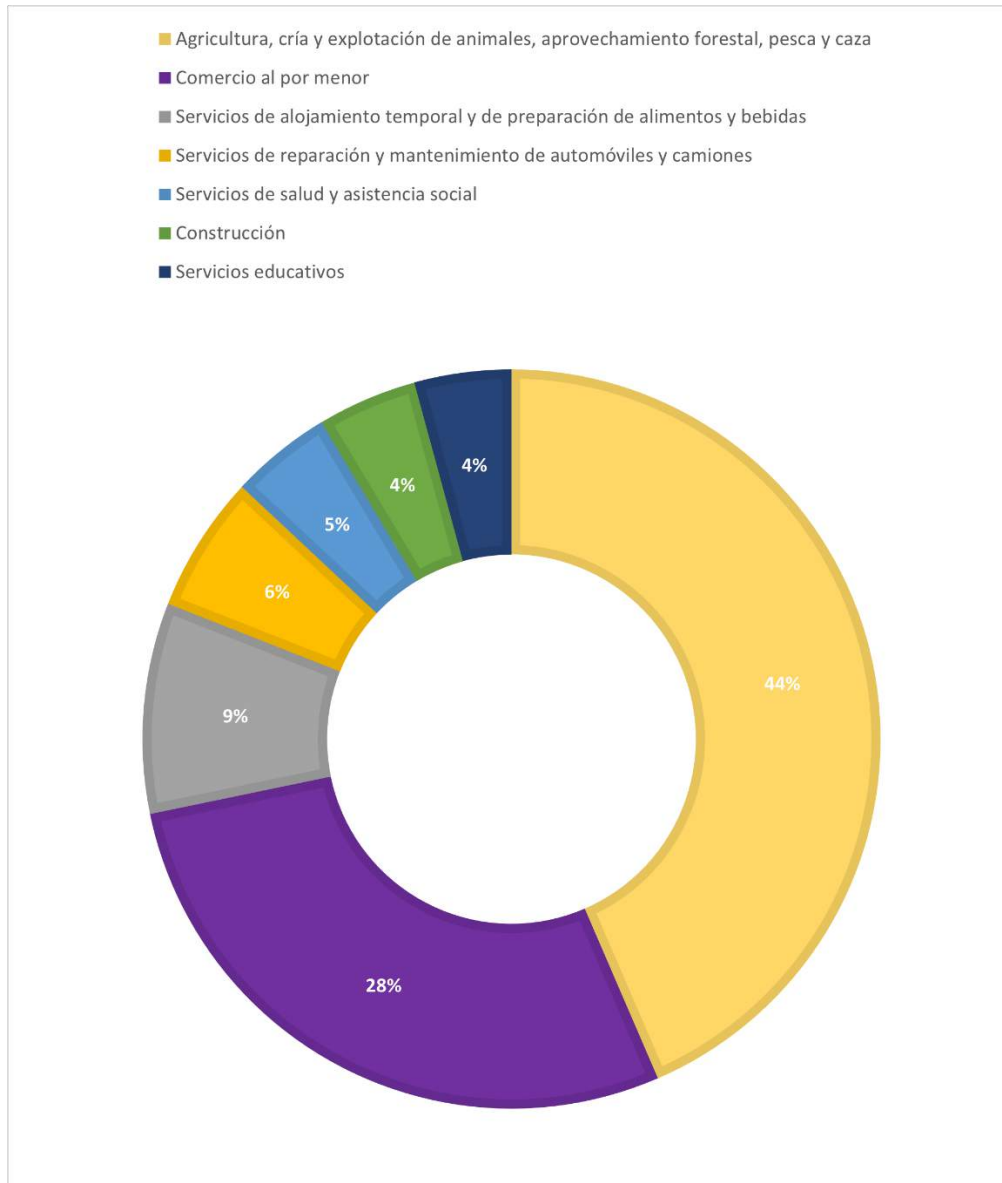
Gráfica 11. Principales actividades económicas entre las juventudes con educación de nivel superior



Lo anterior contrasta con las principales áreas de estudio realizadas por los jóvenes que concluyeron una licenciatura, que se distribuyen de la siguiente manera: Derecho 19%, Educación 18%, Negocios y administración 18%; Ingeniería industrial, mecánica, electrónica y tecnología 17%; Agronomía, silvicultura y pesca 10%; Enfermería y cuidados 9%; Medicina 5%, y Veterinaria 4%.

De tal manera que, a pesar de que Educación, Negocios y Administración, y Derecho son las principales áreas de estudio por las que opta la juventud, no necesariamente reflejan las actividades económicas en las que se ocupan actualmente. Esto hace evidente el hecho de que más del 50% de los jóvenes con estudios de nivel superior se sientan “más o menos” satisfechos en relación con su actividad económica.

Gráfica 12. Principales actividades económicas entre las juventudes



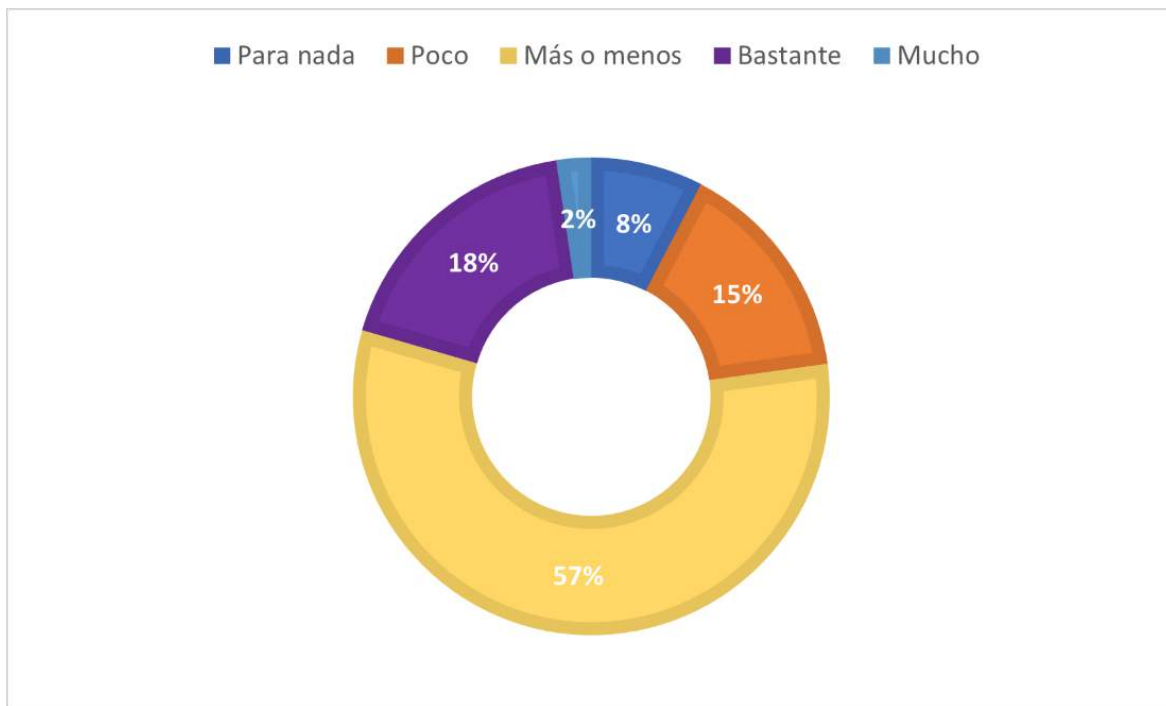
En términos generales, independientemente del nivel de estudios que tienen las y los jóvenes, las principales actividades económicas, de acuerdo con la Encuesta de Juventudes, son la agricultura y cría de animales (44%); el comercio al por menor (28%); servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (9%); y en menor medida, servicios de reparación y mantenimiento de automóviles y camiones (6%); servicios de salud y asistencia social (5%), y servicios educativos y construcción (4% cada uno).

Vemos así, que casi la mitad de los jóvenes de la región trabajan en actividades agropecuarias, muchas de ellas de manera informal y otros para empresas ganaderas o

agrícolas como jornaleros. Gran parte de los empleos formales se dan a través del Ayuntamiento, el sector salud, el magisterio y Pemex.

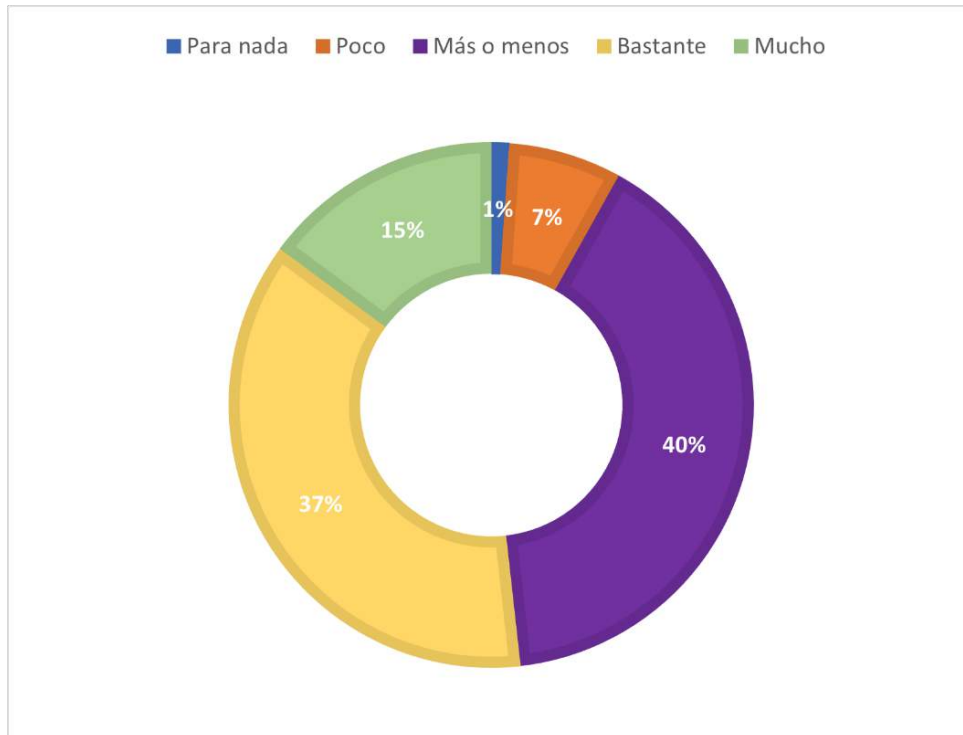
En la Encuesta de Juventudes también se exploró el grado de satisfacción de los empleados jóvenes sobre sus salarios, en relación con la cobertura de sus necesidades personales y familiares. El 57% de la población joven que trabaja expresó que sus necesidades son cubiertas “más o menos”; el 18% “bastante”; el 15% “poco”; el 8% “para nada”; y sólo el 2% asegura que sus necesidades son cubiertas “mucho”. Vemos que la gran mayoría percibe sus los ingresos económicos como suficientes para cubrir necesidades básicas como la alimentación, vestido y vivienda, pero no para escalar los niveles de vida y atender otras necesidades como la educación, la salud y la recreación.

Gráfica 13. Nivel de cobertura de necesidades en relación con su actividad económica



Lo anterior cruza con el nivel de satisfacción que sienten las juventudes en relación con la actividad económica que desempeñan, de tal manera que el 40% expresó que se siente “más o menos” satisfecho con el trabajo que realizan; el 37% “bastante”; el 15% “mucho”; el 7% “poco” y el 1% “para nada”.

Gráfica 14. Nivel de satisfacción de las juventudes en relación con su actividad económica



Esto nos indica que, a pesar de que no todas las necesidades son cubiertas por su actividad económica, en términos generales las juventudes se sienten satisfechas con lo que hacen, y sobre todo con contar con un trabajo en un contexto adverso para acceder a un empleo digno y bien remunerado. Dadas las dificultades estructurales como la marginación, la pandemia por COVID 19, la falta de empresas en la región que generen empleos, la accidentada conectividad hacia los centros laborales, la dificultad de contar con experiencia y certificación de capacidades, la falta de relación entre grado educativo y empleo, y la inseguridad; para las juventudes el hecho de contar con un trabajo relativamente estable, se considera un privilegio.

La necesidad de migrar

Ya en otros apartados de este mismo estudio se refirió que, tanto Veracruz como Oaxaca son estados expulsores de población, siendo la franja etaria de 18 a 29 años la que representa casi el 50% de la población que migra, esto debido a las pocas opciones educativas y laborales en la región.

Quienes migran para estudiar lo hacen a Xalapa y en menor medida a Veracruz y Puebla, pero pocos regresan. Quienes migran para trabajar buscan cruzar a Estados Unidos, pero con el aumento de la seguridad fronteriza han optado por migrar a la Ciudad de México, a Guadalajara y a Ciudad Juárez para trabajar: las mujeres en restaurantes, en casas o como vendedoras ambulantes; los hombres en seguridad, limpieza, como obreros en fábricas o maquiladoras, y como vendedores ambulantes, en su mayoría.

Incluso los jóvenes que han tenido oportunidad de estudiar y concluir una carrera en sus lugares de origen prefieren salir a buscar trabajo en otros lugares porque existe la percepción de que en sus comunidades de origen no hay empleos bien pagados.

El fenómeno migratorio alcanza también a las comunidades Chinantecas que fueron reacomodadas por la construcción de la presa Cerro de Oro.

“Las principales necesidades que tenemos en los reacomodos es que no hay empleo, o son mal pagados, muchos se están yendo a otros estados o a Estados Unidos, porque no alcanza el dinero, está caro todo lo que compramos y el trabajo que hacen los jóvenes que se quedan no vale. Muchos sí estudian, terminan la preparatoria o una carrera, pero no hay una empresa donde puedan generar más, por eso tienden a migrar, hay muchachos con talento, pero no tienen el recurso para emprender su proyecto, sea individual o como grupo. Por eso la mayoría de los jóvenes migran a Estados Unidos, y pagan mucho para conseguir cruzar. La mayoría de los habitantes en los ejidos reacomodados son adultos administrando lo que mandan sus hijos que están en el otro lado.”

(Lorenzo Vicente Mariano, Ejido Vicente Guerrero de Laguna escondida, reacomodo Chinanteco, Juan Rodríguez Clara, Veracruz)

Este fenómeno migratorio en las comunidades ha provocado el abandono gradual de la actividad agrícola tradicional basada fundamentalmente en el cultivo de maíz, frijol, chile y calabaza. Con el reacomodo en la región comenzó a producirse maíz en monocultivo, pero conforme fueron bajando los precios, la fertilidad de los suelos por el uso intensivo de agrotóxicos, así como la disponibilidad de agua para las siembras de riego, una de las opciones más viables para la juventud rural -principalmente indígenas- ha sido migrar.

Producción intensiva de piña y ganadería

Las principales actividades productivas en la región son la producción de piña y de ganado bovino, y es común encontrar ranchos y/o empresas familiares dedicadas de manera simultánea a ambas actividades, principalmente en los municipios del norte de esta subregión.

La producción de piña es por mucho la actividad económica más destacada, con un valor estimado en el mercado de más de 3 mil millones y medio de pesos durante el año 2020.

De acuerdo con el testimonio del, el municipio de Isla es el 1 er productor de piña a nivel nacional y el 8° a nivel mundial.

“La piña se cultiva en el ciclo de otoño - invierno, de diciembre a junio, sobre la parte baja de los ríos Tesechoacán y San Juan, es una región que está compuesta por cinco municipios, Santiago Sochiapan, Playa Vicente, José Azueta, Isla y Juan Rodríguez Clara, juntos conforman la micro-región Llanos del Sotavento, en donde se tienen más de 100 años de antigüedad con la producción de piña.”

(Gustavo Alfonso Torres, Alcalde de Isla)

La producción y comercio de piña genera una dinámica importante de empleabilidad de las juventudes, sobre todo alrededor de la báscula en la periferia de la cabecera municipal de Isla. El movimiento empieza alrededor de las 4:00 de la mañana, cuando los compradores de piña pasan por la báscula y contratan las cuadrillas para el corte. Una persona que se emplea como cortador recibe \$350 pesos por tonelada, además hay otros roles como el pasador y el estribador, que pueden llegar a ganar entre \$600 y \$700 pesos por carro cargado.



Aspecto general de la dinámica de empleabilidad en la báscula, Isla, Veracruz, 2022. Foto: Estudio Abierto

A pesar de que la producción de piña genera una gran cantidad de empleos, esta industria no necesariamente contrata perfiles especializados como ingenieros agrónomos, ya que a lo largo de los años las personas de manera empírica han logrado desarrollar el cultivo de la piña. En este sentido es común escuchar que “se la sabe mejor un señor que no tiene terminada ni la secundaria, que un ingeniero agrónomo recién egresado”, esto debido a que los años de experiencia ofrecen más seguridad a los productores. Y es que, la inversión que un productor de piña debe hacer para producir una hectárea es de entre 145 mil y 185 mil pesos, dependiendo de la variedad y el paquete tecnológico que ocupen, es por esto que los productores prefieren “ir a la segura” con la experiencia de los años, antes que arriesgar su inversión con la promesa de un recién egresado.

Con la ganadería pasa más o menos lo mismo porque son actividades complementarias, los grandes terratenientes ocupan las mejores tierras para la producción de piña, y el resto lo ocupan para potreros evitando así que sus tierras queden desaprovechadas. Sin embargo, con la ganadería no se generan tantos empleos como con la producción de piña.

Lo anterior se debe a que la mayoría de los ganaderos buscan vender el ganado en pie para las engordadoras de otras partes del país como Querétaro, Santa Rita, Tierra Blanca, y la Ciudad de México, entre otros, “porque deja mejores ganancias que la venta a nivel local”. Solo los ranchos tecnificados dedicados a la producción de leche pueden generar algunos empleos, sobre todo los que obtienen precios de garantía con Liconsa/Diconsa o Nestlé.



Joven empleado en la ordeña de vacas, Rancho Avileene, Isla, Veracruz, 2022.

Foto: Estudio Abierto

Algunos ranchos dedicados a la crianza de búfalos, aunque manejan grandes cantidades de cabezas de ganado y tienen un manejo menos costoso que el ganado bovino, solo generan dos empleos fijos, para los vaqueros que mueven el ganado de potrero en potrero. En el mismo sentido, comercializan ganado en pie con engordadoras del Estado de México dedicadas a la exportación de carne congelada hacia los Estados Unidos.



Aspecto general de un rancho de crianza de búfalos, Isla, Veracruz, 2022.

Foto: Estudio Abierto

En medio de esta dinámica agropecuaria, la producción intensiva de ganado y piña ha causado un gran desequilibrio ecológico en la zona, ha acidificado los suelos y provocado la devastación de grandes extensiones de selva para la siembra de pasto y piña. En palabras del antropólogo Armando Hernández de San Isidro Arrenal, San Juan Lalana, “la ganadería entró como un cáncer que ha desplazado la agricultura tradicional, hay alimentos que ya no crecen ni se cultivan, esto era una selva y ahora solo hay manchones”.

Diversificación económica en la región como estrategia de subsistencia

Otro elemento clave para entender la empleabilidad de las juventudes en la actualidad es la búsqueda de alternativas de producción, que en algunos casos implica recuperar actividades productivas que habían sido abandonadas por la producción intensiva de piña y ganado, y en otros, la incorporación de nuevas actividades productivas o de procesos de transformación y aprovechamiento que anteriormente no habían sido explorados.

Durante el recorrido de campo escuchamos testimonios relacionados con las afectaciones provocadas por la pandemia de COVID-19 entre los productores de piña que perdieron sus cosechas por falta de compradores, esto provocó que las personas buscaran maneras de auto-emplearse con la vendimia de comida, la búsqueda de actividades económicas complementarias e incluso el desarrollo de algunos emprendimientos.

Por ejemplo, en Playa Vicente es común escuchar de jóvenes que se emplean en la extracción de hule como una actividad complementaria, debido a la presencia de grandes extensiones de tierra con esta plantación, trabajan al menos dos días a la semana lo que les permite complementar algo de sus ingresos económicos.

Otro ejemplo es San Juan Lalana, donde antes se sembraba mucho café, llegando a producir entre mil 500 y dos mil kilos de café por cosecha, pero que, al retirarse los subsidios en los años 90, el cultivo se vino abajo. Luego empezó a brillar la ganadería en la parte baja, y los pobladores pensaron que esa actividad productiva funcionaría bien, pero, de acuerdo con los testimonios recogidos, en las zonas serranas no funciona, porque el pasto no abastece. Actualmente existen iniciativas del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas para incentivar la recuperación de actividades productivas con pertinencia cultural y territorial como el café, pero no ha logrado tener el impacto que tuvo el Instituto Mexicano del Café (IMECAFÉ) en los años 80 del siglo XX. Uno de los principales problemas que está provocando que los nuevos subsidios no estén teniendo el impacto que se espera, es que los beneficiarios de proyectos de ganado fueron a fondo muerto, “la gente se acostumbró a sacar dinero y no trabajar, y como ahora los fondos que se otorgan piden seguimiento, la gente ya no quiere.”

También en San Juan Lalana se tienen referencias de la abundancia de la producción de cacao antes de la conquista, la zona de la Chinantla tributaba más granos de cacao que el Soconusco. Esta evidencia está provocando que algunas personas exploren la producción y transformación de cacao como una alternativa productiva frente al fenómeno de la migración y la falta de fuentes de empleo.

En José Azueta antes se sembraba tabaco y plátano, había una aceitera (fábrica de extracción de aceite), y había un banco del Gobierno Federal, pero estas condiciones han cambiado. Ahora Azueta es el principal productor de maíz en el Papaloapan, pero no hay una báscula que permita hacer eficiente su comercialización, tampoco hay silos ni empacadoras o maquilas que permitan el acopio, la transformación y distribución directa de maíz a otras partes del estado y del país.

En Juan Rodríguez Clara hay personas dedicadas a la siembra de chile, pero no tiene acceso a los mercados, los únicos que compran son los acaparadores o “coyotes”, y ellos son los que imponen los precios. Es común escuchar entre los productores que “no hay dónde comercializar de manera directa los productos que se dan en el campo”.

En San Juan Evangelista hay quienes hacen carpintería, muebles en general, con algunos árboles de madera fina como caoba, cedro y roble. Además, se está tratando de revivir la Unión de Producción Pesquera, que en los años 70 del siglo XX tuvo un gran impacto como actividad económica principal en el municipio. En este municipio la actividad pesquera tiene una gran relevancia porque está asociada a la fundación del pueblo y su identidad, sin embargo, la contaminación y sobreexplotación con técnicas como la pesca con dinamita, han provocado la escasez de toda la variedad de peces que se podían encontrar en el río San Juan, lo que ha provocado la disminución de esta actividad productiva.

También en San Juan Evangelista existen regiones donde se produce melón, pepino y sandía, pero las prácticas incorporadas a partir de convenios con empresas que ofrecen paquetes tecnológicos basados en agrotóxicos, empobrecen la tierra y provoca dependencia hacia estas empresas, sin siquiera tener los rendimientos óptimos para el tipo de cultivo.

En general se tiene la percepción de que la región del Papaloapan es una zona fértil, caracterizada por el trópico húmedo, con suelos y clima privilegiados, pero con pocas oportunidades para aprovechar estas condiciones por falta de acceso directo a los mercados, las prácticas de producción poco o nada sustentables, la falta de formación o capacitación en distintas áreas relacionadas con la producción agroecológica y la sustentabilidad, de economía social, el aprovechamiento de energías renovables, administración, y sobre todo la falta de recursos para invertir en el desarrollo de emprendimientos con pertinencia territorial y cultural. Es aquí donde se abren ventanas de oportunidad para emprendimientos jóvenes, que promuevan la diversificación productiva, sustentable y que contribuyan a la conservación de las culturas y el medio ambiente; en la creación de empresas de transformación, comercialización y transporte; y en el aprovechamiento de energías renovables.

Incidencia de los colectivos culturales y productivos en la empleabilidad

En lugares donde la oferta más común de empleabilidad es insuficiente para abastecer la demanda de la población, la diversificación de fuentes de empleo es requerida. Una forma de lograrlo, que además resulta pertinente a este territorio, es a través de proyectos y colectivos culturales y productivos, ya que no solo apuntan a la generación de ingresos, sino que, además tienen la oportunidad de contribuir de manera directa en el fortalecimiento de la cultura local y la preservación de la riqueza biocultural del territorio; una dimensión que, definitivamente es de interés para las juventudes de los municipios en los que incide el proyecto Juventud Zapoteca en Acción.

Por ello, resulta oportuno acotar que México es un país megadiverso por su amplia diversidad biológica, climática y territorial, pero también cultural. Cuenta con 35 bienes inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), lo que lo ubica en el sexto lugar entre los países con más bienes culturales del mundo. En materia de patrimonio documental, existen 13 bienes inscritos en el Programa Memoria del Mundo, 10 prácticas y expresiones culturales que han sido reconocidas como patrimonio inmaterial de la humanidad -una de ellas es parte del registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia-, y la riqueza lingüística de México consta de 69 lenguas nacionales, de las cuales 68 son lenguas indígenas, y 21 de ellas se hablan en la región de influencia. Además,

“Según datos preliminares para 2018 de la Cuenta Satélite de la Cultura de México, elaborada por el INEGI, el total de la actividad cultural del país representa 3.2% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, con un valor de \$702,132 millones de pesos, y los puestos de trabajo ocupados en actividades artísticas y culturales alcanzaron un total de 1,395,669 unidades. Dentro de este universo, de acuerdo con la misma fuente, destaca la aportación de los servicios de medios audiovisuales con 36.8% y la elaboración de artesanías con el 18.8%.” (Programa Sectorial de Cultura 2020-2024, recuperado de DOF, 2020)

El Plan Nacional de Desarrollo 2020-2024 (PND), a través del sector cultural en los tres niveles de gobierno, tiene la encomienda de enfocar esfuerzos en: reducir la desigualdad con relación al derecho a la cultura, a través del fortalecimiento de los ciclos, prácticas e identidades culturales; consolidar mejores opciones de formación, actualización y profesionalización, reconociendo la inclusión y la diversidad; garantizar el acceso a bienes y servicios culturales, a través del incremento y diversificación de la oferta cultural en el territorio; proteger y conservar la diversidad, la memoria y los patrimonios culturales de México mediante acciones de preservación, investigación, protección, promoción de su conocimiento y apropiación; fortalecer la participación de la cultura en la economía nacional a través del estímulo y profesionalización de las industrias culturales y empresas creativas; y enriquecer la diversidad de las expresiones creativas y culturales de México mediante el reconocimiento y apoyo a los creadores, académicos, comunidades y colectivos.

De manera particular, en la región del Papaloapan encontramos diversos colectivos que tocan áreas pertenecientes a la industria creativa, patrimonio cultural y turismo; todas ellas consideradas centrales en la *Economía Naranja* que, como menciona el Ministerio de Cultura de Colombia, tiene por objetivo:

“Propiciar las condiciones para generar empleo digno en el sector cultural, apoyar la materialización de nuevas ideas creativas y productos innovadores, fortalecer los saberes ancestrales, las prácticas del patrimonio cultural y la transmisión de conocimientos tradicionales.”

Este modelo de desarrollo desafía los esquemas tradicionales, considerando que la base económica radica en la capacidad para crear, agregando valor por medio de la diversidad de pensamientos y expresiones culturales, reconociéndolos como fundamentales para la transformación social y económica del país a partir de la creación, producción y distribución de bienes y servicios culturales y creativos, que promuevan la generación de empleos, la inclusión social y la diversidad cultural.

Entre las actividades implicadas en este modelo, que son abordadas por distintos proyectos colectivos que se identificaron en la región, se encuentran las siguientes:

- Artes visuales: pintura, escultura, video arte, fotografía y performance.

- Artes escénicas: conciertos, ópera, circo, orquestas, danza y teatro.
- Turismo y patrimonio cultural: museos, cocinas tradicionales, artesanías, parques naturales, bibliotecas, archivos, festivales y carnavales.
- Educación: formación en oficios de las artes y el patrimonio, formación en prácticas artísticas, formación en gestión y emprendimiento cultural.
- Gastronomía: cocina y bebidas tradicionales.
- Artesanías: indígena, tradicional, popular y contemporánea.

Según Isabelle Durant, Secretaria General Adjunta de la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), “las industrias creativas son fundamentales para la agenda de desarrollo sostenible. Estimulan la innovación y la diversificación de la economía, son un factor importante en el floreciente sector de servicios, apoyan el espíritu empresarial y contribuyen a la diversidad cultural”. Marisa Henderson, quien dirige el programa de economía creativa en Naciones Unidas, además hace notar que “necesitamos pensamiento creativo, innovación y búsqueda de soluciones para visualizarnos más allá de los desafíos de desigualdad y vulnerabilidad (...). Las industrias creativas, que son el alma de la economía creativa, están bien situadas para ayudar en este sentido”.

México es el país número uno en economía creativa en América Latina, el lugar número 18 a nivel mundial y ocupa el quinto lugar en artes y artesanías entre los países en desarrollo. Según datos de INEGI 2018, la economía naranja hace un aporte del 3% al PIB nacional, por lo que, es importante considerar que, en el contexto mexicano, la diversidad cultural juega un papel fundamental en el desarrollo del país.

Además, una de las fortalezas de los colectivos culturales y productivos, que emplea a las poblaciones locales, es su pertinencia en diversos ámbitos, la mayoría de ellos al surgir de actores locales tienen un enfoque de sostenibilidad y sustentabilidad apegado a la realidad de sus territorios. Principalmente procuran fortalecer actividades locales existentes o retoman actividades culturales que han caído en el olvido. Todos ellos también representan un compromiso con la conservación de los elementos tangibles e intangibles y de la dinámica local, y suman a la diversidad vital que fortalece la identidad de los diversos pueblos y la conservación de los territorios.

Incluso aquellos con enfoque alimenticio, propician la búsqueda de la soberanía alimentaria del pueblo que ha sido, y puede seguir siendo, afectada en gran parte por la introducción de actividades agropecuarias que no favorecen la diversidad y la procuración de las tierras en esta región, como hemos mencionado en otros apartados del presente estudio.

Algunos de los proyectos y colectivos identificados en estos ocho municipios son:

- **Piel de Cacao, San Juan Lalana**

Un colectivo de mujeres que trabajan el cacao, en conjunto con Armando Hernández, antropólogo de San Isidro Arenal. Este proyecto, en palabras del antropólogo, representa una oportunidad para mejorar los ingresos de las mujeres, y para la regeneración del ecosistema, ya que el cacao requiere de la sombra que proveen los árboles frutales y maderables, lo que significa diversidad en los cultivos. Además, estas tierras “son muy buenas para el cacao, el cual tiene un fuerte significado ritual para los pueblos chinantecos”.

- **Mujer Bonita, Isla**
Colectivo que se dedica a recuperar la gastronomía tradicional. Su objetivo es recuperar 60 platillos chinantecos, de los cuales llevan la mitad. Para ello buscan a las abuelas de las comunidades y hacen registro de las recetas, sobre todo de aquellos que se están perdiendo.
- **Mujeres Tejedoras, Isla**
Un grupo de bordado de niñas y niños de 9 a 11 años, y mujeres de 25 a 50 años. Bordan todos los sábados por las tardes, han aprendido a hacer huipiles y pretenden aprender a usar el telar. Sus trabajos los comercializan actualmente en ferias, encuentros y otros eventos. Durante el proceso de aprendizaje de bordado, fomentan también que los más pequeños aprendan la lengua chinanteca.
- **Grupo de pescadores del río San Juan, San Juan Evangelista**
Es un grupo de 22 pescadores que desean conservar la actividad de la pesca, que en los años 70 era mayor. Ellos elaboran sus propias lanchas y atarrayas. No usan motor, ni dinamita para pescar (como se hizo por un tiempo) pues le atribuyen a esa práctica la contaminación del río y la disminución de peces. Quieren formalizar una unión de pescadores como cooperativa, para gestionar apoyos.
- **Colectivos de música y danza, varios municipios**
Hay diversos grupos de danza, principalmente de danzas tradicionales, entre las que destacan Los maromeros, Los borrachos, Los negritos, El torito, La Malinche y La unión de los pueblos, entre otras. En cuanto a la música, hay distintos grupos y tipos de música, entre los que destacan principalmente grupos de son jarocho y orquestas filarmónicas. Todos ellos apuntan a la conservación de su cultura, a la generación de ingresos y a la integración de jóvenes como un medio para alejarlos de ambientes poco favorables.

Los anteriores son solo algunos ejemplos de colectivos que están ya trabajando en el territorio y que pretenden generar otras opciones de empleo, ingresos, fortalecimiento y preservación de su cultura, regeneración de los ecosistemas y soberanía alimentaria,

por mencionar algunos de los posibles beneficios. Finalmente, si consideramos el enfoque del gobierno de México en el sector cultural, estos colectivos suponen mayor probabilidad de acceder a recursos y apoyos mediante convocatorias nacionales e internacionales, que podrán aportar capital semilla, fortalecimiento de capacidades, acompañamiento, profesionalización y constitución legal para favorecer el crecimiento de manera sólida y saludable de sus proyectos, e impulsar su autonomía.

v. El futuro que quieren las y los jóvenes del Papaloapan

Este apartado pone al centro la voz de las juventudes del Papaloapan, porque cada rincón es un centro y quienes lo habitan pueden construir futuros deseables y posibles para sus territorios. Desde un enfoque prospectivo, los sujetos sociales no solo respondemos a las tendencias trazadas por la historia, sino que nos planteamos visiones de futuro que, tomando en cuenta todos los recursos actuales y potenciales, podemos crear. Visto así, las juventudes tienen un papel arquitectónico y no arqueológico de sus realidades, son sujetos de derechos que participan activamente en el porvenir.

Presentamos aquí un análisis de las visiones de futuro que tienen para sus municipios y comunidades, sus sueños, deseos de aprendizaje y de emprendimiento, y cómo quieren ver sus futuros personales y colectivos, partiendo de un análisis del presente y de sus raíces. Este análisis integra, por un lado, los resultados de la Encuesta de Juventudes (en particular las áreas de formación de mayor interés para ellos,

las formas y espacios en los que quieren seguir aprendiendo, las principales necesidades y problemáticas sentidas de sus comunidades, y los emprendimientos que desearían desarrollar en el futuro). Por otro lado, integran las conversaciones que sostuvieron en los Talleres Participativos realizados con jóvenes en cada municipio (específicamente las actividades del pasado que quieren mantener vivas, las visiones de futuro de sus comunidades y las necesidades formativas que identifican como prioritarias). Estas son las percepciones y los deseos expuestos por ellos.

Sä miliin
Ja dzii lia ján tudzao oba tui 'yioo
Tui dzao oba tu 'yioo
Jóba ni li li'i
Xio la dzangī kóó 'vöö
Jee jmī
Li nāi' guīīī'
Yü' 'yioa'
Jó e kī'i la kóó aoo
Jó mexüü ta dzen ni kuaó 'ma
Jó ni liñin dzii xio' la li e la'a' kóó' guaa'
Jó döö' jíí' mīkuīī kûū
Mī' sīī kóó' mī' jíí
Mī' sīh kóó' mī' jo'
Jó jöxüü kóó' jmini e xio'
Xioo la jmoo dzä jmīwi
(dzä í lii' dzä jmīwi)

Algunas veces
Me dan ganas de ser guajolote o gallina
Totola o gallo
Y sentir
Lo que es pasar una noche
Entre la lluvia
Durmiendosentado
En una ramacama
Llorar de alegría por las mañanas
Bailar en los brazorramas de los árboles
Sentir lo que es bañarse con tierra
Comer sólo maíz seco
Arenilla y lombrices
Mariposillas y bichos
Observar con otras pupilas
El actuar humano
(inhumano)

Sä miliin, poesía chinanteca
Eleuterio (Teio) Xagaat García

“Somos de los municipios de Loma Bonita, San Juan Lalana, Santiago Sochiapan, San Juan Evangelista, Juan Rodríguez Clara, Isla, José Azueta y Playa Vicente. Somos músicos, enfermeras, amas de casa, mujeres danzantes, estudiantes, somos foráneos -lo que a veces es difícil-, trabajamos en el campo, a veces nos limitan por ser indígenas; nos ha costado bastante abrir puertas, pero podemos caminar por el desierto, que no es fácil, mirando al fondo las metas y los árboles a donde vamos a llegar.

Nos gusta practicar la música, cantar, tocar instrumentos de viento, la trompeta, escuchar música -nuestra y de otras culturas-, escuchar rap, bailar, danzar, pintar cuadros, dibujar, grabar, tomar fotos, el arte y el anime. Nos gusta trabajar, armar y desarmar algo mecánico, la boleada y limpiar zapatos, hacer pan, cocinar, hacer adornos, peinados y manualidades. También nos gusta descansar, dormir, estar un rato con el teléfono, los videojuegos, y a veces simplemente no sabemos qué nos gusta. Nos gusta el deporte, hacer ejercicio, jugar fútbol, el atletismo y correr. Nos motiva viajar y conocer otras culturas originarias y extranjeras, conocer las raíces, aprender más de nuestra cultura y rescatarla, porque se está perdiendo; también el estudio, leer, aprender cosas nuevas, la educación, enseñar y la alfabetización de adultos mayores. Nos gustan los ríos, la naturaleza, los paisajes, conocer las especies de animales de la región, cuidar de ellas, pasar tiempo con nuestras mascotas, ver las mariposas, las flores que dan alegría y quitan estrés, salir a caminar, jugar, montar a caballo y la charrería. Nos gusta también estar con nuestros hijos, visitar a nuestras familias, nuestro pueblo indígena, la fuerza de las mujeres, que las mujeres participen en la sociedad, estar entre mujeres, y el arte de saber estar ahí, porque mi vida es su vida; conocer, interactuar y ampliar nuestras estructuras mentales; pintarnos a nosotros mismos para reconocernos, para cumplir nuestros sueños, con valentía, conociendo a personas nuevas, agricultoras, y aprender de ellas.

Nos representan las manos de nuestros abuelos que nos dieron caricia, amor, nuestra cultura y cómo se construyó; nos representan nuestras raíces e identidades, y nuestras lenguas, también la Flor de Piña y la música. Nos representan las manos que nos dieron de comer para estar aquí, que edificaron física y mentalmente nuestro pasado y nuestras raíces, y queremos que las culturas indígenas del pasado sigan y no se pierdan. Queremos no avergonzarnos de nuestras raíces indígenas y afrodescendientes, de nuestros abuelos, de nuestras lenguas, queremos hablarlas, con seguridad y confianza, empoderados, trabajando en círculo por el proyecto, ser agentes de cambio con las raíces puestas, y saber lo que se requiere de la tierra y de la siembra.

Estamos aquí porque somos de Juventud Zapoteca, por curiosidad, por aprender algo nuevo y por saber más sobre el proyecto y la importancia que tiene o tendrá para nuestras vidas, nuestras ciudades y comunidades. Queremos salir adelante, no estancarnos, explorar, que se nos impulse, pedir y dar consejo, asesorías, tener espacios colectivos y de escucha. A veces necesitamos un empujoncito para alzar la voz, esperanza para continuar, y que las ideas que aportemos se realicen.”

Jóvenes participantes de los Talleres
Texto colectivo

Queremos seguir aprendiendo

A pesar de los retos económicos, estructurales, sociales y culturales que hacen difícil la continuidad educativa, la mayoría de las y los jóvenes de la región tienen deseos de seguir aprendiendo. Las áreas de interés se relacionan con cuatro factores: la primera es personal y tiene que ver con sus propias pasiones y vocaciones; la segunda con las necesidades de servicios y mercancías que identifican en sus localidades; la tercera con la vocación productiva del territorio que trae consigo una herencia familiar en términos de actividades productivas; y la cuarta con un deseo de preservar sus culturas y raíces.

De acuerdo con la Encuesta de Juventudes (Estudio Abierto, 2022), 71% de las personas jóvenes de la región de estudio tienen la intención y el deseo de seguir estudiando. Existen ligeras diferencias entre los distintos grupos, pero para todos los géneros, edades y ascendencias culturales, la mayoría con intenciones de estudiar se mantiene. Por diferencia de género, la intención es mayor entre las mujeres (74.7% del total de ellas), que entre los hombres (66.7% de ellos).

Entre los grupos etarios también se observa una tendencia, el deseo de seguirse formando y capacitando disminuye con la edad. El grupo con mayor interés en continuar sus estudios es el de entre 15 y 17 años (83.4% de ellos); mientras que para los jóvenes de entre 18 y 24, la intención de continuar se reduce a 74.4%, y a 59.6% para los jóvenes de entre 25 y 29 años. Esto refleja la tendencia natural de los planes de vida, en donde los más jóvenes siguen en edad escolar y los mayores asumiendo otras responsabilidades asociadas al empleo y al hogar, sin embargo, es muy positivo que, para los tres grupos etarios, la proporción de personas jóvenes con deseos de nuevos aprendizajes para el empleo y el desarrollo personal es muy alta.

Respecto a la pertenencia cultural, no se observan diferencias importantes entre grupos: afrodescendientes, indígenas y mestizos, todos quieren aprender más si hay oportunidades accesibles a ellos.

Qué queremos aprender: temas formativos de mayor interés

Entre los temas de formación hacia los que se muestra mayor interés, existe una dispersión tan alta como diversa son las juventudes (ver Gráfica 15. p. 77), pero las áreas donde mayor número de interesados (más de 1,000) se concentran son (en orden de relevancia por ser los más elegidos) las siguientes:

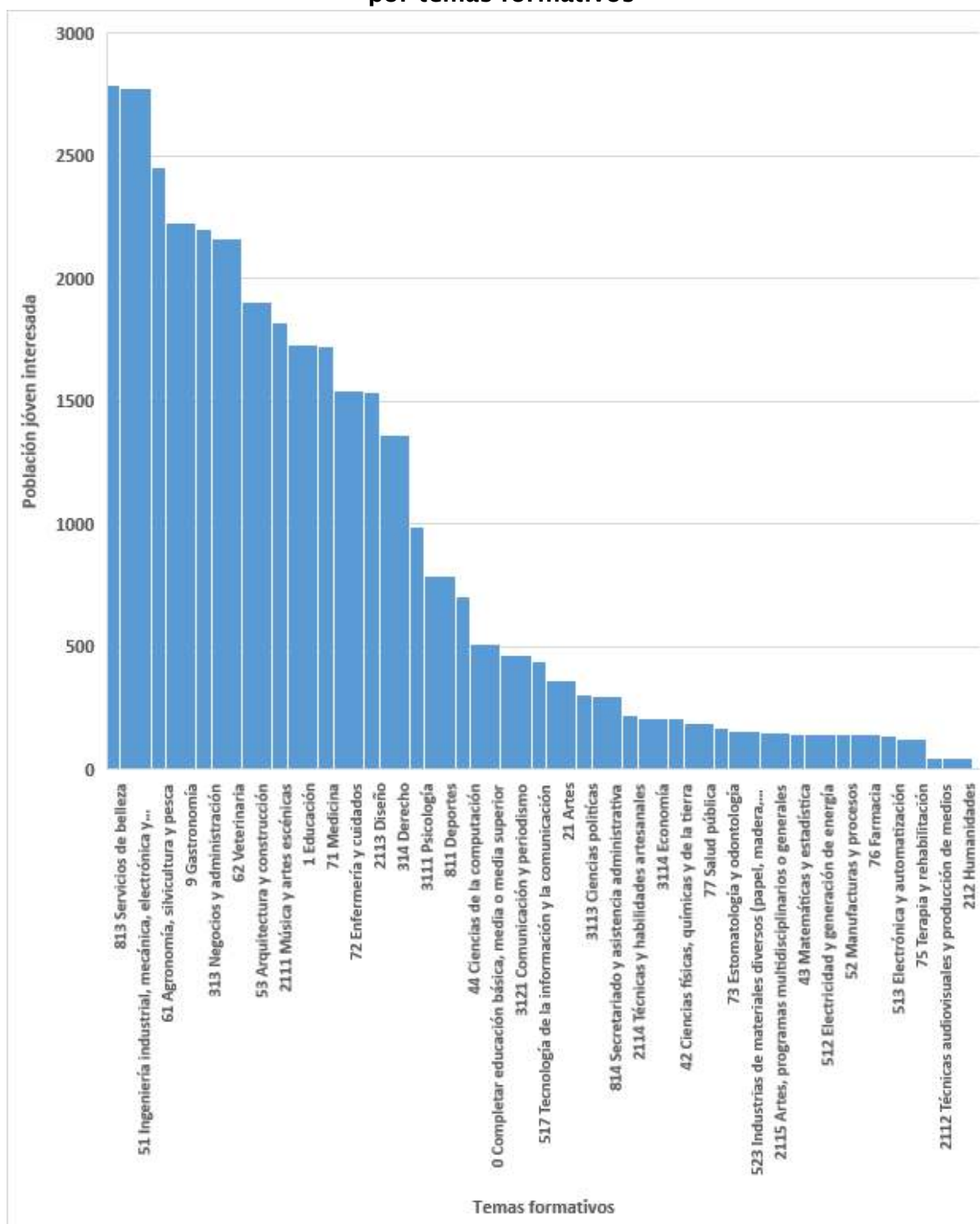
1. Oficios como Servicios de belleza (1er lugar) y Gastronomía (4º)
2. Ingenierías -incluidos los oficios de mecánica y electricidad- (2º)
3. Producción agropecuaria, Agronomía, silvicultura y pesca (3º) y Veterinaria (6º)
4. Negocios y Administración (5º)
5. Arquitectura y construcción (7º)
6. Música y artes escénicas (8º)

7. Educación (9°)
8. Servicios de salud, Medicina (10°), Enfermería y cuidados (11°)
9. Diseño (12°)
10. Derecho (13°)



Visión de futuro, Taller con jóvenes de San Juan Lalana, Oaxaca, 2022.
Foto: Estudio Abierto

Gráfica 15. Número de personas jóvenes interesadas en continuar su formación, por temas formativos

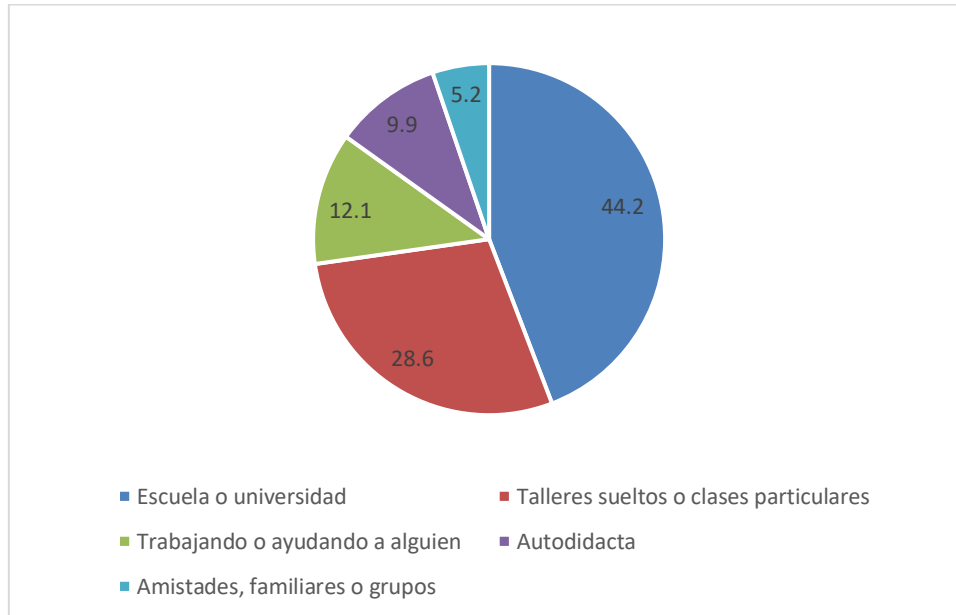


Cómo queremos aprender: formas y espacios formativos preferidos

Sobre los formatos y espacios educativos predilectos por la población joven para seguir aprendiendo, la oferta escolarizada (en universidades y escuelas) siguen siendo la primera opción. 44.2% de las y los jóvenes la eligieron como su primera alternativa (esto sin considerar los retos ya mencionados que orillan en su conjunto hacia la

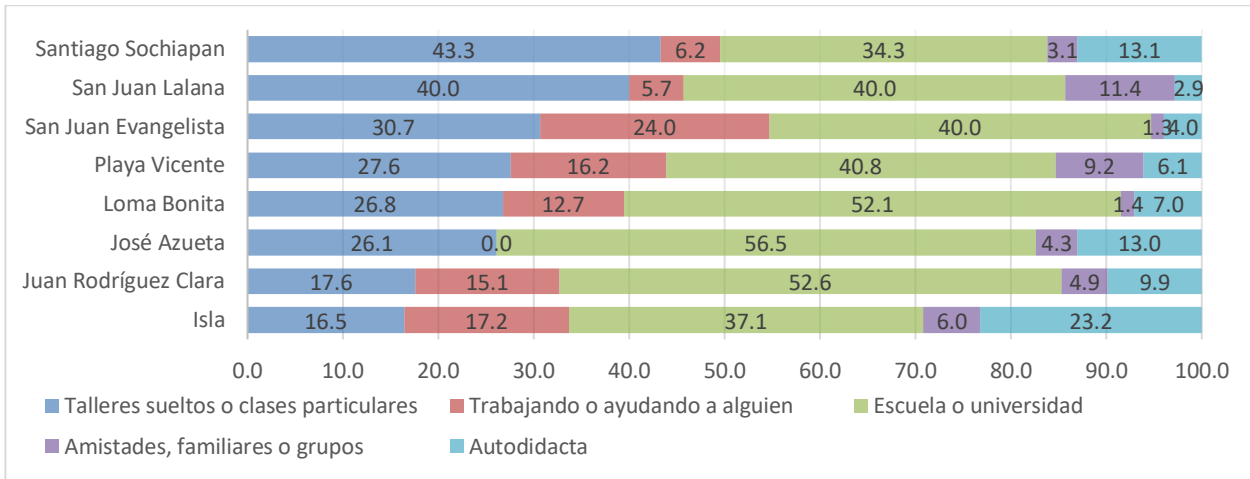
deserción escolar). La segunda opción preferida es la capacitación a través de cursos y talleres (28.6%), seguida de la formación práctica que se adquiere trabajando (12.1%). Las dos estrategias para el desarrollo de habilidades menos elegidas, pero sí mencionadas, son de forma autodidacta (9.9%) y a través de amigos, familiares o grupos (5.2%).

Gráfica 16. Estrategias preferidas para el desarrollo de habilidades en la región (%)



Dados los obstáculos de movilidad y accesibilidad mencionados en el tercer apartado, las formas y espacios de aprendizaje elegidos presentan diferencias entre municipios. Como se muestra en la Gráfica 17 (p. 79), los municipios en donde un mayor número de jóvenes opta por cursos y talleres como primera opción, son aquellos que carecen de universidades y centros de formación para el trabajo: Santiago Sochiapan (43.3%), San Juan Lalana (40%) y San Juan Evangelista (30.7%). Es ahí donde debe asegurarse que la oferta formativa itinerante llegue a un gran número de comunidades.

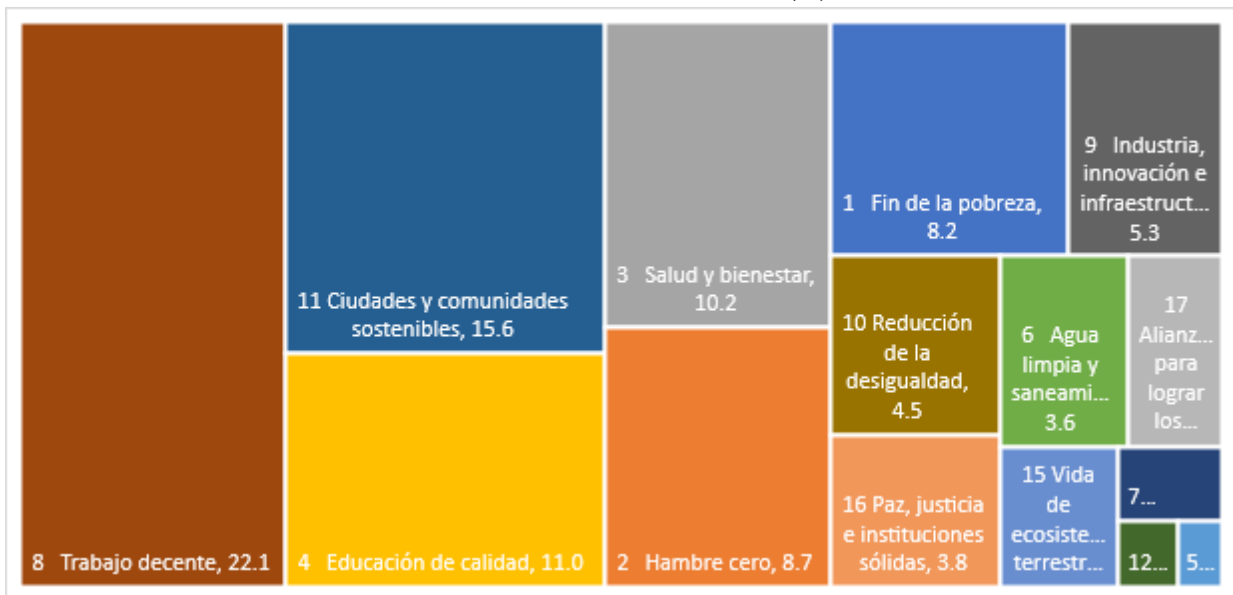
Gráfica 17. Estrategias preferidas para el desarrollo de habilidades por municipio (%)



Para qué queremos aprender: visiones de futuro

Los temas que las juventudes ponen al centro de sus intereses formativos responden de manera directa a las necesidades sentidas que existen en sus comunidades y al deseo de construir futuros más dignos para ellas. En la Encuesta de Juventudes se preguntó cuáles son las problemáticas o necesidades que más les preocupaban de sus localidades (enmarcadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible), y las respuestas en su conjunto se concentraron en los siguientes temas (Gráfica 18).

Gráfica 18. Problemáticas comunitarias centrales (ODS prioritarios) en la zona de influencia (%)



El **Objetivo 8. Trabajo decente**, fue el más mencionado; 22.1% de las personas jóvenes coinciden en que la falta de oportunidades laborales y de fuentes de empleo dignas y bien remuneradas es la carencia que más afecta a sus localidades. Esta necesidad sentida en la región se alinea por completo con el proyecto Juventud

Zapoteca en Acción, que puso al centro este objetivo para el desarrollo de capacidades y estrategias encaminadas a la generación de empleo joven. Esta problemática se relaciona con todas las áreas temáticas de formación, pero más específicamente con las primeras cuatro:

- Aprender o profesionalizarse en **oficios como belleza, gastronomía, mecánica y electricidad** contribuye a diversificar los servicios y actividades económicas en las localidades a través de la generación de microempresas. En muchos pueblos y comunidades, la falta de servicios y comercios obliga a sus habitantes a trasladarse a ciudades u otros municipios para adquirir mercancías o acceder a servicios como talleres mecánicos, eléctricos o manufactureros, estéticas y servicios de alimentos (entre los más mencionados).
- Por otro lado, el objetivo de mejorar el panorama laboral se relaciona con el deseo de aprender técnicas para profesionalizar la **producción agropecuaria, la agronomía, la silvicultura, la pesca y la veterinaria**. La producción del campo sigue siendo central en todos los municipios y, como vimos, el interés de muchos jóvenes en continuar con la producción ganadera y agrícola familiar continúa vigente.
- Finalmente, se relaciona también con el interés en capacitarse en **negocios y administración**, formación necesaria de manera transversal para fortalecer la administración, comercialización y gestión de cualquier negocio local que se emprenda (en todas las áreas formativas).

La segunda problemática prioritaria es la asociada al **Objetivo 11. Ciudades y comunidades sostenibles**. 15.6% de los jóvenes observan la falta de infraestructura comunitaria, en donde los temas que más preocupan y fueron mencionados son el deterioro de los caminos y carreteras; la falta de un sistema de transporte público regional que agilice la movilidad intercomunitaria e intermunicipal; el estado de las viviendas y servicios básicos en las comunidades más marginadas; la falta de espacios recreativos, deportivos y culturales; y la pérdida paulatina de las culturas indígenas. Estas problemáticas trazan una relación directa con los siguientes dos temas formativos más deseados:

- El quinto tema formativo de mayor interés, **arquitectura y construcción**, se vincula con el deseo explícito de muchos jóvenes de desarrollar habilidades de construcción para mejorar la infraestructura, la vivienda y la conectividad de sus localidades, tanto rurales como urbanas.
- El sexto tema formativo más mencionado, **música y artes escénicas**, se relaciona igualmente con este objetivo, específicamente con la meta de proteger

y salvaguardar su patrimonio cultural, y de contar con espacios recreativos y de aprendizaje en las comunidades. Muchos jóvenes expresaron su interés en enseñar y desarrollar actividades encaminadas a conservar las lenguas, la música y las danzas tradicionales, como parte importante del futuro de sus comunidades.

La tercera problemática prioritaria es la falta de oportunidades educativas en las localidades y municipios más apartados de los centros urbanos. El **Objetivo 4. Educación de calidad** fue elegido por el 11% de las personas jóvenes como el más importante de su comunidad. Esto se asocia con lo expuesto en el tercer capítulo, la falta de programas cercanos y accesibles para la mayoría de los jóvenes, y se refleja con su deseo formativo que ocupa el séptimo puesto:

- Formarse como educadoras y educadores es el deseo de muchos jóvenes, y la **educación** figura dentro de las áreas temáticas más importantes para contribuir a la enseñanza-aprendizaje de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos de sus comunidades. La alfabetización fue mencionada como un deseo, y el acompañamiento formativo a todos los grupos como una necesidad prioritaria para evitar la deserción escolar.

El cuarto problema que más preocupa a los habitantes jóvenes de la región es la falta de acceso a servicios de salud. El **Objetivo 3. Salud y bienestar** fue elegido por el 10.2% de los jóvenes como prioritario, y se asocia a los siguientes dos temas formativos más elegidos por las juventudes:

- **Medicina, enfermería y cuidados** está en el horizonte de personas jóvenes que quiere prevenir y atender temas de salud en sus localidades, incluidas las adicciones en aquellas en las que este problema de salud pública está en aumento y se carece de centros de atención. El interés entremezcla distritos tipos de medicina, incluidos la alópata y la tradicional (herbolaria, partería, etc.).

Otros problemas identificados en las comunidades tuvieron menos menciones, pero es importante también tomarlos en cuenta para entender el contexto. Asociados a los ODS, fueron externados como prioritarios:

- Hambre cero (8.2%) y Fin de la pobreza (8.2%), asociados a la alta marginalidad de gran número de comunidades.
- Industria, innovación e infraestructura (5.3%), vinculada con el deseo de contar con más industrias y grandes empresas que generen empleo, principalmente de los municipios del norte.
- Reducción de la desigualdad (4.5%), reconociendo la discriminación vigente que existe hacia las personas indígenas, tanto en ámbitos públicos como privados.

- Paz, justicia e instituciones sólidas (3.8%) y Alianzas para lograr los objetivos (2.6%), poniendo el foco en la creciente inseguridad que se vive en la región, y en la necesidad de fortalecer los gobiernos locales y las alianzas intersectoriales.
- Agua limpia y saneamiento (3.6%), por la carencia de este vital líquido en algunas comunidades, tanto para uso doméstico como agropecuario.

Como se observa, los intereses formativos están estrechamente relacionados con las necesidades comunitarias. La capacitación en estos temas contribuye así, no solo a la generación de empleo y de proyectos de vida personales, sino también a la construcción de proyectos de vida comunitarios más dignos, en sí, el buen vivir. De esta manera, los planes individuales de formación y empleo se entretajan para resolver problemáticas locales, contar con servicios y comercios diversos, seguir trabajando el campo de manera sustentable, mejorar la infraestructura, los caminos y el transporte, resguardar y transmitir las tradiciones, generar espacios de aprendizaje para todos los grupos, y tener comunidades y entornos saludables.

Visiones de futuro

Las visiones de futuro expresadas en los talleres comparten todos estos sueños alcanzables y necesarios. En este ejercicio colectivo, el foco puesto antes en las problemáticas presentes en las comunidades se traslada hacia los cambios deseados en el porvenir. Es un momento prospectivo que traza el horizonte común, deseable y posible, hacia el que se quiere caminar. Presentamos aquí una síntesis de lo visualizado por los participantes de los ocho municipios.

“En mi pueblo que haya más transporte, orden, una banda, parques, más comercios, sin necesidad de ir a otros lugares para salir por mercancía.”

(Joven de San Juan Lalana)

Se visualizó la importancia de fomentar, desde el gobierno y la sociedad, la creación de más microempresas para generar trabajo estable, igualdad laboral y sueldo digno en las comunidades. Para ello se escribió y discutió de manera repetida la necesidad de contar con educación financiera para pequeños negocios y de aprender a comercializar los distintos productos que se cosechan y se crean en los municipios. Se visualizaron asociaciones de productores jóvenes agrícolas y artesanales, a las comunidades produciendo y consumiendo localmente, y mercados itinerantes que ayuden a la comercialización interna entre municipios de la región, y para ello también la mejora de caminos y carreteras.

- **Actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras sustentables**

Siendo un territorio con vocación agropecuaria y pesquera, el trabajo productivo no estuvo ausente. Por el contrario, se visualizaron un gran número de acciones para mejorar y fortalecer la producción, transformación, empaque y comercialización de sus productos, de manera sustentable. Se plasmaron deseos de capacitación en cuidado y mejora de suelos, en el cultivo del limón, el café, el chile y el frijol para tener diversidad. Se visualizaron capacitándose en ganadería sustentable (con menor tala de árboles, desramadas, técnicas de linderos frutales y nuevas formas en el cuidado de los animales).

“Quisiera que siga en mente la agricultura y el cuidado de animales, y mejorar el medio ambiente.”

(Joven de Loma Bonita)

En San Juan Evangelista se propuso un proyecto productivo y ambiental concreto: Acuático San Juan, un espacio en las orillas del río para promover el turismo y la pesca sustentables, mejorando la calidad del agua y la salud ambiental y humana, al mismo tiempo que genera empleo. Asimismo, en todos los municipios se expresaron temas del cuidado del medio ambiente, de mejores sistemas de recolección y tratamiento de basura, y de contar con reservas naturales protegidas.

También se visualizó la necesidad de apoyos al campo, en específico a campesinos, ganaderos y pescadores jóvenes que produzcan en el marco de la agroecología para conservar el medio ambiente y las actividades económicas tradicionales del territorio.

Para ello se habló de la importancia del ahorro y la inversión, y en el taller de Juan Rodríguez Clara los jóvenes propusieron un proyecto de ahorro para el emprendimiento joven: el banco local del ABPER, accesible a los grupos productores

más vulnerables, con visión social y operado en articulación con inversores privados y autoridades públicas.

- **Espacios recreativos: arte, cultura y deporte**

En las visiones de futuro de todos los municipios se visualizaron nuevos y más espacios para los jóvenes. Dibujaron y nombraron el deseo de tener lugares recreativos, culturales, deportivos y de encuentro. Visualizaron casas de cultura, centros recreativos, unidades deportivas, escuelas de danza, bibliotecas, áreas verdes, juegos y hasta parques de diversiones. Dos espacios concretos fueron propuestos a detalle durante los talleres: la Casa de la Cultura Indígena en Santiago Sochiapan, para enseñar y conservar las lenguas, danzas, música y otras expresiones tradicionales de la cultura zapoteca; y la Escuela Multidisciplinaria Hacienda Nopalapan en Juan Rodríguez Clara, espacio que proponen rehabilitar para ofrecer talleres de arte, cultura, deporte y cocina, para niños con capacidades diferentes, jóvenes y adultos.

Reconocieron en sus visualizaciones que los espacios recreativos, culturales y deportivos “promoverían la convivencia y la salud, darían empleo, beneficiarían a adolescentes, serían un área segura para todos y combatirían la deforestación” (Joven de Juan Rodríguez Clara).

En estos espacios los jóvenes se ven no solo como beneficiarios o usuarios, aprendiendo algo y disfrutando de practicar colectivamente diversas actividades, sino también como trabajadores, como maestros de artes, entrenadores deportivos y promotores culturales. Ven la apertura de espacios recreativos como oportunidades laborales deseables. Algunos de los escritos en sus visualizaciones de futuro personales fueron:

“En lo personal me gustaría fomentar el deporte, para que niños y jóvenes puedan practicar y concentrarse, y no se desvíen al vicio u otras cosas. Yo quiero enseñar a los jóvenes a entrenar porque a mí me gusta el deporte, y tener ese trabajo fijo.”
(Joven de San Juan Lalana)

“Yo quiero aprender a tocar piano o guitarra para enseñar y ser promotor cultural.”
(Joven de José Azueta)

“Queremos impulsar la música tradicional indígena, las bandas filarmónicas, que haya registro y rescate, y que los músicos tengamos apoyo.”
(Joven de Santiago Sochiapan)

En relación con la creación de espacios jóvenes, se habló extensamente del interés por conservar la cultura tradicional; las y los jóvenes quieren hablar las lenguas, y practicar y promover la música, el son, las danzas, la gastronomía, las artesanías, la laudería, la historia, el bordado, la vestimenta y el calzado tradicional. Estos temas estuvieron

presentes en todos los municipios.

Por otro lado, en los municipios más urbanizados y mestizos, se habló también del interés en aprender artes no tradicionales como música moderna, lenguas extranjeras, creación de contenidos audiovisuales y danza contemporánea. Pero, en todos, ven la importancia de los espacios jóvenes como tierra fértil para conservar la tradición, y como antídoto para prevenir las adicciones y la delincuencia. Como lo expresó una joven de San Juan Lalana en su visión de futuro:

“Que los niños y los jóvenes se interesen más en su cultura y que no se orillen más a la drogadicción y al videojuego, que les interese conservar la identidad y que les gusten las tradiciones.”

- **Salud, educación y seguridad**

Los últimos tres grandes temas presentes en los horizontes de futuro giran en torno al bienestar; la salud, la educación y la seguridad. Se visualizaron comunidades con hospitales alópatas y de medicina tradicional, centros de salud, médicos, enfermeras, medicinas accesibles, farmacias, oferta de terapias de rehabilitación y orientación psicológica, herbolaria y medicina tradicional, y con ello comunidades más sanas física, mental y emocionalmente.

También se plasmó el deseo común de tener más y mejores escuelas, educación bilingüe y docentes jóvenes que puedan trabajar en sus comunidades. Como lo expresó una joven estudiante de psicopedagogía en Playa Vicente:

“Que haya más docentes que motiven a sus alumnos de pueblos indígenas para que sueñen, progresen, y no olvidar sus raíces y tradiciones. Por una enseñanza más lúdica y por maestros con humanismo.”

Asimismo, el tema de seguridad estuvo presente. Se quieren comunidades pacíficas, libres de violencia en todos sus ámbitos, públicos y privados. Se nombró específicamente el deseo de prevenir la violencia familiar y de promover la igualdad de género.

Cómo nos vemos a futuro: emprendimientos juveniles comunitarios

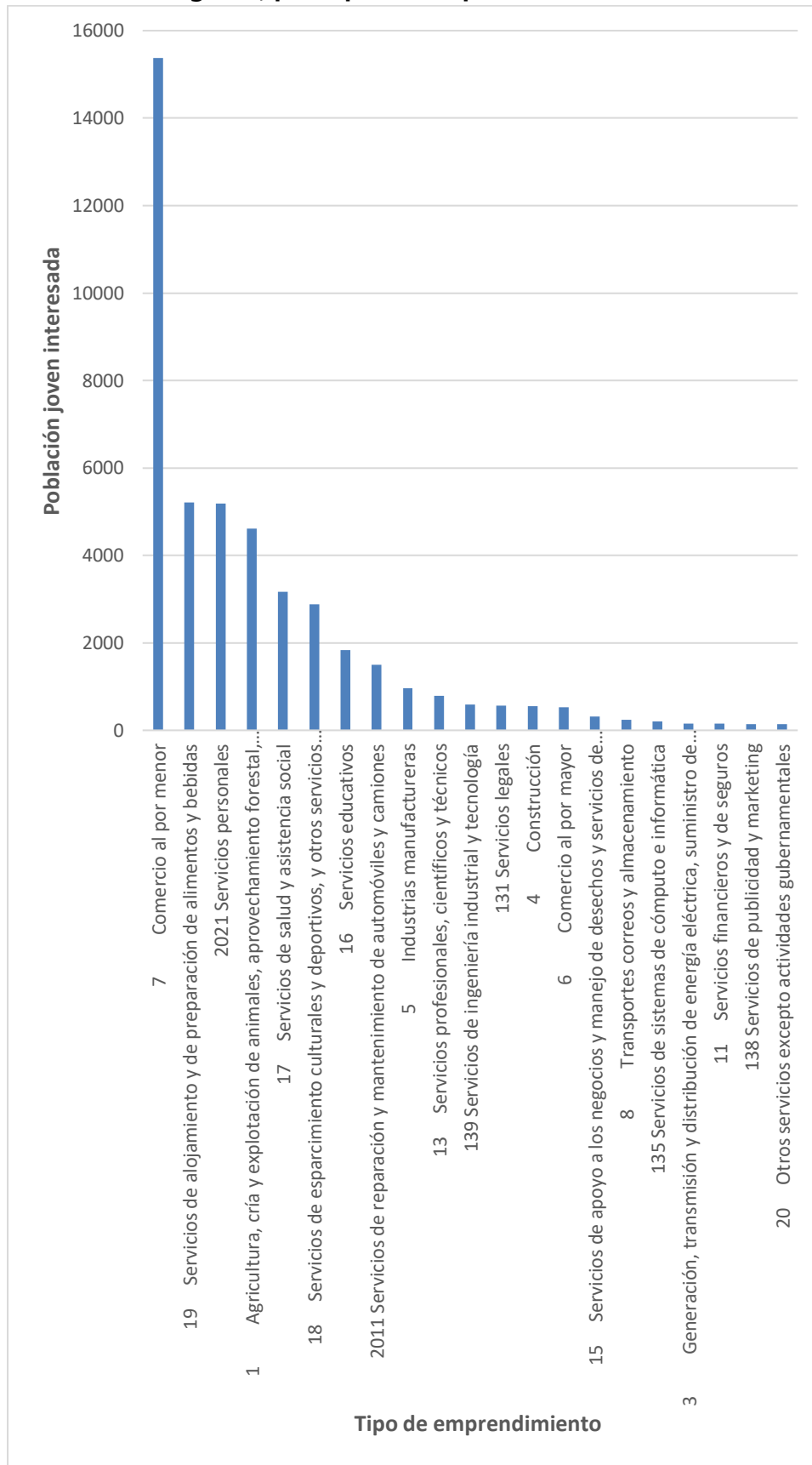
En el ámbito personal, se visualizan teniendo una gran diversidad de emprendimientos que suman piezas a esas visiones de futuro. En la Encuesta de Juventudes se les preguntó “si emprendieran un negocio o proyecto personal, ¿cuál sería?”, y estas fueron las respuestas (ver Gráfica 19. p. 88). El abanico de actividades es amplio, por lo que describiremos las actividades más deseadas, es decir, las que son elegidas por más de 2,000 jóvenes.

El comercio al por menor es por mucho el tipo de actividad para emprendimientos más popular, 34% de los jóvenes la eligieron como primera opción, en la que se visualiza una amplia diversificación de comercios para acercar mercancía a las localidades, y fueron: tiendas de abarrotes, de ropa y accesorios, de artículos deportivos, productos para el campo, productos veterinarios, venta de artesanías, verdulerías, papelerías, refaccionarias, carnicerías, farmacias, ferreterías y florerías.

Las siguientes dos actividades más elegidas para emprendimientos son preparación de alimentos (11.5%), con negocios como comedores, fondas, restaurantes, taquerías, bares, cafeterías, paletterías, panaderías y pastelerías; y servicios personales (11.5%), estéticas y “cibers”.

En cuarto lugar están los emprendimientos de agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca, caza y servicios veterinarios (10.2%), que contemplan veterinarias, negocios de engorda, compra y venta de ganado, básculas, crianza de cerdos, mojarra, y producción y venta de ixtle, limón, café, hule, piña, maíz y frijol.

Gráfica 19. Número de personas jóvenes interesadas en emprender un proyecto o negocio, por tipo de emprendimiento



La quinta actividad más visualizada en sus emprendimientos fueron los servicios de salud y asistencia social (7%), en donde se agrupan consultorios médicos, hospitales, clínicas, campañas de salud, centros de atención a adicciones, consultoras para vivienda social, comedores comunitarios, y cuidado de adultos mayores.

En sexto lugar están los servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, y otros servicios recreativos (6.4%), con emprendimientos como escuelas de música, danza, artes y modelaje, talleres artesanales y de decoración, salones de baile, centros recreativos para jóvenes, equipos deportivos y gimnasios.

Así, vemos cómo las visiones de futuro colectivas están entrelazadas con proyectos personales y emprendimientos que contribuyen a la solución de problemáticas comunitarias presentes. Esto se refleja en un deseo por aprender, en espacios y formas diversas (compatibles con sus trabajos, responsabilidades en el hogar y retos) para construir planes de vida dignos, y conservando su patrimonio natural y cultural.



Taller con jóvenes de San Juan Lalana, Oaxaca, 2022.

Foto: Estudio Abierto

Conclusiones: una mirada en conjunto

Con este último apartado se busca puntualizar sobre los temas que a lo largo de este estudio resultan relevantes, factores detectados como claves para la creación y el fortalecimiento del empleo joven, con el objetivo de construir propuestas que consideren los aprendizajes del pasado, el contexto actual de la región y las oportunidades futuras que éste ofrece. Con base en estos aprendizajes se podrá desarrollar el plan de formación, impulsar el emprendimiento juvenil y otras estrategias para favorecer la formación y el empleo de jóvenes en la región.

Empezaremos por revisar los **aprendizajes que la historia en la región nos enseñó y la pertinencia biocultural del territorio:**

- Las políticas públicas impulsadas durante los períodos de ISI y el neoliberal acentuaron las desigualdades internas entre centro-periferia (a nivel local, entre el campesinado y los centros urbanos locales; a nivel nacional, entre el campesinado local y los centros de poder del norte mexicano; a nivel internacional, entre el campesinado nacional y el de Estados Unidos).
- El empleo generado para el sector campesino local -que representa la mayoría de nuestro público objetivo- en las industrias incentivadas por las políticas públicas anteriores, implicó empleos de baja calidad, que debieron ser complementado con otras actividades dentro del sector informal o con producción para el autoconsumo.
- Las políticas públicas orientadas en promover a la industria en detrimento del sector primario, puntualmente, afectaron la producción agrícola para autoconsumo o consumo comunitario y no lograron la “inserción” del campesinado en empleos de calidad, sino más bien afectaron sus bases de subsistencia, fomentando la emigración. Por lo que, ahora es recomendable consolidar la producción primaria a nivel familiar, tal vez no orientada al mercado, pero sí para el autoconsumo o comercialización a nivel comunitario.
- Es fundamental considerar la gran diversidad de este territorio, pues la pertinencia cultural de cualquier iniciativa es primordial para la apropiación de las comunidades. Además, es esencial considerar el interés de los jóvenes en la preservación de su riqueza originaria, que les da identidad y refuerza el deseo de permanecer en sus comunidades, resistiendo así la migración.
- Las iniciativas provenientes de las poblaciones locales, que considera la

pertinencia en diversos ámbitos apegada a sus territorios, procuran fortalecer actividades locales existentes o retoman actividades culturales que han caído en el olvido, por lo que favorece la sustentabilidad pues representa un compromiso con la conservación de los elementos tangibles e intangibles y de la dinámica local, y sumando a la diversidad vital que fortalece la identidad de los diversos pueblos y la conservación de los territorios.

Las **oportunidades actuales de trabajo para jóvenes** en la región tienen las siguientes características y retos:

- La unidad económica por excelencia es la familiar -0 a 5 empleados-, representando el 95% de las UE de la región. Esto refleja que una gran parte de la dinámica económica está determinada por pequeños emprendimientos relacionados con la prestación de servicios (la gran mayoría de preparación de alimentos), es decir, personas auto empleándose y generando empleos para otras personas a baja escala, como alternativa o válvula de escape frente a la ausencia de inversiones de mediano y gran tamaño.
- Entre 50% y 60% de las unidades económicas pertenecen al sector alimenticio -principalmente servicios gastronómicos de escala familiar (95% de ellos). Siguen con promedios del 5% las siguientes actividades: automotor, textil, construcción, belleza personal e Iglesias.
- Los Organismos Públicos y las Iglesias se equiparan a las grandes empresas como generadoras de empleo, y encabezan todas las listas de unidades económicas de mayor tamaño en los municipios.
- En el ranking de unidades económicas con mayor número de empleos, destacan los Ayuntamientos, escuelas y centros formativos, algunas sociedades cooperativas de pescadores, empresas de comercio al por menor en supermercados, asociaciones y organizaciones religiosas, empresas mineras de sílice, asociaciones ganaderas, empresas comercializadoras de agrotóxicos, empresas de conservación de frutas y algunos hospitales.
 - De éstas, las que más empleos generan son: una empresa de agrotóxicos en Isla, con más de 250 empleos, los ayuntamientos con un promedio de entre 100 y 250 empleos (a excepción del Ayuntamiento de San Juan Lalana que genera entre 31 y 50 empleos), una empresa de conservación de frutas, y una empresa minera de sílices, con entre 101 y 250 empleos cada una.
 - Los empleos que generan estas unidades económicas no necesariamente requieren perfiles especializados, es decir, pueden estar captando a la gran población de jóvenes que terminó la educación media superior, ofreciendo sueldos que “más o menos” satisfacen sus necesidades

básicas, y que está provocando que las juventudes no vean la necesidad de continuar al siguiente nivel de estudios.

- El sector productivo es apenas cercano al 10% -mientras que el comercial alcanza el 50% y el de servicios 40%-.
- Aun así, la vocación productiva agroalimentaria ocupa una gran fuerza de trabajo, y es un elemento para considerar en el diseño de propuestas formativas y emprendimientos juveniles, que puedan estar anclados en las características productivas de la región y por lo tanto ser mejor recibidas e incorporadas por la juventud, sus familias y comunidades.
- En relación con las juventudes económicamente activas destaca que la mayoría son hombres, lo que indica que imperan patrones de conducta asociados al machismo o a la inequidad de género.
- Los estudios realizados por las juventudes, no necesariamente inciden en el tipo de actividad económica en la que se involucra la gran mayoría, sin embargo, el hecho de tener un trabajo estable genera cierto grado de satisfacción. Es decir, lo que se valora es contar con un empleo relativamente estable aunque no tenga relación con las áreas de estudio desarrolladas.
- En medio de todo esto, existen experiencias de colectivos productivos y culturales que resisten a la opción de migrar, o a las “salidas fáciles”, y que logran generar sus propias dinámicas económicas a partir de sus gustos, identidades bioculturales, inquietudes y talentos, que también se vuelven elementos clave para dinamizar las actividades económicas entre las juventudes, y que sí muestran áreas de oportunidad en cuanto a necesidades de formación que puedan potencializar estas iniciativas y consolidarlas como un sector de alto impacto en la realización de las juventudes.
- Un último factor que incide de manera negativa en el ciclo de la formación y el empleo de jóvenes es la inseguridad; la presencia de organizaciones del crimen organizado dificulta la movilidad entre municipios para el acceso a la educación; inhibe el fortalecimiento de emprendimientos y microempresas (que prefieren quedar en la invisibilidad para no ser blanco de extorsión o “derecho de piso”); y son en sí una alternativa laboral ilícita para muchos jóvenes de la región (en la producción, transporte, comercialización y otras actividades).

Frente a los **cambios regionales que se prevén con la llegada del PDIT**, tener presente que:

- Las políticas públicas actuales en la zona de incidencia -PDIT-, parecieran

combinar las políticas impulsadas durante el ISI -la industrialización como vía de desarrollo-, con las del período neoliberal -favorecer la libre circulación de mercancías-.

- Apuntalar la producción primaria, principalmente la de autoconsumo, contribuye a conservar la riqueza cultural y económica de los actuales habitantes de la zona, además de ser una herramienta eficaz y eficiente para evitar situaciones de hambre y malnutrición en las comunidades más marginadas.
- Si el modelo propuesto por el actual PDIT refiere a la incorporación de actuales pobladores rurales o de pequeños centros urbanos, a la industria del ensamblaje -maquilas-, recordar que generalmente los salarios de la manufactura no llegan a cumplir la totalidad de las necesidades de los trabajadores.
- Será importante posicionar a los jóvenes locales en roles y funciones que aprovechen al máximo su aporte de valor a los procesos, generando mejores oportunidades laborales para ellos y mayor valor agregado aportado localmente a las empresas, ya que cuentan con mayor conocimiento sobre el territorio y su idiosincrasia.
- Sobre el papel de los Municipios y otros actores locales, no es suficiente hablar de la “cantidad de puestos laborales”, sino también de la “calidad de los puestos laborales”. Que lo anterior forme parte del proceso de negociación de las autoridades locales y ramas sindicales que actúen de forma local es prioritario.

Sobre los factores que inciden en la formación para el trabajo y las necesidades de capacitación:

- Los factores estructurales que inciden en la deserción escolar son la falta de recursos económicos, la lejanía de los centros educativos, la movilidad ineficiente, la poca o nula conectividad a internet y telefonía celular, y la falta de información sobre sus oportunidades formativas.
 - En ese sentido el foco del acercamiento de la oferta educativa debe estar en las comunidades indígenas y afrodescendientes más apartadas de los centros urbanos que concentran las universidades y oportunidades de formación para el trabajo.
- Existen también factores personales y familiares que deben contemplarse, como la falta de interés en la oferta formativa existente por no traducirse en mejores oportunidades laborales, y el matrimonio, la maternidad y la paternidad joven.

- La falta de interés afecta a todos los grupos por igual y debe ser un atendido de manera transversal, con énfasis en las y los jóvenes de entre 15 y 17 años, que es la edad en la que mayor deserción escolar se está viviendo (educación media superior) y este es por mucho su motivo central.
- Encontrar formatos de capacitación que se ajusten a los tiempos disponibles para los jóvenes que trabajan (con énfasis en la población masculina en edad universitaria) es importante, para asegurar su inclusión formativa.
- Asimismo, encontrar alternativas formativas compatibles con la crianza y las labores domésticas de las mujeres (principalmente de entre 18 y 29 años) de todos los contextos, es también fundamental -por ejemplo, guarderías en los centros formativos-.
- Dos factores más inciden en la deserción, en menor medida pero no deben dejar de considerarse como prioritarios: la desigualdad de acceso para personas con discapacidad y con rezago educativo, que tienen interés en estudiar.
- Fortalecer la oferta educativa existente resulta también prioritario; algunos de los retos que actualmente enfrentan las universidades y centros de capacitación para el trabajo son el deterioro de los espacios formativos y la obsolescencia de sus equipos y materiales.
- Por otro lado, los programas requieren -desde la propia perspectiva de las autoridades educativas-, acercarse más a lo que las nuevas juventudes están deseando, no solo en términos de contenidos sino también en las formas de enseñanza, incluyendo el uso de tecnología y una oferta combinada con proyectos municipales que empate la demanda actual de empleos y necesidades de la región.
- La falta de actualización de programas ha generado una saturación de egresados, principalmente de oficios, que abaratan el mercado laboral de su rama.
- Generar proyectos y espacios formativos, recreativos, deportivos y culturales que fortalezcan, actualicen y acerquen a las juventudes -principalmente rurales- al desarrollo de habilidades y mejoramiento de su entorno personal, familiar y comunitario, será esencial para el logro de los objetivos del proyecto.
- Para desincentivar la emigración de los/as jóvenes, es importante mejorar sus condiciones de vida desde un punto de vista integral -no reduccionista referido

al empleo- que tome en cuenta condiciones de vivienda, asociatividad, recreación, cultura y perspectivas futuras.

En específico, los **factores de exclusión socio-laboral afectan de forma diferenciada a las siguientes poblaciones**, en todos los municipios:

- La necesidad de trabajar en lugar de continuar con procesos formativos afecta de manera más acentuada a los hombres, dado su rol asignado de género como proveedores.
- La falta de interés en los programas existentes y la deserción escolar afectan en mayor medida a los jóvenes de entre 15 y 17 años, tanto rurales como urbanos, de todas las pertenencias culturales.
- Las mujeres son por, su asignación de género como cuidadoras, las que enfrentan más retos familiares para estudiar y trabajar, principalmente las de entre 25 y 29 años (66% de la juventud que no está realizando alguna actividad económica son mujeres).
- Los jóvenes indígenas y afrodescendientes de entre 18 y 24 años (sin diferencias de género) son la población más afectada por el reto geográfico para acceder a oportunidades y centros de trabajo y formativos .
- La inseguridad afecta a todos los grupos jóvenes por igual, tanto rurales como urbanos, y de todos los grupos culturales, factor limitante para su pleno desarrollo.

Sobre las **ventanas de oportunidad para el emprendimiento juvenil**, se identificó que:

- El emprendimiento en los jóvenes de la región se puede fortalecer desde una perspectiva de desarrollo humano, mediante el impulso de capacidades individuales y organizacionales que les permita aportar a la mejora inclusiva y sostenible de sus comunidades, a la inclusión social y al progreso multidimensional de sus territorios, considerando su propia riqueza cultural y natural, y mirando hacia la conservación de la misma.
- Para ello, se considera pertinente la integración del desarrollo de habilidades socioemocionales en su formación, la cual comúnmente estaba centrada únicamente en el aspecto técnico. Además, la posibilidad de que los jóvenes aprendan a emprender desde una práctica concreta y guiada desde niveles

básicos es esencial, y se afirma como la innovación que ha tomado forma particularmente en la promoción de emprendimientos con objetivos sociales.

- Cabe señalar que este tipo de emprendimientos (sociales y sustentables), tratan de articular proyectos en los que, además de los beneficios o rentabilidad para el emprendedor, una parte de las ganancias se canalicen a obras, apoyos o mejoras del barrio o comunidad. Además de aprovechar los gustos y preferencias culturales de cada región y de esta forma inclusive afianzar el turismo local.
- Se constata la existencia de experiencias de turismo comunitario con una visión de desarrollo inclusiva y potencial de crecimiento.
- Así, visualizar el emprendimiento desde una perspectiva socio-sustentable, ayudará a mejorar los niveles de bienestar no solo de los emprendedores, sino de las comunidades (ya sean ciudades, pueblos o barrios), conservando y cuidando al mismo tiempo su patrimonio natural y cultural, y reforzando el deseo de permanecer en su localidad.
- Una de las fortalezas de los emprendimientos culturales y productivos, que emplea a las poblaciones locales, es su pertinencia en diversos ámbitos, la mayoría de ellos al surgir de actores locales tienen un enfoque de sostenibilidad y sustentabilidad apegado a la realidad de sus territorios. Incluso aquellos con enfoque alimenticio, propician la búsqueda de la soberanía alimentaria de las familias.

Para **acortar las brechas de género** en el ámbito educativo y laboral es importante visualizar:

- Estrategias internacionales ante la crisis laboral profundizada en el marco de la pandemia, con enfoque de género, proponen que, ante la virtualidad inminente, es importante asegurar la conectividad de las comunidades otorgando dispositivos y acceso a internet.
- Promover una economía del cuidado y que los trabajos de cuidado sean remunerados.
- Ante la inequidad de género en el ámbito laboral, realizar acciones para el empoderamiento económico y la generación de redes y otros espacios colectivos de mujeres para compartir y fortalecer el apoyo mutuo.

En síntesis, el conjunto de variables que inciden en las dinámicas de inclusión/exclusión formativa-laboral de las juventudes en esta subregión del Papaloapan, son múltiples: contemplan la vocación productiva del territorio, la historia local, los elementos bioculturales, los intereses de los jóvenes, el desarrollo de los planes de vida personales y familiares, las necesidades de servicios y comercios en las comunidades, y la distribución geográfica y accesibilidad a la oferta de capacitación y profesionalización existente, así como factores coyunturales -la pandemia por COVID-19 y la inseguridad causada por la presencia del crimen organizado-.

Para entender y visualizar estrategias pertinentes cultural y ambientalmente, que potencien la riqueza del territorio, y acordes a todas estas tendencias económicas y sociales a nivel local, presentamos a manera de cierre, la Tabla 5. (p. 98), que contiene una mirada en conjunto de las variables principales de cada municipio. Con ello buscamos el diseño particular a cada centro y una focalización informada de las propuestas de formación, de emprendimientos y de otras acciones locales para el impulso integral y laboral de las juventudes.

Tabla 20. Mirada de conjunto por municipio

Municipio	Vocación productiva y principales oportunidades laborales actuales	Elementos bioculturales	Percepción de principales necesidades comunitarias (ODS)	Principales intereses formativos y de emprendimiento de los jóvenes	Oferta educativa	Ventanas de oportunidad para el empleo joven
Playa Vicente	<ul style="list-style-type: none"> - Hule, limón, piña - Ganadería (Asociación Ganadera con 832 socios) 	<ul style="list-style-type: none"> - 21.8% habla lengua originaria: zapoteco y mazateco principalmente - 7 culturas originarias conviven: mazatecos, zapotecos, mixtecos, chinantecos, nahuas, afrodescendientes y mestizos, - Identidad jarocho mayormente - Música tradicional: son jarocho para la comunidad mestiza, música de viento para la comunidad indígena - Presencia de danzas tradicionales: negritos, cuerudos y la unión de los pueblos 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo decente - Educación de calidad - Hambre cero - Salud y bienestar - Ciudades y comunidades sostenibles 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Preparación de alimentos - Agricultura y ganadería sustentables - Enfermería y medicina integral - Servicios de esparcimiento, culturales y artísticos 	<p>Pública: UBBJ, UPAV</p> <p>Privada: UGM</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Producción de biogás a partir de estiércol de ganado - Producción de quesos y otros productos lácteos - Gran interés de jóvenes por conservar su cultura - Transformación y comercialización del hule
José Azueta	<ul style="list-style-type: none"> - Maíz (principal productor del Papaloapan) - Frijol, chile, piña, frijol y caña - Presencia de grandes empresas (Anfrut, empacadora de piña), Pemex (20 a 30 trabajadores), Granja San Lucas (gallinas de ornato y producción de marranos) 	<ul style="list-style-type: none"> - 2.85% habla lengua originaria: chinanteco principalmente - Identidad jarocho - Música tradicional: son jarocho 	<ul style="list-style-type: none"> - Ciudades y comunidades sostenibles - Salud y bienestar - Trabajo decente - Educación de calidad - Hambre cero 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Belleza - Preparación de alimentos - Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos - Servicios educativos 	<p>Privada: UGM</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes buscan reactivar la tradición sonera - Demanda laboral del Corredor Interoceánico (obreros capacitados, profesionales y servicios complementarios)

Municipio	Vocación productiva y principales oportunidades laborales actuales	Elementos bioculturales	Percepción de principales necesidades comunitarias (ODS)	Principales intereses formativos y de emprendimiento de los jóvenes	Oferta educativa	Ventanas de oportunidad para el emprendimiento joven
Isla	<ul style="list-style-type: none"> - Principal productor de Piña (1ro a nivel nacional, 8vo a nivel mundial) - Todo de Piña (empresa familiar dedicada a la elaboración de productos derivados de la piña) - Corte de piña como actividad principal para trabajo de jornaleros - Ganadería bovino, producción de leche - Ganado de búfalos 	<ul style="list-style-type: none"> - 1.34% habla lengua indígena: chinanteco y mazateco principalmente - Identidad jarocho - Música tradicional: son jarocho, también se toca la marimba - Gastronomía tradicional (se está trabajando en recuperar 60 platillos chinantecos) - Bordado y tejido de huipiles - Presencia de agricultura (monocultivo de piña) y ganadería (común y búfalos) 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo decente - Ciudades y comunidades sostenibles - Salud y bienestar - Industria, innovación e infraestructura - Educación de calidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Belleza - Mecánica automotriz - Preparación de alimentos - Enfermería y medicina integral 	Privada: CETUG	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación de la piña - Producción de queso parmesano - Economía social / cooperativismo - Comunicación ambiental / social
Juan Rodríguez Clara	<ul style="list-style-type: none"> - Ganadería - Limón persa - Producción de chile con poco acceso a mercados directos - Amplia producción de piña con paquetes tecnológicos - Jornaleros dedicados al corte de piña - Alta migración entre juventud chinanteca 	<ul style="list-style-type: none"> - 3.79% habla lengua indígena: chinanteco principalmente - Identidad jarocho - Música tradicional: son jarocho y huapango - Artesanía: labrado de cera y cestería - Presencia de agricultura (monocultivo de piña) y ganadería 	<ul style="list-style-type: none"> - Hambre cero - Fin de la pobreza - Salud y bienestar - Educación de calidad - Trabajo decente 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Enfermería y medicina integral - Preparación de alimentos - Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos - Agricultura y ganadería sustentables 	Pública: ITSJRC, ICATVER	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de la Escuela Multidisciplinaria Hacienda Nopalapan - Producción de biogás a partir de estiércol de ganado - Creación del Banco local del ABPER
Municipio	Vocación productiva y principales	Elementos bioculturales	Percepción de principales	Principales intereses formativos y de	Oferta educativa	Ventanas de oportunidad para el

	oportunidades laborales actuales		necesidades comunitarias (ODS)	emprendimiento de los jóvenes		empleo joven
San Juan Evangelista	<ul style="list-style-type: none"> - Pesca - Maíz, sandía, melón, chile, limón persa, frijol Actividad ganadera en menor proporción - Extracción de materiales pétreos y arenas sílices - Carpintería con maderas preciosas como caoba, cedro y roble Prolifera la venta de internet por fichas 	<ul style="list-style-type: none"> - 1.02% habla lengua originaria: nahuatl principalmente - Identidad jarocho mayormente - Música tradicional: son jarocho, música de viento, tríos huastecos y huapangos. - Presencia de danzas tradicionales - Práctica de pesca tradicional en el río San Juan 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo decente - Ciudades y comunidades sostenibles - Educación de calidad - Hambre cero - Salud y bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Belleza - Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos - Servicios educativos - Servicios veterinarios 	Ninguna	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de Acuático San Juan, proyecto turístico y pesquero sustentable - Psicología (atención de adicciones) - Remediación / gestión ambiental / ecología - Conservas de frutas (nanche, guayaba y mango) - Aprovechamiento de energía solar
Santiago Sochiapan	<ul style="list-style-type: none"> - Maíz, limón, chile - Ganadería (Asociación ganadera con más de 200 socios) 	<ul style="list-style-type: none"> - 41.5% habla lengua indígena: zapoteco y chinanteco principalmente - Identidad oaxaqueña - Música de viento con orquestas filarmónicas - Danzas tradicionales: negritos, borrachos, la malinche, maromeros, el torito, San José y los tehuanes. - Uso de vestimenta tradicional en algunos eventos - Practican la medicina con plantas medicinales y la partería 	<ul style="list-style-type: none"> - Ciudades y comunidades sostenibles - Agua limpia y saneamiento - Salud y bienestar - Educación de calidad - Reducción de la desigualdad 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Servicios de esparcimiento, culturales y artísticos - Preparación de alimentos - Agricultura y ganadería sustentables - Enfermería y medicina integral 	Pública: UBBJ (en construcción)	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de la Casa de la Cultura Indígena - Gran interés de jóvenes por conservar su cultura
Municipio	Vocación productiva y principales oportunidades laborales actuales	Elementos bioculturales	Percepción de principales necesidades comunitarias (ODS)	Principales intereses formativos y de emprendimiento de los jóvenes	Oferta educativa	Ventanas de oportunidad para el empleo joven

<p>Loma Bonita</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Piña, chile, maíz - Ganadería - Vendimia de comida - Negocios de ventas por internet - Deporte como actividad económica - Animales de traspatio (pollos y cerdos) 	<ul style="list-style-type: none"> - 3.72% habla lengua indígena: mazateco, zapoteco, chinanteco y mixteco principalmente - Identidad jarocho - Música tradicional: son jarocho 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo decente - Fin de la pobreza - Educación de calidad - Reducción de la desigualdad - Ciudades y comunidades sostenibles 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Belleza - Preparación de alimentos - Agricultura y ganadería sustentables - Enfermería y medicina integral 	<p>Pública: UNPA, CEO, CDC</p> <p>Privada: TCLB, UNIREU, UGM</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación de la piña - Producción de biogás a partir de estiércol de ganado
<p>San Juan Lalana</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Maíz, chile, frijol, cacao, café, limón - Poca presencia de ganadería - Jornaleros - Limpia de potreros - Recolección y venta de barbasco 	<ul style="list-style-type: none"> - 75.6% habla lengua originaria: chinanteco - Identidad oaxaqueña - Música de viento con orquestas filarmónicas - Danza tradicional: la compañera del chinanteco - Uso de vestimenta tradicional en eventos - Bordado y tejido de huipil, extracción de ixtle, elaboración de artículos de barro, canastas de bejuco - Gastronomía tradicional: tortilla chinanteca (totopo) 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo decente - Salud y bienestar - Hambre cero - Paz, justicia e instituciones sólidas - Educación de calidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Comercio al por menor - Agricultura sustentable - Preparación de alimentos - Belleza - Enfermería y medicina integral 	<p>Ninguna</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Interés en reactivar el cultivo de café y cacao, y de introducir limón (condiciones propicias) - Artesanía y diseño: bordado y productos de ixtle

Tabla de referencia de gráficas, tablas y mapas

Gráficas		
G1	Principales causas de la deserción escolar en la región (%)	p. 43
G2	Factores económicos de deserción escolar por grupos de edad	p. 45
G3	Empleo y crecimiento por sector económico	p. 58
G4	Empleo y crecimiento por sector económico - Oaxaca	p. 59
G5	Cultivos con mayor cantidad de hectáreas sembradas	p. 60
G6	Valores por tipo de cultivos	p. 60
G7	Valores del cultivo por hectárea sembrada	p. 61
G8	Proporción del valor de la producción pecuaria	p. 61
G9	Juventudes con actividad económica	p. 62
G10	Distribución por género de juventudes que no tienen actividad económica	p. 63
G11	Principales actividades económicas entre las juventudes con educación de nivel superior	p. 64
G12	Principales actividades económicas entre las juventudes	p. 65
G13	Nivel de cobertura de necesidades en relación con su actividad económica	p. 66
G14	Nivel de satisfacción de las juventudes en relación con su actividad económica	p. 67
G15	Número de personas jóvenes interesadas en continuar su formación, por temas formativos	p. 82
G16	Estrategias preferidas para el desarrollo de habilidades en la región (%)	p. 83
G17	Estrategias preferidas para el desarrollo de habilidades por municipio (%)	p. 84
G18	Problemáticas comunitarias centrales (ODS prioritarios) en la zona de influencia (%)	p. 84
G19	Número de personas jóvenes interesadas en emprender un proyecto o negocio, por tipo de emprendimiento	p. 93
Tablas		

T1	Población, muestra y factor de expansión por municipio	p. 7
T2	Segmentación biocultural de los municipios de influencia	p. 18
T3	Años de estudio promedio por municipio	p. 36
T4	Oferta formativa pública y privada por municipio	p. 38
T5	Mirada de conjunto por municipio	p. 98
Mapas		
M1	Segmentación biocultural de los municipios de influencia	p. 22
M2	Zona de influencia del proyecto JZA	p. 32
M3	Estratificación por municipios con oferta educativa de nivel superior	p. 41

Fuentes

- Alternativas y Capacidades (2022), “Fondos a la Vista”, www.fondosalavista.mx., México.
- Barradas A., Barradas P., (2006). Del hilo de mis sentidos. La versada tradicional jarocho en el municipio de Playa Vicente, Veracruz. Programa de Apoyo a la Cultura Municipal y Comunitaria, PACMYC, México.
- Barragan C., González G., (2020). Entrepreneurship in an Orange Economy. An International Empirical Contextualization. Daena: International Journal of Good Conscience.
- Canales, R.; Román, Y.; Ovando, W. (2017). Emprendimiento de la población joven en México: una perspectiva crítica. Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento, vol. 5, núm. 12, 2017. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: *Emprendimiento de la población joven en México 2017.pdf
- CEPAL (2021), “La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad”.
- Colectivo GeoComunes (2020), “Análisis General del Proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec”.
- Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) (2021), La economía creativa tendrá su momento en el año 2021. Recuperado de: <https://unctad.org/es/news/la-economia-creativa-tendra-su-momento-en-el-ano-2021>
- Chirinos, Y.; Pérez, C.; Martínez de Meriño, C.; Meriño, V. (2017), “Emprendimiento sostenible: una visión integral en la gestión del conocimiento”. Revista de geografía agrícola.
- Cossío, A. y Sánchez, A. (2009) “La juventud indígena y la construcción de una nueva ruralidad en El Nigromante y Nuevo San Martín”, en Rodríguez y Tallet (ed.), Historias de hombres y tierras. Una lectura sobre la conformación territorial del Municipio de Playa Vicente, Veracruz, CIESAS-CEMC, México.
- Covarrubias, V.; Tapia, E.; Rivera, J. (2021). Retos y Oportunidades del Emprendimiento Sustentable en México. Publicado por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).
- Diario Oficial de la Federación (2020), Programa Sectorial de Cultura, derivado del Plan Nacional de Desarrollo 2020-2024. Recuperado de: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596142&fecha=03/07/2020
- Durán, J; (2016). Emprendimiento Juvenil en México: Informe Nacional. Resultados de las investigaciones y los procesos de consulta realizados dentro del proyecto “Estudio de la oferta de recursos técnicos y tecnológicos para favorecer los procesos de emprendimiento juvenil” del Centro Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible del INCAE. Recuperado de: Reporte Nacional de Emprendimiento Juvenil México - INCAE 2016.pdf
- ENOE, (2021). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre 2021.

- El Financiero (21/05/2020). "AMLO prepara índice 'alternativo' al PIB", en sección Economía: Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economía/bienestar-del-pueblo-así-es-el-índice-alterno-al-pib-que-plantea-amlo>
- Feixa, Carles (1998), "El reloj de arena. Culturas juveniles en México", JÓVENes, Revista de Estudios sobre Juventud, núm. 4, Causa Joven, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México.
- Ferri, Pablo (2017), "Territorio huachicol: la batalla por el robo de combustible arrecia en México", El País, Ciudad de México.
- INEGI (2021) México en cifras. Disponible en línea:
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/>
- Jiménez Bandala, Carlos Alberto (2017), "Industrialización y neoliberalismo: las políticas fallidas de desarrollo en el México del sur, el caso de la cuenca del Papaloapan", en Oikos Polis, Revista latinoamericana de Ciencias Económicas y Sociales, vol.2, núm. 1, pp. 65- 101.
- Kew, J.; Herrington, M.; Litowsky, Y. y Gale, H. (2013). Generation Entrepreneur? The state of global youth entrepreneurship. Recuperado de:
<http://www.youthbusiness.org/wp-content/uploads/2013/09/GenerationEntrepreneur.pdf>
- La Jornada (2019), Economía naranja, con crecimiento vertiginoso. Recuperado de:
<https://www.jornada.com.mx/2019/07/28/economia/021n1eco>
- La Otra Escucha (2021), Economía creativa aporta 4.8% del PIB en México. Recuperado de:
<https://laotraescucha.com/blog/economia-creativa-aporta-4-8-del-pib-en-mexico/>
- Léonard, Éruc, André Quesnel y Emilia Velázquez (2004), "La regulación agraria en sus contextos: normatividad legal, prácticas de los actores y juegos de poder", en Historias de hombres y tierras en el Sotavento veracruzano, vol.1 (cd), IRD-CIESAS, México.
- Ministerio de Cultura de Colombia (2022). ABC Economía Naranja. Recuperado de:
<https://economianaranja.gov.co/abc-economia-naranja/#:~:text=%C2%BFcu%C3%A1l%20es%20el%20objetivo%20de,la%20transmisión%20de%20conocimientos%20tradicionales.>
- Ochoa, R.; Lera, J. (2017). "El emprendedor en el desarrollo económico y social. Estudio de caso: el programa universitario emprendedor", en II Congreso sobre Desigualdad Social, Económica y Educativa en el Siglo XXI, Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- PNUD (2014) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo "Estrategia del PNUD para la Juventud 2014-2017: Juventud empoderada, futuro sostenible", Nueva York. Recuperado de: Promoción del emprendimiento y la innovación social juvenil en América 2016.pdf
- PNUD (2016). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo "Promoción del emprendimiento y la Innovación social juvenil en América". Estudio regional para las Direcciones del PNUD y la OIT para América Latina y el Caribe. Recuperado de: Promoción del emprendimiento y la innovación social juvenil en América 2016.pdf

PNUD (2020), “Desarrollo humano y COVID-19 en México: desafíos para una recuperación sostenible”, México.

Salinas, F.; Osorio, L. (2012). Emprendimiento y Economía Social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 75, agosto, 2012, pp. 128-151. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17425798008>

Sánchez, J., Martín, S., Bel Durán, P., Lejarriaga, G. (2018). Educación y formación en emprendimiento social: características y creación de valor social sostenible en proyectos de emprendimiento social. REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos. Recuperado de: *Retos y Oportunidades del Emprendimiento Sustentable en México 2021.pdf

Santander (2020). Emprender para ayudar también es posible. Recuperado de: <https://www.santander.com/es/sala-de-comunicacion/dp/emprender-paraayudar-tambien-es-posible>

Senado (2020). Pymes, importante motor para el desarrollo económico nacional: MC. Boletines, 29 febrero 2020. En línea: <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/47767-pymes-importante-motor-para-el-desarrollo-economico-nacional-mc.html>
Consultado en enero de 2022.

SIAP (2020). Cierre agrícola y de producción pecuaria por municipio, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

Sistema de Información del Registro Federal de las OSC (2022), www.corresponsabilidad.gob.mx, México.

SNE (2021), Empleo Formal en Veracruz, Diciembre 2021. Unidad del Servicio Nacional del Empleo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social. En línea, consultado el 25 de enero de 2022. https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-sezzpublicaciones/EmpleoI_MSS_Veracruz.html

Entidad ejecutora del estudio



Equipo de investigación

Sofía Deveaux Durán, Coordinadora

Emiliano Cruz León, Diseño y Procesamiento de Encuesta

Kenia Corona Sánchez

Román Hernández Rivas

Guillermo Pleitavino Bedogni